



CENTRO
GUMILLA

BALANCE 1991

- * *Violencia y vida en los barrios*
- * *Paz o fin de la guerra en El Salvador*
- * *Celebramos la fe latinoamericana*
- * *Ecología y desarrollo económico*
- * *Imposibilidad de políticas de Estado*

Año LV — N° 541 — Enero-Febrero 1992



Bs. 70



Hacia el siglo de la consolidación

El Siglo XXI representa una nueva centuria en nuestro proceso de organización como sociedad estable y progresista.

Así como el presente siglo marcó en nuestra historia la era del desarrollo a partir de la utilización de nuestras riquezas minerales, tenemos a las puertas del Siglo XXI los mayores retos a la imaginación para la consolidación integral de nuestro país.

En LAGOVEN nos empeñamos en crear conciencia sobre esta perspectiva a través de los cuadernos LAGOVEN, cuya serie "Cuatro Repúblicas" es una invitación solidaria a la más demandante de nuestras empresas colectivas, como es el entendimiento del pasado en función de hoy y un mañana mejor.



Edificio Centro Valores, local 2
 Esquina de La Luneta - Apartado 4838
 Tfs. 563 50 96, 563 60 96 y 563 87 94
 FAX: (02) 561 82 05
 CARACAS 1010-A - VENEZUELA



AÑO LV - Nº. 541 - Enero 1992

Fundador: Manuel Aguirre Elorriaga, S.J.
 Director: Arturo Sosa A., S.J.
 Jefe de Redacción: José A. Lazcano, S.J.
 Consejo de Redacción: CENTRO GUMILLA
 Administración: Heliodoro Avendaño, S.J.

TARIFAS DE SUSCRIPCION (diez números al año)

VENEZUELA

Correo ordinario	Bs.	700,00
Suscripción de apoyo	Bs.	1.000,00
Número suelto:	Bs.	70,00

EXTRANJERO

	Bs.	US\$
Correo ordinario:	1.000,00	20,00
Correo aéreo:		
* América	1.300,00	25,00
* Otros países	1.500,00	30,00
Suscripción de apoyo	2.500,00	50,00

FORMA DE PAGO: cheque bancario (preferiblemente de gerencia), giro postal o telegráfico, valor declarado, correo o en nuestra oficina.

AGENCIAS EN EL INTERIOR

Barquisimeto: Centro Gumilla. Av. Libertador, frente al Parque Maltín Polar. Telf.: 42 02 12.

Maracaibo: P. Angel María Martínez Munárriz, Colegio Gonzaga, Los Postes Negros. Barrio San José. Apdo. 724. Telf.: 51 99 19. Maracaibo (Edo. Zulia).

Maracay: Librería Editorial Universitaria. Av. Ayacucho c/g Rivas. Res. Independencia, Edif 2, P.B., Local 3. Tlf. 27 409.

Maturn: P. Mario Moreno. Casa Parroquial San Ignacio. Avda. del Ejército (antes Paramaconi) (Alto de los Godos). Telf. 58 183.

Mérida: Parroquia San José Obrero. Avda. 16 de Septiembre, Nº 43-93. Tlf. 63 35 14.

Puerto Ayacucho: Juan Caballero. CEPAL. Tlf. 084 - 22 776.

Puerto Ordaz: P. José Luis Martínez de Zúñiga. Colegio Loyola-Gumilla. Telf.: 22 84 88.

Valencia: Aníbal Lampert. Papelería Central, Av. Montes de Oca, Nº 98-41. Telf.: 86 570.

Fotolito e impresión: GRAFISYSTEM,
 Telfs.: 284.95.14 y 283.77.61

Depósito Legal pp. 76-07-05.
 ISSN: 0254-1645

SUMARIO

El Estado inexistente Editorial	2
La misa latinoamericana Editorial	4
Balance 1991. Perspectiva 1992 Miguel Ignacio Purroy - Ramón Espinasa	8
La clase obrera no fue al paraíso Francisco Iturraspe	14
Notas sobre economía, ambiente y desarrollo Eduardo Ortiz Ramírez	17
El manejo de los parques nacionales Carol Carrero Marrero	19
Los Derechos Humanos en Venezuela en 1991 Arturo Peraza	22
César Jerez	23
Violencia en los barrios Pedro Trigo	26
Policía y Comunidad en el desarrollo social Asociación de Vecinos de Nuevo Horizonte	30
Preolimpiadas escolares Jean Pierre Wyssenbach	31
La rehabilitación de Los Barrios Rafael Carías	32
Noticias de la Iglesia	35
El Salvador: Paz o ausencia de guerra Arturo Sosa A.	36
La Hora Internacional Demetrio Boersner	38
Vida Nacional	41
Comentarios	24
Libros Nuevos	47
Documentos:	
- 1991: Balance y perspectivas Consejo de Economía Nacional	43
- Constructores de la Paz Exhortación del Episcopado Venezolano	45

SIC no se responsabiliza por los juicios y opiniones de los artículos firmados. La responsabilidad de los mismos compete a sus autores.

El Estado inexistente

Al comienzo de la ofensiva ideológica contra el Estado venezolano obtuvo gran éxito la expresión el "Estado omnipotente" para describirlo. Se hizo moneda corriente la convicción de que todos los males del país tenían su raíz y razón de permanencia en esta característica del Estado. Si se lograba "reducir" al Estado, o sea, minar su pretendida "omnipotencia", se removía el principal obstáculo al desarrollo de la economía y de la sociedad civil atrapadas en las redes del Estado omnipotente y entrometido. Con aplausos de esa banda se recibieron los anuncios en ese sentido del Presidente C. A. Pérez. Cualquier voz que osara proponer una visión distinta a ésta era desdeñada por "atrasada"... Si abrimos los ojos, podemos descubrir que, arribando a los finales de siglo, no podemos hablar de Estado en Venezuela, mucho menos de su omnipotencia.

El Estado cascarón de un Gobierno ladrón

Cuando de niños íbamos a la playa quedábamos boquiabiertos ante la explicación pausada que daba el abuelo de tantas conchas de caracol vacías regadas por la arena. Nos decía que había un caracol, bien llamado "ladrón", que cuando crecía y no cabía en la concha en que estaba se salía de ella y se "robaba" otra que cargaba mientras cupiera dentro de ella, y así una y otra vez. Quizás ésta sea una imagen apropiada para comprender lo lejos que está la imagen del Estado Omnipotente de la realidad del Estado venezolano.

Una constante en nuestra historia republicana es confundir en la práctica Estado y Gobierno. En el siglo XX esta confusión ha sido más trágica, pues se ha llegado a la total confusión de uno con otro. Los Gobiernos, como el caracol ladrón, siempre han llenado el cascarón del Estado que ha ido creciendo al paso de sus ingresos petroleros, libremente utilizado por los Gobiernos.

Durante este siglo han marchado a la par la consolidación y crecimiento de la estructura estatal con la usurpación que han hecho de ellas los Gobiernos. La misma estructura "presidencialista" del Estado ha contribuido a su confusión con el Gobierno, tanto de parte de los gobernantes como de los gobernados, que nos hemos acostumbrado a reclamarle al ejecutivo acciones o decisiones en cualquier campo de la responsabilidad del Estado. Frente al Presidente Gómez como frente al Presidente Pérez Jiménez o al Presidente Betancourt o al Presidente Herrera, la conducta de los ciudadanos comunes y corrientes o de las instituciones ha sido más o menos la misma. Se considera al Presidente no el responsable del Ejecutivo, sino la encarnación misma del Estado y de la Nación. La última palabra en cualquier cosa.

El partido se apodera del Gobierno

Con la instauración de un sistema de partidos políticos cobra cuerpo en Venezuela la idea de una "democracia representativa". Su consolidación, fruto del esfuerzo sincero de cientos de hombres y mujeres, significó la superación definitiva de los regímenes autoritarios de Gobiernos afincados en el poder militar. Pero la relación Estado-Gobierno no cambió cualitativamente. El "ladrón" que ocupa la nueva concha estatal tiene estructura de partido.

También los partidos políticos que han ocupado el Gobierno en Venezuela tienen su peculiaridad. Son partidos "populistas" con una enorme capacidad de aglutinar en su seno y a su alrededor a todos los sectores de la sociedad venezolana y sustituirlos, es decir, asumir ellos la representación de los intereses de "todos" por una parte, y de cada uno de ellos, por la otra. Los partidos han logrado un sistema en el que se ha logrado una amplia participación, pero limitada a las votaciones periódicas. De resto, el partido lo decide y hace todo, incluyendo el nivel electoral.

La confusión Estado-Gobierno tiene su paralelo en la confusión Partido-Cogollo. El cogollo de los partidos ha hecho lo mismo que el caracol "ladrón": apoderarse de la concha, cada vez más grande, del partido.

La conclusión parece evidente: el cogollo partidista se ha hecho Gobierno, por tanto, se ha apoderado del Estado.

La privatización de

Para comprender la dinámica en la que funciona el Estado ocupado por el Gobierno es necesario recordar que, mientras fue creciendo el cascarón estatal, no lo hizo de igual manera la sociedad civil. Más aún, la irrupción de los partidos en la vida política y social

lo público

Venezolana trajo como consecuencia la sustitución de la sociedad civil por los frentes y organismos especializados de los partidos que se ocuparon de promover y dirigir, a su leal saber y entender, toda clase de instancias vecinales, sindicales, gremiales, profesionales... En resumidas cuentas, lo público se privatizó en Venezuela al nacer.

De esta manera, lo público es otro "cascarón" por mucho tiempo ocupado por los partidos. La mejor demostración de esta afirmación es la presencia perenne de la corrupción administrativa en todos los Gobiernos. Ni gobernantes ni gobernados tenemos mayor conciencia de lo público en el sentido republicano o ciudadano que predicaron nuestros mayores, aunque tampoco lo practicaran.

Llegamos a donde queríamos llegar. Por eso, hablar de "políticas públicas" o de una "política de Estado" en Venezuela es palabrería hueca, sonidos que se lleva el viento. Lo único que hay en Venezuela es "política de partido" y punto. En esto no hemos progresado nada; más bien hemos retrocedido, porque en algunas etapas de nuestra historia reciente, o porque no había partidos en el Gobierno o porque gobernaba quien podía mantener a raya al partido, pudo haber "políticas de Gobierno" que podían ser "de Estado".

Todo se derrumbó

Este segundo Gobierno de Carlos Andrés Pérez produjo la ilusión de que podría darse algún paso en la dirección de proponer "políticas de Estado". Un cierto desgaste de los partidos, las primeras presiones de incipientes organizaciones de la sociedad civil, la necesidad sentida, aunque por muy diversas razones, de variados sectores sociales de "ajustes" en las relaciones económicas y políticas dieron aliento a esa esperanza. La capacidad que tuvo C. A. Pérez de imponerse como candidato en contra de la voluntad de una parte importante de la maquinaria del cogollo partidista, su amplio triunfo electoral y el nombramiento de un equipo de Gobierno estructurado sin criterio partidista, reforzaron esa posibilidad.

A esto se sumó el apasionado apoyo de Pérez a un modelo de política económica contrastante con las ideas y prácticas anteriores de su partido y de su propio gobierno, llevado adelante con fe de neoconverso. Los diseñadores y ejecutores de ese modelo no venían del partido. Tampoco el empuje internacional. Sus nombramientos en altas responsabilidades de Gobierno fueron mal recibidos por los cogollos. Pérez siguió adelante, convertido en el más calificado predicador de la nueva verdad: no hay otra salida. Parecía que la cosa iba en serio.

Desde el primer momento se supo que la carga más fuerte del ajuste hacia el nuevo modelo recaería sobre los sectores más pobres de la población, seguidos por las capas medias. Por eso, parte sustancial del nuevo modelo era una política social que debía compensar por mucho tiempo los efectos de una situación de pobreza que se agravaba a raíz de las decisiones económicas. Para organizar esa política social, se nombró también una persona de fuera del partido. Aun estando en desacuerdo radical con las bases y orientaciones del modelo económico y sus consecuencias sociales, era necesario reconocer la ocasión de pasar de las "políticas de Gobierno" a las "políticas de Estado".

El partido olló la jugada desde el principio y comenzó su presión. La sociedad acusó el golpe y explotó. Los resultados de los primeros escarceos del modelo poco convincentes más allá de los informes para el Fondo Monetario Internacional. La inversión privada siguió brillando por su ausencia, el gasto público siguió campante su crecimiento y la inversión del Estado, motorizada por la petrolera, salvó las posibilidades de crecimiento económico. La distribución del ingreso aceleró su regresión y las disparidades sociales se agudizaron. El partido, ante la inminencia de dos años electorales seguidos, sin alternativa ideológica pero dispuesto a seguir en el gobierno, aumentó al máximo su presión.

Cuando en el cronograma de los ajustes previstos por sus planificadores la política social adquiría rango de prioridad, el Presidente Pérez, siguiendo la lógica que creíamos superada, realiza un relevo en su gabinete ministerial en el que el único cambio importante fue entregarle al partido el Ministerio de la Familia (a) "Desarrollo Social", el instrumento gubernamental de política social. De paso refuerza el Ministerio del Interior, porque, si no hay política de Estado, sí hay Gobierno y Fuerzas Armadas para mantener el "orden". Se perdió esa ocasión. El Estado sigue sin existir como tal. Sigue siendo un cascarón ocupado por el partido de Gobierno. Una conclusión podemos sacar: no es desde allí —desde los partidos o desde el Gobierno— desde donde se van a dar los pasos para darle existencia al Estado y posibilidad a unas "políticas públicas" independientes de los caprichos del mandatario y de las necesidades electorales de las maquinarias partidistas para mantener a sus cogollistas en el poder. Lo público tiene que nacer de la base ciudadana. Del fortalecimiento de una sociedad civil capaz de promover al Estado y exigir cuentas a los Gobiernos. No perdamos el rumbo.

La misa latinoamericana

Proponemos celebrar una misa

Este editorial quiere ser una propuesta sencilla, pacífica y esperanzada a los hermanos cristianos de Venezuela acerca de la conmemoración de los quinientos años de vida latinoamericana y más particularmente de evangelización. Va dirigida a las comunidades cristianas de base, grupos parroquiales y movimientos, a la vida religiosa, a los párrocos y también a nuestros obispos. Por extensión también la lanzamos a los hermanos latinoamericanos.

Nosotros pensamos que esta conmemoración no debe pasar desapercibida y que puede y debe tomar la forma de una celebración. En otro editorial dimos las razones de esta posición.

Ahora bien, estos quinientos años encierran una complejidad inextricable, ya que no es fácil separar luces y sombras, e incluso hay pareceres contrarios sobre si determinados hechos, instituciones y estructuras fueron o son positivos o negativos. Por eso la celebración, si quiere hacer justicia a la realidad debe contener momentos diversos en los que se discierna esa historia hasta el momento presente, se asuma responsablemente tanto el pecado como la gracia y, desde la aceptación de nuestra realidad concreta en su exacta dimensión, se entablen compromisos realistas a la vez que audaces para enrumbar el futuro con una fidelidad mayor.

Pues bien, creemos que existe un modelo de celebración que en su estructura recoge muy armoniosa y dinámicamente toda esta complejidad: es la Misa. Por eso proponemos que la conmemoración que haremos a lo largo de este año de 1992 asuma la estructura de la Misa y también que se corone simbólicamente con una Misa que recoja toda esta conmemoración. También creemos que esa figura podría ser apropiada para el documento que emane de la Asamblea del Episcopado Latinoamericano que tendrá lugar en Santo Domingo, y consiguientemente proponemos también que su momento cumbre debería constituirlo una Misa con estas características. Tratemos de especificarlas.

La convocación necesaria

Ante todo la Misa es el resultado de un acto de convocación. Sin la convocación de los fieles la Misa es pura rutina o un rito esotérico, producto de un modo estrecho de entender el concepto agustiniano de *ex opere operato*. La Misa es un acto de la comunidad, el acto por antonomasia de la comunidad. A ella alude precisamente esa palabra Misa: al envío de la comunidad una vez acabada la reunión: la comunidad despedida es la comunidad misionera, como la comunidad dispersa por fidelidad cristiana, es la que se reúne en la Misa.

Es cierto que hoy no pocas misas son reuniones de comunidades cristianas vivas. La diferencia entre esas misas participadas y otras que oficia el sacerdote en total soledad ante un público masivo, inarticulado y mudo nos hace ver el camino que aún nos falta. Todavía nos falta convocación. Muchos curas nos contentamos con esperar en los templos y casas curales; muchos seglares se contentan con acudir cuando tienen algún asunto con Dios; muchos cristianos, pues, no somos misioneros, no convocamos. Este año tendríamos que hacer un gran esfuerzo de convocación, que no es lo mismo que proselitismo. Convocar es hacer presente el llamado de Dios (vocación) que se realiza en el seno de la comunidad (con-vocación); en tanto que hacer prosélitos es separar compulsivamente a personas de su comunidad para que entreguen su albedrío a una secta sacralizada. Pero para convocar necesitamos dar lugar para que en la comunidad que es la Iglesia quepa cada quien con su responsabilidad, no delegada sino dada por Dios, ya que nadie es cristiano por concesión de su párroco o del Papa sino por la gracia de Dios.

La convocación que urge para ajustar cuentas con el pasado es la convocación al pueblo. "Nuestro pueblo no rechaza la Iglesia, la quiere, pero no se 'siente' Iglesia" (señalan humildemente nuestros Obispos) porque no tiene lugar en ella sino como destinatarios individuales de servicios religiosos o como masa anónima, es decir como los que reciben la acción de la Iglesia, identificada en la práctica con la institución eclesial.

El primer paso de la convocación es oír su voz. Llamarlos para que hablen. Nos hemos

**Petición de
perdon
como Iglesia**

pasado quinientos años hablando al pueblo. ¿No será ésta la ocasión para empezar a escucharlo? ¿No se le ha concedido a él el mismo Espíritu que a nosotros? Tendremos que dar cuenta a Dios, por no atender al reclamo que nos hace, si durante este año no damos la palabra al pueblo. Y no una vez ni como concesión sino haciendo un espacio permanente para que se expresen regularmente y para que su opinión sea tenida en cuenta.

Esta asamblea convocada es una congregación de pecadores. Debemos reconocerlo sinceramente y pedir perdón. No sólo somos pecadores como individuos sino como Iglesia. Sería una fiesta farisea (que Dios repudia) la que no comenzara con un acto humilde de contrición. En América Latina hubo una alianza entre la espada y la cruz. La observancia del cristianismo fue obligatoria y la transgresión a leyes de la Iglesia se penalizó con penas corporales y pecuniarias y con el anatema social. Jesús vino desde abajo, con figura de pueblo, vino sin poder, sólo con la desnuda autoridad de su vida, y vino a proponer, a invitar, no a mandar. Sólo propuso una buena noticia. No sacralizó ni a la religión judía; menos aún culturas, leyes civiles o autoridades políticas. Y entre nosotros, en una medida considerable, el Evangelio del Reino fue sustituido por la entrada en el régimen de cristiandad, como si ambas magnitudes fueran equivalentes. El resultado de todo esto fue la aceptación eclesial de un espacio social fuertemente jerarquizado en el que ella ocupaba un plano de honor, en tanto el pueblo, los hermanos de Jesús, los hijos predilectos de Dios, los destinatarios privilegiados de su Reino, eran relegados al último puesto. Más aún la propia institución eclesial se configuró insensiblemente a sí misma según este modelo societal. Y todavía no acabamos de salir de esa trampa. Se ha cambiado bastante; pero, en parte, para no cambiar. Tenemos que reconocerlo. No podemos llamar bien al mal, ni mera contingencia histórica lo que también es pecado. Tenemos que pedir perdón por esa llaga por la que se desangra nuestra Iglesia: la separación del clero y fieles, y consiguientemente la alianza del clero con los poderosos (según la terminología profética que usó el gran Obispo Rosmini, rehabilitado por el Concilio Vaticano II). Una parte muy significativa de la institución eclesial está empeñada hoy en acabar con ese matrimonio, con esa alianza sacrilega. Pero no es posible conquistar esa libertad si no se acaba con la minoridad del pueblo dentro de la Iglesia. Esta es la piedra de toque de la veracidad de nuestro propósito de la enmienda.

**Acción de
gracias por
los dones y
frutos**

Reconocemos que hay pecado y por tanto necesidad de conversión. Pero también hay en nuestra Iglesia motivos para celebrar. Ante todo y sobre todo, la venida del santo nombre de Jesús, de su historia viva y de la comunidad que nace de él como testigo suyo a través de los tiempos; y la aceptación de Jesús por parte de indígenas, de negros y de mestizos. Es un milagro de la gracia que, a pesar de tanta destrucción y desprecio, a pesar del crimen sacrilego y sin arrepentimiento de la esclavitud, y a pesar de estigmas y discriminaciones, estas personas hayan abierto su corazón al Evangelio. Porque, además de los que se plegaron a la religión de los vencedores y de los que se sometieron a la imposición de una religión obligatoria y de los que simulaban y siguieron adorando al ídolo tras el altar, también se dieron verdaderas conversiones, y estos conversos se transformaron en verdaderos evangelizadores del continente (y muy particularmente de nuestro país) hasta el día de hoy. También tenemos que dar gracias por aquellos misioneros que no buscaron el oro o el trabajo de los indios ni señorear sobre ellos sino que entregaron gratuitamente el Evangelio y se entregaron también ellos con todo amor. Ellos hicieron posible esas conversiones. Como es imposible mencionar a todos, recordaremos el nombre de Antón de Montesinos, primer profeta latinoamericano, que murió mártir por defender a los indígenas en nuestra tierra venezolana.

Tenemos que dar gracias porque este Evangelio fue semilla caída en tierra buena que germinó en una pléyade de santos. De entre los misioneros: Francisco Solano, Luis Beltrán, Toribio de Mogrovejo, Pedro Claver y tantos otros que se entrañaron entre nosotros. Y de los nacidos aquí: Juan Diego, Rosa de Lima, Martín de Porres, Mariana de Jesús, Roque de Santa Cruz y tantos otros que nos han revelado que, aun en situaciones de pecado, puede florecer la gracia sanando y liberando, y que certifican que el latinoamericano es capaz de Dios y que desde su idiosincrasia puede seguir a Jesús hasta el extremo.

Tenemos que agradecer a Dios que aquellos del pueblo que han tomado en sus manos el cristianismo (porque ellos mismos habían sido tomados por Dios) han producido un modo de ser cristiano que enriquece la catolicidad: el catolicismo popular. Y tenemos que alegrarnos porque ese cristianismo, considerado por la Primera Asamblea General del Episcopado Latinoamericano (Río 1955) como ignorante y supersticioso, ha sido

revalorizado por la Segunda (Medellín 1968) y reconocido por la Tercera (Puebla 1979) como fuerza activa con la que el pueblo se evangeliza a sí mismo.

Tenemos que dar gracias porque esta Iglesia ha podido dar a luz el proyecto pastoral de liberación integral, esperanza para el pueblo y salvación para la Iglesia, reconocido por el Papa e incluso por el Vaticano en dos documentos solemnes. Y como el sello de este proyecto y el signo de la madurez de esta Iglesia, tenemos que agradecer a Dios la gracia de tantos mártires (cuyo símbolo es Monseñor Romero) que, si destapan la mentira de que vivimos en una sociedad cristiana y evidencian que vivimos en estructuras de pecado, gritan todavía más fuerte la radicalidad de su seguimiento al Buen Pastor al dar, en comunión con él, su vida por sus hermanos oprimidos.

Todo esto por lo que damos gracias a Dios es el tesoro que él nos da. Sólo sacando de ese tesoro superaremos nuestras deficiencias y podremos afrontar nuestros compromisos. Por eso Dios quiere que tomemos conciencia de tanto bien recibido y que nos alegremos de él en su presencia.

Escucha de la palabra como pueblo convocado

En la Misa el pueblo congregado recibe la palabra actual de Dios. No un curso bíblico sino la palabra de Dios que se proclama igualmente para el clero y los fieles, y que debe ser aceptada por la comunidad reunida y respondida por ella en común. No se trata de que el cura, que se las sabe todas, explica al pueblo ignorante lo que él ya domina. La palabra del Señor se dirige de una manera soberana y siempre nueva a todos los discípulos, y todos tenemos que dejarnos medir por esa palabra, todos tenemos que hacer el esfuerzo de entenderla y recibirla, y, después de contemplarla y amarla, todos tenemos que convertirnos a su propuesta.

Es cierto que uno de los graves vacíos de la evangelización latinoamericana fue la ausencia de la Biblia y sobre todo de la historia de Jesús tal como se encuentra en los Evangelios y de la respuesta de la primera comunidad tal como la recoge el resto del Nuevo Testamento. En los catecismos no se encontraba nada de esto. Todo lo ocupaba el dogma, la explicación de los mandamientos y sacramentos, y las oraciones. Claro está que el ciclo litúrgico recogía los momentos cumbres; pero en gran medida deshistorizados.

Nos encontramos, gracias a Dios, en un momento grande de Tradición: la entrega de la Biblia al pueblo. Esta gracia de las gracias acontece, como Dios quiere, en la propia casa del pueblo. Durante este año tenemos que redoblar esta proclamación y esta escucha. Naturalmente que a esta semilla no se la pueden poner plazos; pero sí sería bueno que la Iglesia proclamara este tiempo como tiempo de sembra de la Palabra de Dios. Nada hay más liberador que la Palabra de Dios, si nadie se erige en dueño de ella, si no se la degrada a cursos (que por otra parte son provechosos), si todos nos ponemos como discípulos dispuestos a escuchar en común y a escucharnos con inmenso respeto las respuestas.

No ofrecer sucedáneos sino lo que El nos pide

En esta Misa nuestra no puede faltar el ofrecimiento. El misterio cristiano (y la Misa que lo simboliza) es reciprocidad de dones. El nos amó primero. Y es una gracia suya, una muestra del inmenso amor que nos tiene, el que acepte nuestros dones. El don que nos pide hoy es sin duda el de la opción por los pobres. Es una opción para todos los tiempos y para todos los cristianos: no se puede ser cristiano sin esta opción. Pero es cierto que en cada tiempo reluce con especial fuerza algo que siempre estuvo allí y que fue siempre patrimonio de los santos.

Nuestra Iglesia latinoamericana ha descubierto que su fidelidad y su salvación pasan por la opción profética y solidaria por los pobres. Que significa poner nuestra vida a su servicio para que podamos tener toda vida digna y compartida. No significa dar algo de lo que nos sobra. No se nos pide menos que descentramos, es decir, dejar de ser nosotros el centro de nuestras preocupaciones y proyectos, y consagrar nuestra vida a Dios en ellos. A lo largo de la historia del cristianismo en América Latina muchas personas echaron su suerte por los pobres. ¿Cuál sería la novedad de esta hora? Sería pasar de echar la suerte por ellos desde una especie de paternidad espiritual, a echarla con ellos desde una fraternidad radical que se expresa en relaciones abiertas, horizontales y mutuas.

Esta opción se nos pide a todos; pero resulta heroica sobre todo para los propios pobres, a los que el orden establecido les insta por todos los medios a que den la espalda a los suyos y aun a su mismo ser cultural y que se fajen en una lucha total para entrar en él. La

Comunión con Jesús y con los Cristos latinoame- ricanos

solidaridad de los pobres con los pobres es hoy el signo mayor de la presencia del reino de Dios. Pero esta solidaridad se nos pide a todos. Y constatamos con gran alegría que, en medio de la guerra desplazada que hoy se cierne sobre nuestro pueblo, hay personas de todas las clases sociales e incluso del primer mundo que han hecho esta opción no sólo con gran voluntad sino también con cariño, alegría y creatividad. Es la internacional de la vida que se gesta como alternativa a esta internacional de la muerte que parecería regir sin contrapeso. Esta opción por los pobres, en la que caben expresiones tan distintas como lo somos los seres humanos, es el ofrecimiento de esta Misa venezolana y latinoamericana. Pero no como declaración de principios sino expresada de un modo concreto.

En la Misa acogemos a Jesús que se hace presente. Viene para entregarse como alimento, para derramarse como bebida. El centro de la Misa es recibir al Señor de modo que él sea la vida de nuestra vida (en la Eucaristía es verdad, si hay fe, que el ser humano es lo que come) y la alegría de nuestro corazón (eso simboliza el vino). Pero tenemos que ser conscientes de que comulgamos con una vida asesinada y con una sangre derramada en la tortura. Aceptar a Jesús es comprometernos con su causa, comprometernos a continuar su historia, a ser testigos de la verdad. La verdad que Jesús nos reveló es que la vida es don de Dios; y testimoniar esa verdad es hacer lo mismo que Jesús (que hacía lo que veía hacer al Padre): entregar la vida como don. Para eso nos da Jesús el pan de la fe y el vino de la alegría; para que hagamos nosotros lo mismo. Así pues la comunión con Jesús es vivir dando la vida a los privados de vida.

Esta comunión de la Misa latinoamericana, por ser comunión con Jesús, es comunión entre los discípulos (hacer la comunidad y la comunidad de comunidades, la Iglesia, en el don recíproco) para ser comunión con los Cristos latinoamericanos (como los llamó místicamente Puebla) es decir con el pueblo oprimido y marginado (que en gran medida coincide además con la comunidad cristiana, que es la base de nuestra Iglesia).

Pero comulgar con Jesús y su misión, es decir, seguir su camino, es también estar dispuestos a participar de su destino. Por eso la comunión es lo más hermoso y consolador de la Misa (nos hacemos un cuerpo con Jesús y entre nosotros) pero también lo más comprometido y riesgoso (en una situación de pecado, como la que le tocó a Jesús, echamos la suerte con el pueblo condenado por los ricos para que siga en pie su mundo). Si no discernimos lo que entraña la comunión, comemos y bebemos nuestra propia condenación. Nuestra Misa es una crisis: de ella podemos salir perdonados e iluminados para seguir el Camino o podemos quedarnos ciegos. La comunión con Jesús en esta Misa latinoamericana tiene que ser hacer de la Iglesia una comunidad viva que comulgue con los que tras cinco siglos siguen siendo los vencidos.

La misión

La Misa acaba con el envío a la misión (de ahí, decíamos, deriva la palabra misa). Es claro después de lo que antecede que somos enviados a hacer verdad en las demás dimensiones de la existencia lo que realizamos en la celebración. Hace quinientos años los indígenas ofrecieron sus dones a los españoles como modo de conjurar un peligro y como prenda de una acogida. La aceptación por parte de los españoles no significó, en la mayoría de los casos, una señal de amistad. Los dones de los españoles no eran presentes valiosos sino baratijas, expresión de un intercambio desigual y cifras de un engaño. Ellos implantaron la cruz no como símbolo de vidas entregadas sino como la enseña de una cultura que estaba llamada por Dios a prevalecer y que por eso pedía sometimiento. Hoy se implanta el neoliberalismo sin ningún signo, con una frialdad desnuda: sólo hay posibilidad de vida en el mercado mundial, diseñado y controlado por el Occidente desarrollado. Si alguien puede entrar en él, que entre. En esta situación a nosotros se nos envía a hacer lo mismo que hizo Jesús: entregar nuestra vida para que tengan vida los privados de ella. No se nos dice cómo. Sólo, que los medios sean afines al fin. Nosotros no creemos ni en la astucia del espíritu de Hegel ni en la mano invisible de los liberales. Nosotros creemos que el modo de producción determina el producto: sólo un modo de producción de la vida social que tenga en cuenta el bien común en sus diversos niveles, puede producirlo realmente. Y el bien común no es la suma de los bienes que cada quien puede conseguir para sí. Es el bien de las personas, que a diferencia de los sujetos, se definen por las relaciones que entablan y les constituyen. Porque somos personas, la humanidad es realmente una y nosotros estamos llamados a construir un mundo de hermanos. Esa es la tarea de los que nos consideramos hijos de Dios. A eso nos convoca esta Misa.

Miguel Ignacio Purroy
Ramón Espinasa

Actualidad Económica

Balance 1991 Perspectivas 1992

Ofrecemos una vez más al lector un recuento de los principales hechos económicos del año pasado. Empezaremos mostrando los indicadores más relevantes, con una breve explicación de las fuerzas impulsoras del crecimiento. En la segunda parte entraremos a evaluar la "calidad" de ese crecimiento en función de cuánto se ha avanzado hacia una economía más sana y más equitativa. En la tercera parte analizaremos las perspectivas para 1992, indicando los problemas que pueden afectar el futuro desempeño de la economía venezolana.

I

LAS CIFRAS DE 1991

VIGOROSO CRECIMIENTO ECONOMICO

Como se muestra en el Cuadro 1, la economía experimentó en 1991 un muy vigoroso crecimiento del 9,2%, que aunado al de 1990 (5,3%), compensa con creces la contracción de 8,6% en 1989. Sin embargo, si de estas cifras se sustrae el crecimiento de la población, el producto per-cápita aún presenta una contracción de 2,5% en el trienio 89-91.

Al desagregar las cifras del 91, se observa que, al igual que en 1990, el crecimiento del sector petrolero tuvo alta incidencia en el desempeño del PIB total. Al representar el petróleo más del 20 por ciento del PIB, por lo menos dos por ciento del crecimiento de 1991 corresponde directamente al petróleo. Hay que tomar en cuenta, además, los efectos indirectos del aumento de la actividad petrolera, en especial las inversiones de PDVSA (superiores a los 200.000 millones de bolívares). Estas inversiones tienen un alto componente nacional (del orden del tres cuartas partes), con lo cual ejercen fuerte impacto multiplicador sobre el resto del aparato productivo. Buena parte del altísimo crecimiento de la industria de la construcción está asociado a la inversión de PDVSA, al igual que lo está la industria mecánica y metalmecánica. Estimaciones preliminares indican que la expansión del propio sector petrolero junto con sus efectos multiplicadores han generado alrededor de la mitad del crecimiento de la economía en 1991.

En el sector no petrolero destaca el altísimo crecimiento de los bienes "no transables" (que no son comercializables internacionalmente), en especial la construcción, que creció en casi un 34%. El grueso de la actividad constructora se ha concentrado en obras de infraestructura pública y en obras asociadas a la inversión petrolera, siendo escasa la construcción residencial. Por otro lado, los bienes transables muestran la menor tasa de crecimiento (5,2%). Hay que destacar, sin embargo, la inflexión en la tendencia del sector agrícola, el cual mostró un crecimiento de 6%, que justo compensa la contracción de los dos años anteriores. Por su parte, el sector manufacturero creció en un modesto 5,4%, que todavía no compensa el bienio anterior, quedando un saldo negativo de 7,5% durante 1989-91.

El patrón de crecimiento de 1991 fue muy similar al de 1990, con el gasto público, en particular el petrolero, funcionando como principal motor del crecimiento. Las diferencias entre ambos años fueron, por un lado, la pérdida de dinamismo de las exportaciones no petroleras y, por otro lado, el comportamiento positivo de la inversión privada asociada a la construcción.

CRECE LA INVERSIÓN Y EL CONSUMO

Continuando con la indagación sobre las fuentes dinamizadoras del crecimiento no petrolero en 1991, observa-

mos en el Cuadro 2 un repunte importante de la demanda interna (19,1%). Destaca el crecimiento de la inversión privada (38,1%), aun cuando sólo compensa parcialmente la tremenda contracción de 1989 y 1990. El vigoroso crecimiento de 1991 señala un cambio de tendencia, pero todavía sigue siendo un tercio inferior a la inversión privada de 1988. Destaca también el aumento de 158% de los inventarios, que ha permitido reponer parcialmente el drenaje durante 1989-90 de los inventarios acumulados en 1988, aprovechando el último año de RECADÍ. Finalmente, en cuanto al desempeño del sector privado, valga señalar la continuación del crecimiento del consumo privado (6,8%), aun cuando en términos per-cápita todavía presenta una contracción de 5% en el trienio.

La inversión pública continuó creciendo en forma sostenida (35,9%). Con un crecimiento acumulado en el trienio de 32%, este sector ha sido la fuente de demanda interna fundamental para el crecimiento de 1990 y 1991. Destaca, como ya mencionamos, la inversión petrolera. Por otro lado, el consumo público, esencialmente remuneraciones y compras de bienes y servicios para el gasto corriente, también creció a una buena tasa (9,2%), con un crecimiento acumulado en el período de 14%.

Si bien el crecimiento de 1990 y 1991 ha sido fundamentalmente motorizado por el gasto público, es de señalar como aspecto muy positivo el quiebre de la tendencia a la contracción de la inversión privada y el repunte del consumo no gubernamental. La gran interrogante es, si el sector privado será capaz de encontrar fuerzas dinámicas propias, más allá de las que ofrece la expansión del gasto público.

BALANCE FISCAL PRECARIO

La gestión fiscal (Cuadro 3) cerró en 1991 con un importante superávit de 75.000 millones de Bs., equivalente al 2,6% del PIB. Esto fue fruto de los ingresos fiscales provenientes de la privatización de la CANTV y VIASA, los cuales se reflejan en una entrada de capital de 122.000 millones de Bs.. Fue una circunstancia no recurrente. Dentro de los ingresos ordinarios, la tributación petrolera mantiene su importancia relativa, representando un 80% del total en 1991 frente a un 82% en 1990, y ello a pesar de la caída del ingreso por exportaciones petroleras. Persiste la extrema dependencia del fisco del petróleo, ante la ausencia de reformas de carácter es-

tructural.

En cuanto al gasto, se puede destacar, en primer lugar, que los gastos administrativos del gobierno (remuneraciones y compras de bienes y servicios) mantienen prácticamente constante su participación durante el trienio. Mientras, por otro lado, el pago de intereses y los subsidios han perdido importancia relativa a expensas del gasto de capital, en particular la inversión directa del gobierno.

Analizando en retrospectiva la gestión fiscal de estos últimos tres años, se observa cómo en 1989 la reducción del déficit se logra por la vía de una fuerte devaluación y una violenta contracción del gasto, la cual arrastró tras de sí al resto de la economía. En 1990 el gobierno comenzó estimulando la reactivación a través del gasto fiscal deficitario en magnitudes significativas durante los primeros tres trimestres, hasta que la circunstancia fortuita de la guerra del Golfo permitió cerrar parcialmente la brecha fiscal en el cuarto trimestre. Finalmente, en 1991 han sido los ingresos por la privatización la "campana", que en el último momento ha salvado el equilibrio fiscal.

BAJAN LAS EXPORTACIONES Y SUBEN LAS IMPORTACIONES

En cuanto a la evolución de las cuentas externas es de destacar, como se muestra en el Cuadro 4, la significativa reducción en el saldo de la cuenta comercial (exportaciones menos importaciones). Por el lado de las importaciones, éstas crecieron en un 57%. Este fuerte aumento está asociado, en primer lugar, a la mayor actividad económica en el país, así como a la necesidad de reponer los inventarios. Como explicación de este comportamiento de las importaciones, no hay que descartar la relativa apreciación de la tasa de cambio durante el año. La revaluación del poder de compra del bolívar durante 1991 puede estimarse en cerca de un 8 por ciento. Al devaluarse el bolívar proporcionalmente menos que la inflación acumulada, se produce un abaratamiento relativo de los bienes importados respecto a los bienes producidos en el país.

Por el lado de las exportaciones se produce un descenso, tanto de las petroleras como de las no petroleras. El valor de las exportaciones petroleras decae por efecto de la caída de los precios, el cual pasó de más de 20 dólares por barril en 1990, consecuencia del conflicto del Golfo, a poco menos de 16,50 en 1991. Este deterioro de los precios fue parcial-

CUADRO 1
TASAS DE CRECIMIENTO DEL PRODUCTO INTERNO BRUTO

	1989	1990	1991
P.I.B. TOTAL	-8.6	5.3	9.2
Actividad Petrolera	-0.4	13.6	9.9
Actividades no Petroleras	-9.4	3.7	8.6
Productoras de Bienes	-14.3	4	10.4
Transables	-12.1	3.6	5.2
Agricultura	-5.1	-0.3	6
Manufactura	-14.6	4.9	5.4
No Transables	-21.3	5.6	28.4
Construcción	-27.1	6.7	33.9
Productoras de Servicios	-6.9	3.4	7.6

CUADRO 2
TASAS DE CRECIMIENTO DE LA DEMANDA AGREGADA INTERNA

	1989	1990	1991
D.A.I. TOTAL	-16.5	1.4	19.1
Consumo del Gobierno	-2.3	6.9	9.2
Consumo Privado	-6	2.2	6.8
Inversión Bruta Fija	-25.5	-2.8	36.6
Pública	-18.8	19.4	35.9
Privada	-32.1	-28.9	38.1
Variación de Existencias	-168.5	-18.7	158.1

CUADRO 3
GESTION DEL GOBIERNO (MMM Bs)

	1989	1990	1991
INGRESOS	309	518	813
Corrientes	309	518	691
Petroleros	226	426	555
No Petroleros	83	92	136
Capital	0	0	122
GASTOS	327	565	738
Corrientes	284	439	535
Administrativos	75	122	165
Intereses	56	93	110
Subsidios y Transferencias	153	224	260
Capital	43	126	203
Inversión	2	60	108
Transferencias	41	66	95
SALDO	-18	-47	75
% PIB	-1.1	-2.1	2.6

CUADRO 4
BALANZA DE PAGOS (MMMS)

	1989	1990	1991
Cuenta Comercial	5.9	10.8	4.9
Exportaciones	13	17.3	15.1
Petroleras	9.9	14	12.5
No Petroeras	3.1	3.3	2.6
Importaciones	-7.1	-6.5	-10.2
Saldo en Servicios	-3.4	-2.7	-3.8
CUENTA CORRIENTE	2.5	8.1	1.1
CUENTA DE CAPITAL	-3.5	-4.8	1.3
BALANZA DE PAGOS	-1	3.3	2.4

mente compensado por el aumento en los volúmenes exportados en poco más de 10%, al pasar de 1,9 a 2,1 millones de barriles diarios.

Respecto a las exportaciones no petroleras, su descenso tuvo que ver tanto con precios como con volúmenes. Por un lado están bienes como los metales básicos, cuyos precios internacionales experimentaron sensibles bajas en 1991. Mientras por otro lado tenemos bienes tales como el cemento y las cerámicas, que, ante la reactivación de la demanda interna de la industria de la construcción, dispusieron de menos excedentes exportables. En general, se ha consolidado la debilidad de las exportaciones no tradicionales, que han descendido en un 21%, mientras que las petroleras se redujeron sólo en 11%. Con ello aumentó la importancia relativa de las exportaciones petroleras, que pasaron de ser un 81% del total en 1990 a un 83% en 1991.

Esta evolución de las exportaciones e importaciones provocó una importante reducción del excedente comercial, que pasó de 10,8 a 4,9 miles de millones de dólares. Si a esto le añadimos el característico déficit en la cuenta de servicios, tenemos la explicación de la muy severa

contracción del excedente en cuenta corriente, el cual pasó de 8,1 miles de millones de dólares en 1990 a 1,1 en 1991. Sin embargo, la balanza de pagos mostró un saldo global superavitario superior al obtenido en cuenta corriente, debido al superávit en la cuenta de capital. Circunstancia ésta realmente excepcional en la economía venezolana. En la materialización de este flujo positivo de capital intervinieron factores de distinto orden. Primero, tasas de interés reales positivas, combinadas con una tasa de cambio revaluada en términos reales, estimularon el ahorro en el país en detrimento del ahorro en el exterior. Hubo, en segundo lugar, flujo de préstamos externos (organismos multilaterales, como el BID y el BM, y préstamos concedidos a PDVSA) e inversión extranjera directa (compra de la CANTV y VIASA). El hecho es que la cuenta de capital mostró un superávit de 1,3 miles de millones de dólares, que permitió cerrar la balanza de pagos con un superávit global de 2,4 miles de millones de dólares. Las reservas internacionales de divisas pasaron de 11,8 a 13,2 miles de millones de dólares.

II

CALIDAD DEL CRECIMIENTO

Efectuar el balance del año 1991, requiere de otras consideraciones más allá de las simples cifras macroeconómicas. Importa, sobre todo, evaluar la "calidad" del crecimiento. Una primera evaluación se ha hecho en la primera parte del artículo al analizar las fuentes del crecimiento. Surgen dos preguntas ahora: Ha mejorado el bienestar de la población durante 1991? Cuánto han avanzado las reformas estructurales de la economía?

CRECIMIENTO Y EQUIDAD

1991 cerró con un último trimestre de conmoción social y protestas callejeras. Contrasta este hecho con las cifras de crecimiento de la economía, lo cual apunta al problema de la equidad o inequidad de ese crecimiento. El pueblo común percibe que no está disfrutando de la mejoría del ingreso nacional, que unos pocos se están apropiando de la bonanza. Interesa discernir cuánto hay de cierto en esa "percepción" popular.

No tenemos todavía cifras sobre la

distribución del ingreso y los salarios reales, pero es posible hacer algunas conjeturas. Hay elementos para afirmar que en 1991 se ha detenido el deterioro que se venía produciendo durante los últimos diez años. El primer elemento se refiere a la situación de empleo. La tasa de desempleo abierto ha descendido de 9,9% a 8,8% durante el año. Otro dato positivo es que el porcentaje de la población empleada en el sector informal de la economía (trabajadores por cuenta propia y trabajadores domésticos) ha descendido de 42,4% a 40,5%. Es decir, hay menos desempleados y una parte de los sub-empleados informales ha obtenido trabajo en la economía formal. Ambos factores han mejorado, sin duda, el ingreso de los hogares.

Un segundo elemento se refiere a las mejorías salariales. Estimamos que los sueldos y salarios han podido experimentar durante 1991 un incremento nominal promedio no inferior al 40%. Una reciente encuesta privada sobre el estrato familiar D, que abarca cerca del 62% de los hogares, determinó que sus ingresos aumentaron en 48%. Si asumi-

mos para efectos de cálculo un incremento promedio en bolívares de 45% y le descontamos el deterioro de la inflación, obtenemos que el ingreso real promedio de los hogares ha podido mejorar en un 13% durante el año.

El tercer aspecto indicador de mejora es la evolución del consumo privado, que ha aumentado 6,8% durante 1991, después de haber disminuido 2% en promedio los dos años anteriores. Otro hecho significativo es que el consumo de alimentos ha aumentado cerca de 20%.

Por qué, entonces, el descontento popular? Una primera explicación es que, a pesar de la mejoría de 1991, el saldo del trienio sigue siendo negativo. Comparado con 1988, el salario real sigue siendo hoy un 11,6% inferior. A la gente se le pintó un panorama engañoso de que los sacrificios de 1989 serían rápidamente compensados a partir de 1990. La segunda razón es que, aun cuando pudieran estar ingresando hoy más bolívares en los hogares, el "salario social" ha continuado experimentando un profundo deterioro. Este se mide por la calidad y cantidad de servicios públicos recibidos (atención de la salud, escuelas, agua, cloacas, vialidad, protección policial, etc.). Para el nivel de vida los estratos pobres, este componente de salario social es determinante. La tercera razón del descontento tiene que ver con la intuición popular de que la carga y los beneficios de los ajustes estructurales no están siendo equitativamente distribuidos. Los estratos altos han aumentado su participación en el ingreso. Ha aumentado la concentración de capital. El Estado no ha asumido su parte de sacrificio. No se le ha puesto coto a la apropiación indebida de fondos públicos. Todos estos elementos conforman un cuadro de crecimiento con regresividad en la distribución del ingreso.

EL NUDO GORDIANO: REFORMA DEL SECTOR PUBLICO

Antes de entrar a responder la segunda cuestión sobre la reforma estructural, permítanos el lector iniciar la respuesta con dos perogrulladas:

1. El crecimiento económico no será sostenible a largo plazo, si no va acompañado de reformas a fondo del modo de funcionar de la economía venezolana.
2. El nudo gordiano de la reforma, la clave, es el Estado y su sustento fiscal.

Razones? Porque, a corto y mediano plazo, el saneamiento fiscal es condición

indispensable para que no colapse el crecimiento. Y porque, a largo plazo, hay una relación directa entre el potencial de crecimiento y la calidad del Estado, incluso en la más ejemplar economía de mercado. Es un error pensar que aceptar la primacía del mercado implica minimizar el Estado. No ha sido ése el caso de las sociedades desarrolladas y menos puede ser el de Venezuela, donde persisten ingentes carencias precisamente en aquellas áreas donde el nuevo paradigma ubica la función del Estado. Hay zonas del sector público que deberán desaparecer, pero otras deberán expandirse fuertemente, de tal forma que, en el saldo final, tendremos un Estado más grande en términos de su participación en el empleo y en el ingreso nacional.

Con la reforma del sector público se pretende "rehabilitar" al Estado para su nuevo rol. La reforma administrativa tiene varias vertientes. Una primera se refiere al abandono de aquellas actividades, que no son inherentes a la función pública y que bien pueden ser absorbidas por el sector privado (privatización). Una segunda vertiente tiene que ver con poner orden y concierto en los entes administrativos (fusión de ministerios, resignación de funciones, etc.). La tercera vertiente es la reorganización interna de cada ente público, para aumentar su capacidad técnica y gerencial en el cumplimiento de su función. Y una última vertiente es la descentralización administrativa, tanto a nivel regional como de transferencias de competencias a nivel estatal o municipal.

AVANCES Y ESTANCAMIENTOS

Es justo reconocer que ha habido avances en materia de descentralización. Es el caso del INOS, de CADAFE, del IMAU y de la administración de puertos. Hay planes inmediatos para aumentar la competencia estatal en las áreas de salud y educación. Ha habido también avances, especialmente en 1991, en la privatización (VIASA, ASTINAVE, CANTV, Bancos). La venta de la CANTV representó un "punto de no retorno" en el proceso, aparte de que la negociación puede calificarse de exitosa. Donde persiste el estancamiento es en el área de las empresas básicas. El complejo industrial de Guayana amerita atención urgente, ya que está demostrando poca capacidad de "auto"-conversión. Como primera medida debería emprenderse el desmantelamiento de esa super-estructura costosa y megalómana llamada CVG, que ya cumplió su cometido histórico y hoy sólo representa una tre-

menda carga fiscal. Otra área básica, en la que el campo para la privatización es también muy amplio y donde todavía se manifiestan resistencias, es la petroquímica.

Poco ha sido el avance, sin embargo, en la reforma de la administración central, sobre todo en los programas para elevar su capacidad de gestión. La debacle de los principales servicios públicos es prueba de ello. Cualquier oficina o funcionario público de hace veinte años era un modelo de eficiencia al lado del actual. No ha habido la decisión política de desenredar esa maraña de intereses sindicales y partidistas, que frena la reorganización de los entes e impide la dignificación de la carrera administrativa. Especialmente grave es el caso de la administración judicial, que tanto afecta el clima económico y donde no se ha avanzado realmente nada.

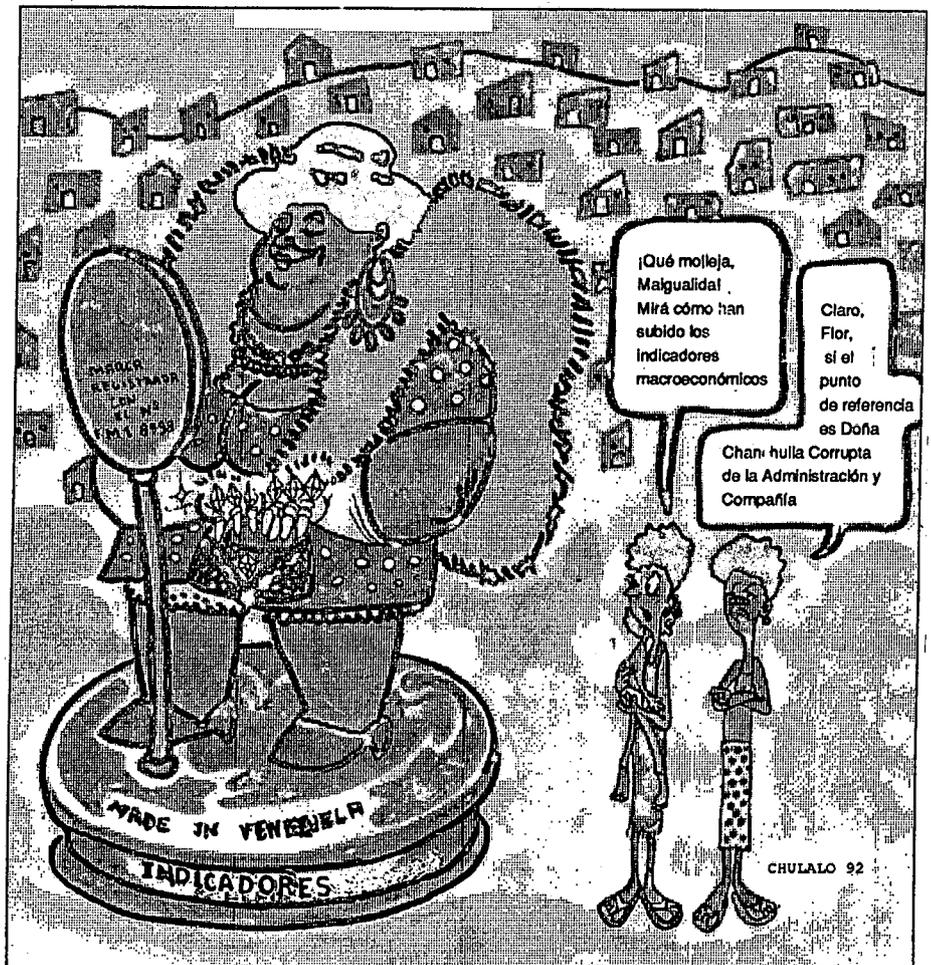
REFORMA FISCAL FRUSTRADA

Por el lado del gasto fiscal, puede considerarse positiva la economía futura de gastos, que implicará la transferencia al sector privado de empresas antes deficitarias. El "desaguadero" se

ha hecho más pequeño. Hay también inicios de mejora en los mecanismos de control y recaudación. No se ha avanzado, sin embargo, en mejorar la eficiencia, austeridad y pulcritud del gasto público en general.

Sin negar lo mucho que se pueda hacer por el lado del gasto, el verdadero problema se ubica por el lado de los ingresos, donde la dependencia del petróleo no ha disminuido. Esta dependencia causa no sólo zozobra e inestabilidad, sino que tiene un fuerte impacto inflacionario. Hemos insistido con frecuencia en que no es sano financiar el gasto interno con renta externa, porque eso genera desequilibrios tanto entre la demanda y oferta de bienes y servicios, como por el lado de la oferta monetaria. Mientras persista la alta proporción de ingresos fiscales de origen externo, habrá serias limitaciones para la expansión del gasto interno neto.

Basándose en la anterior limitación, continúan alzándose voces en pro de una reducción del gasto público y del tamaño del Estado. Esa es una respuesta de avestruz. Para retomar la senda del crecimiento sostenido, el Estado debe invertir ingentes sumas en el área social. El gasto público, aun cuando necesita



una profunda reorientación, no puede disminuir. Por eso es urgente una reforma tributaria que amplíe la base "interna" de ingresos fiscales, es decir, recaude más impuestos dentro del país.

A mediados de año se aprobó la Reforma a la Ley de Impuesto sobre la Renta. Lo que inicialmente pretendía ser una reforma tributaria global, incluyendo el IVA, resultó ser una reforma chucuta y en la dirección opuesta. Se redujo la base de tributación interna, tanto por el lado del universo de contribuyentes, como por el lado de las tarifas. Únicamente se mantuvo la carga fiscal de PDVSA, que era precisamente la que convenía revisar para hacer viable el plan de inversiones de la industria petrolera.

Como elemento positivo del 91 cabe destacar una corriente de opinión más favorable al tema fiscal. Hay mayor conciencia sobre el problema. Se admite que los huecos fiscales del 90 y del 91 se han cubierto por efecto de hechos fortuitos o no recurrentes (la guerra del Golfo del año pasado y la venta de la CANTV este año). El ambiente pre-electoral de los próximos dos años, sin embargo, no proporciona un clima propicio para avanzar en esta materia tan impopular. Quizás la escena petrolera se encargue de darnos el "jaque mate" ya en el 92.

APERTURA COMERCIAL CONTRA VIENTO Y MAREA

De las reformas estructurales emprendidas por el gobierno, la reforma comercial-arancelaria ha sido la de implementación más consecuente. Hasta se podría decir que implacable. Se ha cumplido estrictamente el programa de reducción arancelaria del Decreto 239 de mediados de 1989 e incluso se han adelantado reducciones por motivo del Pacto Andino. Ha habido una frenética actividad de promoción de acuerdos de libre comercio con el Pacto Andino, con el Grupo de los Tres (Colombia, México y Venezuela) y con Chile.

No es fácil emitir un juicio serio sobre lo positivo y negativo de la apertura comercial. Positivo para el consumidor ha sido, sin duda, el mayor grado de competencia en el mercado y la mayor variedad y calidad de muchos productos. Ha habido una contención de la inflación por esta vía. Positiva ha sido también la presión a la que ha sido sometida la industria nacional para competir con las importaciones. Esta presión ha sido más efectiva que veinte años de políticas industriales para elevar la productividad.

Negativa ha sido la avalancha de "cachivaches", exquisiteces y automóviles

de lujo, que proliferan por doquier. El sentido común dice que esto no puede ser bueno. Pero más allá de consideraciones sobre la conveniencia o no de una mayor austeridad en las importaciones, el punto decisivo se refiere al impacto de la apertura sobre el aparato productivo nacional. Hay sectores, en los que la producción y el empleo se han reducido sensiblemente. Son los casos de las industrias de ensamblaje (automóviles, artefactos electrodomésticos, electrónica), jugos concentrados, autopartes, etc.. En general, todas las industrias están teniendo que compartir el menguado mercado interno con los competidores externos. La mayor parte de las inversiones de ampliación están paralizadas ante la incertidumbre de un mercado interno extremadamente volátil. Muchos productores están prefiriendo "reconvertirse" a comerciantes-importadores.

No hay duda de que, en un país con larga tradición proteccionista, el impacto neto de la apertura sobre la producción nacional es negativo en el corto y mediano plazo. Esto explicaría el muy modesto crecimiento de la industria manufacturera durante 1990 y 1991. Tomando el trienio 89-91, la manufactura ha decrecido en 7,5 por ciento. Eso siempre es así en los años iniciales. Los frutos terminan recogiendo en el largo plazo, cuando los esfuerzos por mejorar la competitividad se consolidan y es posible acceder a los mercados externos. El problema es llegar a la meta todavía con aliento y vida. Eso dependerá de la medida y sensatez con la que se maneje la apertura. Hasta el momento y precisamente por esa falta de medida, el balance ha sido más negativo del usualmente necesario. Ha habido apresuramiento, las medidas arancelarias se han adoptado sin la base de estudios sectoriales serios y no ha existido una política industrial concertada con la política comercial. Ni siquiera se han implementado los mecanismos legales de protección, que los países más liberales y abiertos usan para frenar la competencia desleal y la no tan desleal.

VIRAJE DEL VIRAJE DEL GRAN VIRAJE

En este tercer año de gobierno hemos presenciado el tercer viraje de la política económica. El primero fue el "gran viraje", cuyo núcleo era la estrategia de crecimiento "hacia afuera" basado en la expansión de las exportaciones no tradicionales. Piedra angular de la estrategia fue la devaluación, que de paso sirvió para el programa de estabilización macroeconómica de 1989. Ante el languidecimiento de las exportaciones no tradicionales después del primer trimestre de 1990, se produce un segundo viraje, en el cual los megaproyectos pasan a ser el motor de crecimiento. Continúa propugnándose el crecimiento "hacia afuera", pero ahora buscando la especialización productiva en las áreas donde el país goza de ventajas comparativas, como son el aluminio, la petroquímica y el turismo. La inversión privada de los megaproyectos, fundamentalmente extranjera, debía convertirse en la impulsora del crecimiento a partir de 1991.

A lo largo de 1991, prácticamente todos los megaproyectos se han ido cancelando o anunciando su postergación. Perdió atractivo el gancho de la conversión de deuda, al tiempo que el mercado mundial se ha deteriorado. La banca no ve hoy con buenos ojos estos proyectos. Ante la ausencia de inversión en los megaproyectos, el sector público ha tenido que prolongar su rol de dinamizador de la inversión, rol que, en la concepción original del programa, no debía haberse extendido más allá de 1990. El gobierno ha encontrado en la inversión de PDVSA una tabla salvadora, que tampoco estaba contemplada en la estrategia original. Frente a las "ilusiones" del primero y segundo virajes, la realidad de la economía venezolana ha impuesto un tercer viraje. Se ha terminado reconociendo que el Plan de Inversiones petroleras constituye la mejor vía de crecimiento durante los próximos años.

III

LAS PERSPECTIVAS PARA 1992 (Y DESPUES)

PANORAMA PETROLERO Y PROYECCIONES ECONOMICAS

En 1991 el sector petrolero ganó importancia relativa como generador de

ingresos y como dinamizador del aparato productivo nacional. Hoy más que ayer, el petróleo es clave a la hora de especular en cuanto a la posible evolución de la economía nacional en 1992. Si

tomamos como referencia para 1992 un precio por barril similar al de 1991 y un aumento del volumen de exportación cercano al 5%, tendríamos un escenario normal. Esto representaría unos ingresos por exportación de petróleo cercanos a 13.500 millones de dólares.

Bajo este escenario se podría tener equilibrio en la balanza de pagos, aun incurriendo probablemente en un déficit en la cuenta corriente por la mayor importación de bienes y servicios. Este déficit sería cubierto por un superávit en la cuenta de capital, producto del financiamiento externo de PDVSA y de los fondos del BM, BID y FMI. Ideal sería que los flujos de capital no fueran préstamos, sino inversión extranjera directa. La cuenta superavitaria de capital dependerá también de una política cambiaria y monetaria que estimule la permanencia del ahorro en el país. Ello implica que la tasa de interés activa no debería ser inferior al 30% en promedio.

Por el lado fiscal, el ingreso petrolero supuesto, calculado a una tasa de cambio promedio entre 66 y 68 Bs./\$, permitiría cubrir los requerimientos fiscales bajo el patrón vigente. Estos niveles cambiario y fiscal llevarían asociada una inflación de entre 25 y 28 por ciento. En términos de crecimiento del PIB se podría esperar una tasa de alrededor del 6%, al mantenerse el mismo patrón 90/91 y perderse algo del impacto inicial de la expansión en el gasto fiscal y petrolero; porque el crecimiento bajo el patrón actual irá perdiendo dinamismo, mientras no se desarrollen fuentes alterna, auto-sostenibles, en el sector no petrolero.

Sin embargo, el mercado petrolero mundial ha venido dando muestras de debilidad en la últimas semanas, aparentemente más por falta de dinamismo de la demanda, asociada a la recesión económica mundial, que por incrementos significativos en la oferta. En la eventualidad de una severa crisis del mercado petrolero se vería seriamente afectado el desempeño de la economía venezolana. Las consecuencias para la balanza de pagos y la gestión fiscal serían evidentes. Sin embargo, los problemas de balanza de pagos pudieran soslayarse utilizando las reservas internacionales, al mejor estilo del gobierno anterior. Menos manejable es el tema fiscal. Se baraja en estos días la cifra de un déficit de 180.000 millones de bolívares, pero la mayor parte de esa suma son las usuales insuficiencias, que todos saben serán cubiertas por créditos adicionales, cuando se eleve la tasa de cambio a fin de año. Mayores consecuencias tendría una merma sustancial del ingre-

so petrolero. Pero todavía es muy temprano para extrapolar al resto del año la situación actual. El año pasado tuvo también un comienzo poco halagador.

FLOJEDAD DE LA INVERSION PRIVADA

Si no median cambios fuertes del mercado petrolero, la dinámica de 1992 será muy parecida a la de 1991, así como la de 1991 fue similar a la de 1990. Serán tres años de crecimiento cabalgando sobre una fuerte expansión del gasto público en inversión (Plan Extraordinario de Inversiones aprobado en 1990 y Plan Sexenal de Inversión Petrolera). La particularidad de 1992 residirá en un mayor componente de inversión en infraestructura social ("megaproyecto social"). Del Presupuesto de 1992, 450.000 millones de bolívares son para el área social. La inversión privada continuará estrechamente relacionada con la actividad de construcción inducida por el Estado.

El cuestionamiento central a este patrón de crecimiento es la ausencia de inversión privada en los sectores industrial y agrícola. Las inversiones para el incremento de las exportaciones no se están produciendo, ya sea por dudas sobre la competitividad futura de la tasa de cambio o por depresión de los precios mundiales de productos básicos. En el mercado interno, el incremento en la demanda de consumo está siendo fundamentalmente absorbido por una mayor utilización de la capacidad ociosa instalada y una presencia creciente de las importaciones.

Debe destacarse que esta flojedad de la inversión privada persiste después de diez años de descenso dramático de la inversión bruta fija. Esta representó en 1991 poco más de un tercio del nivel de 1980. No se está reponiendo siquiera el capital depreciado. Conspira contra la disposición a invertir no sólo el alto costo del dinero, sino sobre todo la debilidad del mercado interno, que ahora se ha agravado por la apertura comercial. No es un problema de confianza, sino de simple matemática de tamaño de demanda. La reactivación de la demanda de bienes y servicios por parte de la industria petrolera ha mejorado parcialmente el panorama, pero persiste el problema de la estrechez del mercado interno. Somos pocos venezolanos, y muy pocos de esos pocos tienen poder adquisitivo.

Este problema de fondo explica por qué el sector público tiene que saltar al ruedo, cuando se trata de reactivar la economía. Pero se necesitarían varios

años más de "aliento" público de la demanda interna para que el mercado se expandiese lo suficiente como para iniciar la expansión de las capacidades productivas. Una forma de acortar el lapso de arranque de la inversión para el mercado interno sería mediante una reorientación del gasto público, que revertiera el deterioro de la distribución del ingreso. El megaproyecto social apunta en esa dirección.

¿ES SOSTENIBLE EL CRECIMIENTO?

Es aquí donde surgen serias dudas sobre la sostenibilidad de un crecimiento tan dependiente del gasto público. Una primera duda gira sobre el efecto corrosivo de la inflación, que persistirá mientras no se modifique el origen de los ingresos fiscales. La inflación deteriora la distribución del ingreso y frena la propensión a invertir.

La segunda duda se refiere al monto de los ingresos públicos necesarios para seguir alentando el crecimiento. Durante un par de años dispondremos de los recursos de la privatización, pero la CANTV o VIASA sólo se venden una vez. Seguirán también fluyendo por un par de años los fondos de los organismos multilaterales, pero luego se cerrará el chorro y deberemos empezar a pagar los créditos externos.

Preocupa, en tercer lugar, el conflicto por el reparto del ingreso petrolero entre el Fisco y la misma industria. Se sabe que con la actual carga fiscal PDVSA no puede llevar adelante su plan de inversiones. En 1992 el conflicto se ha resuelto por la vía fácil de autorizar a PDVSA a endeudarse externamente en 3.158 millones de dólares. Pero este endeudamiento también tiene límites, que los dicta la prudencia y la sana administración financiera.

Al final, todo el problema converge hacia la necesidad de una reforma fiscal, que diversifique y amplíe las fuentes internas de ingresos. Sin ella, el crecimiento no será sostenible. Por mucho que intentemos esquivarlo, el problema fiscal sigue estando en el centro de la discusión. De no mediar el "jaque-mate", la crítica que en un futuro le harán los historiadores de la Economía al segundo gobierno de CAP será no haber tenido la visión y la valentía de acometer la reforma fiscal.

Francisco Iturraspe

Después de la nueva Ley del Trabajo

La clase obrera
no fue al paraíso

Intentar una evaluación de la Ley Orgánica del Trabajo (LOT) a pocos meses de su entrada completa en vigencia, desde el primero de mayo de este año, parece una tarea prematura por el corto tiempo que ese período implica. Sin embargo creemos posible establecer hipótesis, buscar, en forma provisional, tendencias sobre la incidencia de esta importante Ley en la realidad social.

**TERMINATOR NO VINO
A VENEZUELA
(VATICINIOS INCUMPLIDOS
DE HECATOMBE ECONOMICA)**

La primera de estas apresuradas conclusiones es que la hecatombe —que algunos voceros patronales y gubernamentales predecían por la aprobación de la Ley— parece no haberse cumplido.

Algunos abogados, los funcionarios del área económica y muchos empresarios le atribuyeron permanentemente al Proyecto —y después a la Ley— defectos y virtudes que nunca tuvieron asidero real en el articulado. Para ellos, la sola sanción de la Ley traería aparejado el cierre de establecimiento, la disminución de la inversión, el desempleo y el hambre.

Uno de los casos más curiosos, que demuestra la falta de seriedad en el tratamiento del tema, fue la cantidad de presuntos cálculos sobre el aumento de los costos de las empresas originados por la Ley que realmente no tenían asidero en la normativa propuesta (para ser justos debemos señalar que más preocupante todavía es haber legislado sin tener en cuenta, en lo más mínimo, los costos que las normas podrían ocasionar, salvo un escueto estudio sobre el anteproyecto, realizado por la ahora funcionaria gubernamental Mireya Rodríguez y que prácticamente no fue utilizado).

Pues bien, la mayoría de estos cálculos parecerían no haberse cumplido y, lo que luce evidente, es que la hecatombe pronosticada no ocurrió. Por el contrario, los ministros de la economía nos regalan con unas cifras de crecimiento del producto bruto para el año en curso (1991) que dan

por tierra con sus propias aseveraciones de 1990. El presidente de Fedecámaras, institución que predijo la ruina económica del país por la sanción de la Ley, señaló en declaraciones a "El Nacional" el jueves 28 de Noviembre de 1991 (página D-7), que: "Es previsible que cierre este año con un crecimiento del Producto Interno Bruto en el orden del 8 por ciento influenciado por el crecimiento de los sectores de la construcción y del comercio" (por cierto, ambos sectores intensivos en mano de obra).

Un análisis comparativo del crecimiento del PIB, con las tasas de la década del ochenta en Venezuela y con las cifras de otros países latinoamericanos colocan al año de entrada en vigencia de la LOT no como de ruina económica sino de relativo auge, lo cual, como es lógico, no puede atribuirse a la sanción del cuerpo legal que comentamos pero, obviamente, permite desechar los pronósticos pesimistas.

La primera hipótesis o tendencia es que lejos de verificarse el aumento de los costos de la fuerza de trabajo —a precios constantes, es decir indexados o descontada la inflación— la disminución del salario real ha reducido los costos de la mano de obra en sectores importantes de la economía. En otros sectores entre los cuales, por el mercado de trabajo o la contratación colectiva se recuperó el salario real— el aumento de los costos no se debe, pues, ni exclusiva ni principalmente a las normas legales, es decir a la Ley Orgánica del Trabajo.

La segunda hipótesis, referida al mercado de trabajo, es que en términos generales no se ha verificado un aumento significativo del número de desempleados ni un aumento importante del llamado sector informal de la economía en el período posterior a la sanción de la ley. Las estadísticas del segundo semestre del año 1991 indican por el contrario que el desempleo descendía a un 88% según las cifras de la OCEI.

En este segundo punto, creemos que debería estudiarse, en forma interdisciplinaria para los diversos sectores de la economía y categorías de trabajadores, el

comportamiento del salario real y la causa de su aumento o disminución, así como las variaciones de las tasas de desempleo y subempleo.

Como primer dato aproximativo podemos analizar la información proporcionada por la Oficina Central de Estadística e Informática de la Presidencia de la República (OCEI), cuyas cifras nos han permitido hacer algunas reflexiones comparativas entre 1990 y el primer semestre de 1991, cuando debe darse el impacto negativo de la Ley en el mercado laboral venezolano, según los pronósticos a que hacemos referencia.

Fuerza de Trabajo	año 1990	primer semestre de 1991
Total	7.245.787	7.457.212
Ocupados	6.528.937	6.687.094
Desocupados	720.845	770.115

De estos datos se puede constatar que, a pesar del ingreso de un importante número de personas a la fuerza de trabajo (más de 200 mil), la economía logró absorber, durante el período de entrada en vigencia de la LOT, la mayor parte de este nuevo continente de mano de obra y de esta manera la tasa de desempleo se mantuvo en las mismas magnitudes de alrededor del diez por ciento.

**MUJERES AL BORDE
DE UN ATAQUE DE NERVIOS
(PERO TODAVIA TRABAJAN)**

Los mismos voceros empresariales afirmaron que las disposiciones protectoras de la maternidad y la familia contenidas en la LOT terminarían con el trabajo femenino. No solamente no se contratarían más trabajadoras sino que se procedería a despedir a las actualmente ocupadas.

En este campo ya tenemos estadísticas disponibles de lo que ha pasado con el mercado de trabajo femenino en el primer semestre de 1991. Estas parecerían demostrar que todas estas catástrofes profetizadas no se cumplieron y que, prácticamente, no hubo cambios en cuanto al empleo de la mujer trabajadora que pudieran indicar la tendencia señalada en tan importante despliegue publicitario.

Según cifras de la OCEI, lo ocurrido comparativamente entre el año 1990 y el primer semestre de 1991 es el aumento de las trabajadoras empleadas, de 2 millones 69 mil 950 a 2 millones 155 mil 778, lo que significa un incremento absoluto de 85.828 trabajadoras.

Esto quiere decir que a pesar de un importante incremento de la fuerza de



trabajo femenina, calculada en más de cien mil trabajadoras, la tasa de empleo se mantuvo prácticamente igual, cercana a un noventa por ciento, lo cual parecería demostrar la relativa capacidad del mercado de trabajo femenino—regido por las nuevas disposiciones de la LOT—de darle empleo a las nuevas trabajadoras, dentro de las limitaciones importantes que significan la crisis y las medidas de ajuste económico.

Sin embargo, si comparamos los incrementos del desempleo entre las trabajadoras en edad fértil y no fértil (menos y más de cuarenta y cinco años) nos encontramos que la incidencia del desempleo es mayor en el grupo etario fértil, lo cual no nos permite llegar a conclusión alguna si tenemos en cuenta que esa tendencia se verifica también para la mano de obra masculina en los mismos grupos de edades. Estamos, pues, frente a un mercado de trabajo que discrimina a los jóvenes de ambos sexos.

Por otra parte las informaciones fragmentarias, recibidas a través de la prensa,

parecerían confirmar las tendencias estadísticas señaladas. Nuestro colega y amigo el Profesor Ricardo González Rincón nos refirió que algunos supermercados del Zulia despidieron trabajadoras que se desempeñaban como cajeras debiendo reponerlas, por ser muy difícil para los hombres que las suplantaron tener una productividad similar. Otros comentarios similares hemos recibido de sectores textiles del centro del país.

No obstante, con las cifras completas del año 1991 se podrán sacar conclusiones que revelen tendencias más precisas.

LA "CLASE OBRERA NO FUE AL PARAISO"

Por parte de la mayoría de las organizaciones sindicales que asumieron una defensa cerrada de la Ley existían expectativas múltiples en relación a las virtudes del texto discutido durante varios años y que no fue prácticamente conocido por la dirigencia de diversos niveles y, mucho menos, por los trabajadores

sindicalizados. Trataremos de analizar solamente algunas de las más importantes creencias y su tendencia a la verificación, o no, en la realidad de estos primeros meses de aplicación.

La creación de los sindicatos nacionales por rama de industria constituye una de las banderas más importantes del movimiento sindical desde el tercer congreso de la CTV, en los albores de la democracia, pero con mayor énfasis en los últimos años donde no hay congreso ordinario o extraordinario en que no se formulen peticiones al respecto.

A pesar de la ratificación del Convenio 87 de la Organización Internacional del Trabajo (OIT) y las amplias disposiciones constitucionales que establecen la libertad sindical, los sindicalistas de la central mayoritaria siempre han sostenido que era necesaria la reforma de la Ley del Trabajo para que el Estado les "permita" modificar la estructura de sus sindicatos, debido a la interpretación de la antigua Ley que impedía —de acuerdo a ese punto de vista— registrar sindicatos nacionales por rama de industria.

Se suponía que la nueva Ley traería aparejado una ola de cambios en la estructura sindical ahora que la LOT prevé a texto expreso sindicatos nacionales. Según datos del Ministerio del Trabajo, a casi un año de la sanción de la Ley no hay prácticamente modificaciones de Estatutos para transformar los antiguos sindicatos en nuevas organizaciones por rama de industria y hay solamente unas pocas solicitudes (menos de diez, nos informan extraoficialmente) de sindicatos nuevos para organizarse de esta manera.

Nuestra hipótesis es que no era necesaria —desde el punto de vista jurídico— ninguna modificación legal para la constitución de sindicatos nacionales. Lo que traba la organización de las nuevas estructuras orgánicas son las relaciones de poder al interior del movimiento sindical, y los comportamientos organizacionales de los grupos que, en las diferentes instancias de los sindicatos, usufructúan el actual "status quo" de estancamiento, permitiéndoles, con una estructura pequeña y manejable, la manipulación en el manejo de las organizaciones existentes.

Por ende la modificación de la estructura sindical avanzará en la medida en que los trabajadores y esos grupos de poder se convengan de que es preferible un aumento del poder sindical del conjunto y que ese aumento puede beneficiar a cada grupo. Sin embargo, esta situación puede ser entabada por la pérdida de poder que significará para los partidos políticos y el Estado, que hoy por hoy, tienen importante incidencia en el movimiento sindical. Otro de los puntos de

honor del movimiento sindical fue el de la aplicación de la Ley del Trabajo a los empleados públicos, famosa discusión del artículo 8 de la LOT.

Una vez conseguido el objetivo, aparecieron dos tipos de preocupaciones en los funcionarios: en primer lugar, la actitud defensiva ante la posibilidad de perder el esquema jurídico de estabilidad y ascenso que significan las normas sobre carrera administrativa, las cuales comenzaron a ser justamente valoradas como conquistas; y en segundo lugar, la sanción de una normativa reglamentaria —claramente ilegal e inconstitucional a nuestro entender— que pone al Estado como juez y parte en la negociación.

Bien pronto los funcionarios y sus sindicalistas encontraron que la normativa legal constituye un elemento importante para la defensa de sus derechos ante el ajuste estructural del Estado y los problemas fiscales, cuyos principales "chivos expiatorios" son los empleados públicos. También encontraron que este instrumento tiene una importancia relativa y puede hasta tener efectos contradictorios.

En efecto, toda una amplia gama de trabajadores al servicio de la Administración, quienes mantenían mecanismos informales de negociación, de gran efectividad, se encuentran de pronto con la grave situación que significa perder esos mecanismos flexibles y tener que pasar por las "horcas caudinas" de rígidos mecanismos trasplantados de una legislación de hace más de cincuenta años—, que son disfuncionales aún en el sector privado. En este sector son aplicados parcialmente gracias a una política de flexibilización selectiva favorecedora de los grupos sindicales que ligados políticamente al gobierno, ejercen gran influencia en el Ministerio del Trabajo, sin haber logrado, en tres décadas de democracia, llevar la contratación colectiva a un porcentaje importante de esos trabajadores.

En materia de contratación colectiva, aunque manejamos cifras parciales y poco confiables, las nuevas disposiciones no parecen haber modificado el panorama en cuanto a las dificultades que encuentran los sindicatos para desarrollar convenios colectivos de trabajo en la mayor parte del aparato productivo. Sin embargo, algunos contratos colectivos en el sector público (Gobernación del Estado Zulia, por ejemplo) parecerían demostrar una pequeña apertura.

Evidentemente, como lo muestra el cuadro dantesco de depauperación de los trabajadores, pintado por las cuatro centrales sindicales para justificar su paro de noviembre de 1991, esta Ley no llevó a la clase obrera al paraíso y por el contrario,

sus condiciones parecen haber empeorado.

Uno de los aspectos que requerirá mayor atención y que parece adquirir características alarmantes es el problema de la desregulación salvaje de la jornada de trabajo, aparejado en varias industrias a la aplicación de los artículos 201 y 206 de la LOT, que al establecer un lapso de dos meses para contar la jornada en promedio, está dando lugar a abusos inimaginables. Trabajadores y trabajadoras textiles que laboran doce horas nocturnas, jornadas larguísimas en varias empresas de la alimentación, parecerían conformar una tendencia de deterioro significativo de la conquista de las ocho horas por la que lucharon los mártires de Chicago y los pioneros del sindicalismo venezolano y por la cual hoy muy pocos parecen preocuparse, aun en el movimiento sindical, a pesar de su incidencia, cada vez más grave, en la salud ocupacional y en el ascendente porcentaje de accidentes por enfermedades profesionales.

¿SIN NOVEDAD EN EL FRENTE?

Antes de formular alguna conclusión

provisoria, creemos que es necesario destacar que, según la información que disponemos, así como casi no se realizaron estudios serios para predecir las consecuencias de la aplicación de la Ley, por los sectores empresariales, sindicales y gubernamentales (parlamentario y ejecutivo) tampoco se están realizando "ex post facto" investigaciones para medir su impacto. Es necesario, pues, un trabajo interdisciplinario que permita —a niveles de empresa y de ramas de la producción de zonas y regiones y de toda la economía— medir las consecuencias concretas y específicas así como globales de la nueva normativa.

La hipótesis fundamental —aunque podría tener excepciones para el sector público de algunas zonas del país o en el dramático caso de la desregulación de la jornada— es que la Ley no ha traído consigo, para bien o para mal, los cambios substanciales que sus proyectistas, panegeristas y detractores soñaron o temieron.

Pareciera que la vieja frase de Lampedusa, en "Il Gatopardo", se repite: "que algo cambie, para que todo siga igual".

LETRAS

el periódico universitario

universidad
informática
salud
secretos
de estado
boberías
feminismo
machismo
cine
educación



ecología
américa
latina
caricaturas
fotografía
política
derrapes
música
solidaridad
sexo

Edif. Dorabel, local A - Avda. Andrés Bello
Teléfonos 781 14 84 y 793 05 81

Eduardo Ortiz Ramírez

Notas sobre economía, ambiente y desarrollo

A continuación presentamos algunas líneas de interés en la relación Economía, Ambiente y Desarrollo. Tal relación tendrá una relevante atención este año en la Conferencia de Río.

EL MEDIO AMBIENTE Y EL DESARROLLO

Con los desequilibrios y resultados ecológicos vistos en este siglo, es realmente preocupante pensar en la situación del planeta de aquí a unos 50 ó 100 años. Nada firme permite tener un acentuado optimismo. La perspectiva ecológica, más que sólo asunto de poetas, románticos o ecologistas es ahora tema fundamental para los relacionados o participantes en la formulación de políticas así como para la propia dinámica del crecimiento económico. Hace algunos años Aurelio Pecei refería que el mundo estaba más necesitado de poetas que de técnicos. En nuestra opinión ambos son necesarios, siempre y cuando se pondere adecuadamente la perspectiva acotada.

En Economía, hay varios planteamientos que han abordado la perspectiva ecológica y del medio ambiente en su acepción amplia, en una mezcla de elementos relativos al tiempo, al manejo de los recursos, al hombre y al Desarrollo Económico. Uno de ellos ha sido el del Ecodesarrollo de I. Sachs que remite a un "criterio de racionalidad social diferente de la lógica del mercado". Más recientemente se ha expresado el concepto del Desarrollo Sustentable o desarrollo con respeto a la naturaleza y el cual abordamos mas adelante. Por otra parte, en la dinámica económica internacional actual está adquiriendo cada día mayor relevancia la relación entre elementos de la política comercial de distintos países, por la vía de aspectos como el nuevo proteccionismo, y lo relativo a la contaminación y la ecología (sean estas tomadas como excusas o como ámbitos de atención real). Un caso de interés son las limitaciones o impedimentos estadounidenses para la venta de atún pescado por barcos mexicanos o venezolanos.

Hay varios elementos que complejizan las incertidumbres que en cuanto al ambiente existen en el escenario internacional. Uno de ellos es que no todas las actividades nocivas son de fácil vigilancia o supervisión. Otro es que varios de los resultados negativos en cuanto a la ecología o el medio ambiente son de fácil difusión o de amplia extensión. En este sentido hay un amplio espectro de desequilibrios que atañen a mal uso de los recursos y el cual puede abarcar desde "...la sobreexplotación de la pesca, la tierra y los bosques hasta la contaminación del medio ambiente a nivel nacional e internacional..." (Banco Mundial. Informe sobre el desarrollo mundial 1991). En términos económicos hay efectos muy concretos sobre el Producto de los distintos países. Se estima, así, que los efectos nocivos originados por la contaminación del aire y el agua así como por los ruidos en Alemania, Estados Unidos y Países Bajos, se encuentran entre 0,5% y 2,5% del PNB anualmente. Como casi siempre ocurre que los países en desarrollo en lo malo están peor, se considera que sus resultados en estos asuntos son más agudos. Ahora, es interesante observar que distintos estudios han precisado para varios casos costos estimados del control de la contaminación menores a los resultados económicos desfavorables reseñados.

Dentro de ese panorama de efectos nocivos en cuanto al medio ambiente y la ecología, América Latina presenta algunos resultados o procesos que generan cierta preocupación. Un caso ilustrativo de esto último es lo relativo a las selvas tropicales. Se estima que el nivel mundial de destrucción de bosques y selvas asciende anualmente a 110.000 kilómetros cuadrados, correspondiendo a América Latina y el Caribe una deforestación anual de 50.000 kilómetros cuadrados. Por otra parte, algunos focos problemáticos en cuanto a contaminación siguen presentando una dinámica con resultados preocupantes. Un ejemplo de esto puede encontrarse en la reciente "inversión térmica" registrada en la ciudad de Cubatão

en Brasil dada la alta contaminación atmosférica (desde los años setenta esta ciudad es conocida como el Valle de la muerte). También se puede destacar la alta contaminación del río que atraviesa la ciudad de Sao Paulo.

Un caso de interés particular es el relativo a los problemas ecológicos y de contaminación derivados del funcionamiento de las maquiladoras en el Norte de México. Son variados los casos reseñados en esta zona. Un caso atinente a mujeres embarazadas que estuvieron en contacto con el PCB es realmente llamativo. Sus hijos son conocidos como los 24 niños de Mallory y presentan diversas alteraciones físicas y grados variados de retardo mental (esta sustancia se ha ubicado como altamente relacionada con contaminación en lagos y mares así como determinante de deformaciones físicas relevantes en diversos tipos de animales). México tiene en su ciudad capital, por otro lado, un foco de alto deterioro ambiental por la vía de la contaminación atmosférica. Ello ha motivado gestiones oficiales para la búsqueda de soluciones.

Existen, pues, distintos puntos de relación y encuentro entre la dinámica del medio ambiente y la de la Economía Internacional. La Conferencia de Río de 1992 atenderá de manera pertinente varios de estos aspectos. Cabe un lugar especial para su relación con la formulación de estrategias y el Desarrollo Económico. Veamos de seguida lo relativo a la propuesta de el Desarrollo Sustentable.

EL DESARROLLO SUSTENTABLE

El panorama ambiental internacional se encuentra a esta altura diagnosticado de manera bastante completa. Se puede decir, además, que en estos tiempos de globalización y aumento de la internacionalización o interdependencia, la problemática ambiental es de las primeras que se internacionalizan. Se trata, por ejemplo, de los desplazamientos de la contaminación a través de variados mecanismos como la comercialización de alimentos o los movimientos de los bancos de peces. En otra perspectiva, una dinámica que está impulsando la internacionalización de la problemática aludida es su inclusión o relación, como ya se señaló, con el desempeño en aspectos del llamado Nuevo Proteccionismo que ejecutan de manera importante los países avanzados.

El marco general para evaluar la relación entre Economía y Ambiente nos remite al desempeño tradicional, donde, desde la óptica de la primera, en la elaboración de Estrategias de desarrollo o ya en la propia ejecución de políticas, los problemas ambientales tienden a quedar

desatendidos; mientras, desde la óptica de la segunda, tiende a construirse una resistencia o línea de actuación contraria a la afectación o a resultados ambientales negativos. Es éste, el vasto y prioritario campo que busca atender la propuesta de El Desarrollo Sustentable, que se ha venido difundiendo en el plano internacional y que la CEPAL ha recogido en edición reciente (El Desarrollo Sustentable: Transformación Productiva, equidad y medio ambiente. 1991).

Aunque de reciente difusión, algunos precisan que el concepto aparece ya en autores de comienzos de siglo. Se trata de la extensión en el uso del criterio de la sustentabilidad, que ha sido manejado por las ciencias del agro, como un atributo de los sistemas agrícolas (correspondiendo a la capacidad de éstos para mantener la productividad frente a diversas perturbaciones: erosión o sequía, por ejemplo). En estos menesteres es bastante conocido el "Informe Brundtland", y él ofrece un concepto muy completo de lo que se trata de transmitir: "El desarrollo sustentable es el desarrollo que satisface las necesidades de la generación presente sin comprometer la capacidad de las generaciones futuras para satisfacer sus propias necesidades". Es así como se logra la fusión teórica entre la sustentabilidad y el Desarrollo.

Un elemento distintivo de la propuesta del Desarrollo Sustentable en el manejo que se le ha venido dando, a diferencia de otras propuestas como la del Ecodesarrollo de Sachs, es la inclinación hacia la economía de mercado. La propuesta se presenta, por otra parte, de manera ambigua, y a nuestro parecer correctamente, en cuanto a lograr equilibrios entre crecer hacia afuera o crecer hacia adentro.

Una línea de trabajo necesaria para una propuesta como la que estamos refiriendo es, por supuesto, la relativa a la Cooperación. Hay un vasto terreno para la ejecución de esta última en América Latina, dentro de las particularidades y características que se le pueden ubicar a la problemática ambiental. Tenemos, sin embargo, una reserva, y ella deriva de que aun con todas las precisiones técnicas y de procedimiento que se le puedan hacer al concepto de Cooperación, hay que destacar que los países están tendiendo más a la Integración y a la óptica de los negocios que a esta última.

Hay, también en el plano nacional e internacional, distintos problemas en la elaboración de estrategias, que desde el punto de vista conceptual y de ejecución de políticas deben atenderse de la manera más completa posible para que lo ambiental juegue el rol fundamental que se le atribuye en la propuesta. Se trata de la

relación Crecimiento-Bienestar con todo lo que implica en cuanto a nuevas formas de pobreza o el ajuste con rostro humano. Pero también, de lo que se deriva de la globalización e internacionalización de la economía, con elementos que siguen repitiéndose o que vienen desarrollándose en relación a concentración de recursos financieros entre los países avanzados, afectación del ambiente y pérdida de la soberanía en aspectos como la formulación de políticas.

OBSERVACIONES FINALES

En el campo tratado es fundamental, por supuesto, lograr los mejores acuerdos para el impulso de acciones conjuntas entre los sectores público y privado de América Latina que atiendan los agudos

problemas que se han venido acumulando. Con esta línea de base es útil precisar dos tipos de política: las de desarrollo y las ambientales. Las primeras nos remiten a tópicos como los del ajuste estructural, el crecimiento sustentable o la democracia participativa. Las segundas, por su parte, atañen a elementos como el manejo ambiental, áreas naturales protegidas, reservas extractivas, entre otras.

El reto latinoamericano es grande. Hay que reestructurar la economía y desarrollar la competitividad, pero también incorporar la atención y la participación de la perspectiva del ambiente como elemento fundamental. Aun así, es indudable que el escenario económico internacional y la rapidez y dinámica del cambio tecnológico, no dejan fácil cabida para un regreso a la naturaleza como el que proponía Hermann Hesse.

comunicación

ESTUDIOS VENEZOLANOS DE COMUNICACION PERSPECTIVA CRITICA Y ALTERNATIVA

Integrante de la Red Iberoamericana de
Revistas de Comunicación y Cultura

EQUIPO COMUNICACION

Jesús María Aguirre
Marcelino Bisbal
José Ignacio Rey
Francisco Tremonti
Carlos Correa
Gustavo Hernández

COLABORADORES

Caroline Oteyza
Berta Brito
Maritza Guaderrama
Juan Barreto
Mauricio Hernández
Martha Aguirre

DIAGRAMACION Y MONTAJE

Rodolfo Núñez

COMPOSICION DE TEXTOS

Maria Lúquez

PUBLICIDAD Y RELACIONES PUBLICAS

Carol Carrero Marrero

DISTRIBUCION

José María Salegui

IMPRESION

Gráficas León, S.R.L.

SUSCRIPCION (4 NUMEROS AL AÑO)

Venezuela:	Bs. 500,00	(Vía aérea)
Extranjero:	US\$ 14,00	(Vía superficie)
América:	US\$ 26,00	(Vía aérea)
Europa y resto del mundo	US\$ 30,00	(Vía aérea)

ENVIE SU PAGO A CENTRO GUMILLA

Edificio Centro Valores, Local 2
Esquina de la Luneta - Altigracia
Apartado 4838 - CARACAS 1010-A - Venezuela

DEPOSITO LEGAL

pp 76-1331

Tel: 563-50-96 / 60-96

Carol Carrero Marrero

Un reto para Venezuela

El manejo de los
parques nacionalesLA REALIDAD DE NUESTROS
PARQUES NACIONALES

Los Parques Nacionales tienen como objetivos preservar intactas muestras de los más importantes ecosistemas del país; mantener recursos genéticos y procesos ecológicos esenciales inalterados; proteger la fauna y su hábitat; preservar valores escénicos, geográficos o geológicos, únicos o excepcionales; fomentar oportunidades para la educación ambiental y la recreación y proveer oportunidades para la investigación científica sobre procesos ecológicos, su monitoría y control.

Según el Instituto Nacional de Parques INPARQUES, Venezuela posee una superficie de parques nacionales y monumentos naturales de 12,5 millones de hectáreas, lo cual representa un 15% del territorio nacional.

El valor de la biodiversidad de nuestros parques es significativo. Esta provee a la humanidad de todo tipo de bienes: alimentos, compuestos activos para la medicina, sustancias químicas, modelos para la industria electrónica y la ingeniería mecánica, entre otros. Venezuela sobresale en biodiversidad. Basta decir que poseemos el 14,25% de las especies de aves en el mundo. (1)

A pesar de que el artículo 12 de la Ley Forestal desarrolla toda una tesis sobre el aprovechamiento y uso de los PN, éstos se han mantenido al margen de planes y reglamentos que ordenen un uso y provecho de los mismos. Las sanciones por violación de la Ley están caducas: el pago de multas es tan pequeño que apenas afecta las enormes ganancias derivadas de la explotación de los parques.

Algunos estudios señalan que, para el año de 1990, Venezuela había perdido el 30% de sus espacios naturales. Cálculos muy conservadores señalan que cada año nuestro país pierde alrededor de 245 mil hectáreas (0,73 % del territorio). La población urbana de Venezuela ascendió de 53,81% en 1950 a 90,5% en 1990, siendo así la tasa de población urbana más alta del continente americano y la sexta más alta del mundo. (2)

Nuestros PN representan un vasto territorio valioso en recursos naturales aún inexplorados, objeto de apetencias de lucro. En relación a las negligencias y anacronismos jurídicos, Deud Dumith, Presidente del Instituto Nacional de Parques (INPARQUES) expresó que "la tesis de conservar a ultranza los PN ha permitido garantizarle al país, a pesar de muchas dificultades, gran parte de las zonas protegidas en el mejor estado posible. Sin embargo, la poca capacidad de control de INPARQUES en los procesos masivos de penetración, como en los casos del boom del turismo a ecosistemas frágiles y la explotación minera entre otras, no ha podido detener el deterioro ocasionado en algunos hábitats como los ocurridos en Mochima, Morrocoy y El Avila".

El interés por los PN ha empezado a crecer por la conciencia de problemas que han preocupado a la opinión pública. Uno de éstos es el racionamiento de agua en las zonas urbanas. Este ha sido un planteamiento efectivo para llamar la atención de la población.

INPARQUES ha sido víctima de la negligencia administrativa del Estado venezolano. El Instituto Nacional de Parques ha sufrido los costos de un escaso personal capacitado en materia de gerencia y conservación de parques, altos niveles de corrupción, etc. Los estudios científicos sobre el potencial de las zonas en cuestión no han tenido seguimiento.

Como ejemplo de este desinterés, la Fundación Venezolana para la Conservación de la Diversidad Biológica (BIOMA) señala que Venezuela posee aproximadamente 50 mil especies de plantas, de las cuales se han estudiado con fines farmacológicos sólo 300. En el país existen más de 100 laboratorios farmacológicos y sólo dos realizan investigaciones.

Según Deud Dumith, INPARQUES, cuenta sólo con 150 guardaparques, para atender el 15% del territorio, de los cuales 90 están en edad de ser jubilados, cuando se necesitan 550 guardaparques, motos, vehículos, lanchas, radios, equipos para el combate de incendios, guardería y demás utensilios para proteger estos parques.

El ejemplo extremo de lo dicho es el Parque Nacional Canaima, el sistema más grande de PN. Sus tres millones de hectáreas sólo cuentan con un guardaparque. En estas condiciones ¿cómo se puede controlar la explosión del ecoturismo, cómo se previene la presencia y explotación de recursos naturales como los acontecidos en sus zonas mineras por parte de intereses trasnacionales o simples garimpeiros?

En relación a los efectos descontrolados del ecoturismo sobre el ambiente, Deud Dumith expresa que "en el país se ha hecho difícil enmarcar un proceso de negociación interna de cómo debe ser el manejo del turismo en relación a la inversión y la conservación".

El movimiento turístico para la región amazónica alcanzó, para 1989, 88.432 turistas (3). Según el Congreso de Turismo realizado en Agosto de 1991 en Caracas, el aumento anual de visitantes a dicha zona se calcula en un 15 y 20 por ciento. El sector empresarial está consciente de los problemas ecológicos implicados pero continúa la publicidad que se ha hecho en el exterior.

Lo más lamentable e inquietante de esta situación es el exterminio paulatino, por desaparición de hábitats o aculturación, de las sociedades indígenas que pueblan estos territorios en equilibrio. Molesta contemplar la carita ingenua de un niño indígena como carnada en las portadas de los catálogos de viaje de nuestros promotores turísticos.

INPARQUES acaba de firmar un convenio con el servicio de Parques Nacionales de los Estados Unidos, con el fin de crear un programa de cooperación para asesoramiento técnico, capacitación de guardaparques, administración de parques e intercambio de información.

CANJE DE DEUDA
POR CONSERVACION

Con el argumento de que, para lograr en los países deudores un progreso económico duradero, deben encontrarse medios que aminoren el dominio agobiante de la deuda, adverso al desarrollo, y dar marcha atrás en la insostenible explotación de los recursos naturales, algunas trasnacionales conservacionistas han desarrollado un procedimiento financiero-conservacionista denominado SWAPS. La técnica de los "swaps" consiste en la adquisición de deuda, con cierto descuento, por las organizaciones conservacionistas. La redención de esa deuda en bonos o moneda local es supuestamente empleada en la conservación de recursos naturales, a fin de ayudar al control de problemas ambientales.

A raíz de que muchos países comen-

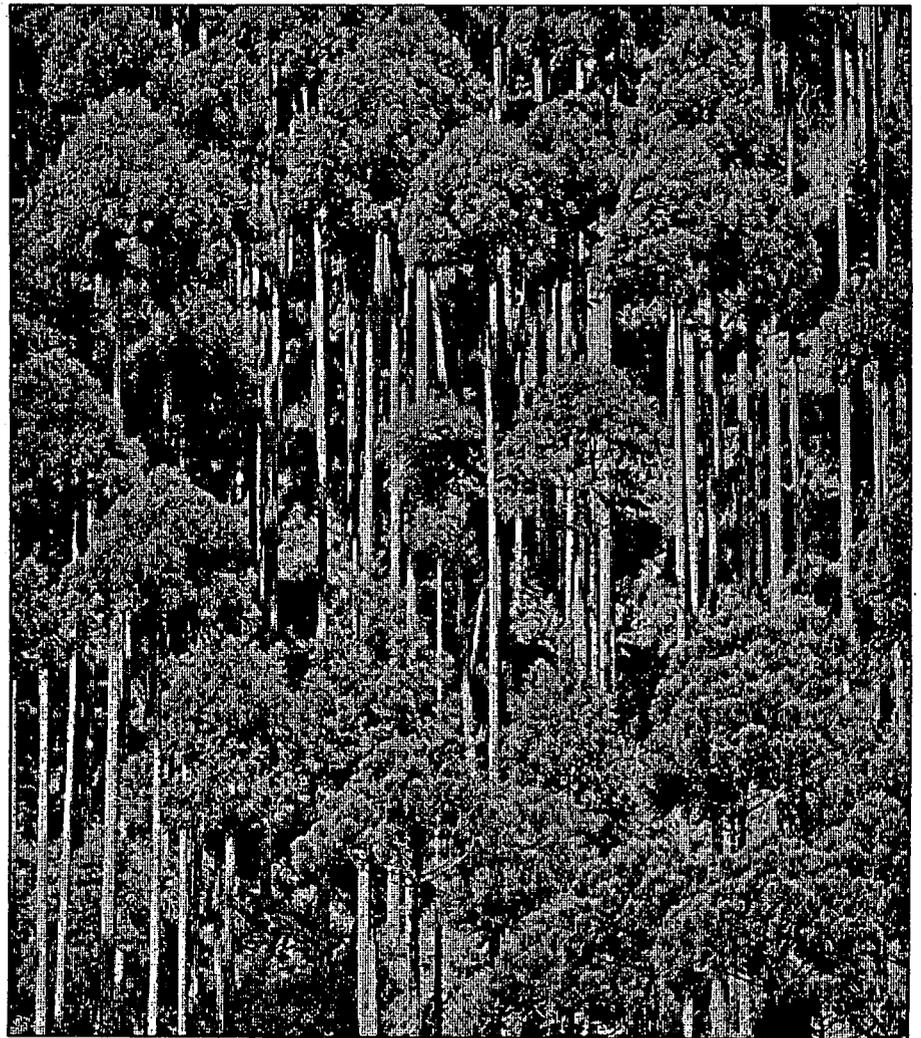
zaron a pagar tarde o de manera incompleta sus deudas, algunos bancos buscaron desprenderse de sus acreencias vendiéndolas con descuento. Esta compraventa de papeles de la deuda creó lo que hoy se llama el mercado secundario. Inspirado en esta dinámica, en 1984, Thomas E. Lovejoy, entonces vicepresidente del Fondo Mundial de la Fauna y la Conservación Internacional y World Wild Life Fund (WWF), propuso convertir la deuda en ayuda a las actividades conservacionistas.

Una gran transnacional del mundo desarrollado (una empresa industrial bastante contaminadora y deterioradora de los recursos, que quiere lavar su imagen) destina recursos financieros a lo que se denomina las Kings ONG. Muchas de estas organizaciones, bajo una bandera de conservación, ocultan intereses de negociación de bienes raíces, prospección mineral y ahora prospección genética. Los recursos que este donante industrial entrega a este tipo de grandes grupos ambientalistas, generalmente ingleses o norteamericanos, son destinados a la compra de deuda externa barata de los países latinoamericanos. Al canjearse deuda por naturaleza en los mercados secundarios, al país deudor se le borra esa porción de débito.

El trato es que el Banco Central debe emitir en el país moneda nacional equivalente a la cantidad de la transacción para ser destinada a la conservación. Ese dinero debe ser entregado a una filial de ese grupo transnacional del ambiente fundada en el país para administrar los recursos. Según Omar Ovalles, este dinero se destina a áreas estratégicas o animalitos específicos del interés de estos grupos internacionales.

Los programas de intercambio del endeudamiento presentan estructuras muy diferentes, pero cada uno proviene de la misma razón: las naciones subdesarrolladas, a falta de dólares norteamericanos necesarios para pagar sus deudas, pueden ofrecer también naturaleza a sus acreedores. En América Latina países como Bolivia, Ecuador y Costa Rica ya han realizado canje de deuda externa por la conservación de algunos de sus parques nacionales.

Un "swaps" de deuda por recursos naturales implica: obtener la aprobación en principio de varias dependencias de la nación deudora, incluyendo financieros y ejecutivos del Banco Central, agencias gubernamentales encargadas de los recursos naturales y organizaciones conservacionistas privadas. El país anfitrión debe decidir el tipo de cambio que se aplicará al convertir la deuda a moneda local, cuáles serán las condiciones del pago en trueque



de la deuda y a quién se designará como representante local para controlar los fondos y distribuir utilidades. El programa de conservación se adopta con base en las prioridades locales.

CASOS DE CANJES DE DEUDA POR NATURALEZA

En julio de 1987, Bolivia realizó el primer trueque con Conservación Internacional (CI), organización norteamericana. Acatando el acuerdo, CI adquirió 650 mil dólares de la deuda comercial boliviana, a través del Citicorp Investment Bank, por 100 mil dólares. La deuda boliviana se cotizaba a 15 centavos por dólar. A cambio del aporte de CI para redimir la deuda, el presidente de Bolivia convino en demarcar aproximadamente 1,5 millones de hectáreas de bosque tropical alrededor de la Reserva Biosférica del Beni.

Según el acuerdo, la C.I se comprometía a prestar asistencia técnica, administrativa y científica necesaria para proteger esta región situada en la cuenca amazónica de ese país. A cambio, Bolivia se comprometería a proteger de manera más efectiva la mencionada Reserva, así como

el Parque Regional Yacuma y la zona del bosque de Producción Permanente Chimane, y la creación de un fondo fiduciario por el equivalente de 250 mil dólares para el manejo de la Reserva del Beni.

En diciembre de 1987, el Natural Conservancy WWF llevó a cabo con Ecuador un "swaps" de deuda por recursos naturales de mayores proporciones. Lo propuso por primera vez Roque Sevilla, presidente de la fundación Natura, la organización conservacionista más importante del Ecuador. Según este convenio, el WWF y otras organizaciones conservacionistas pueden comprar hasta 10 millones de dólares del valor nominal de la deuda externa ecuatoriana, que actualmente se vende con descuentos considerables. El valor nominal de esta deuda lo convierte el Banco Central del Ecuador en bonos en moneda local ajustados a la tasa de inflación, los cuales quedan en manos de la Fundación Natura. El interés de los bonos lo dedicará la fundación Natura al financiamiento de diversos proyectos de conservación, incluyendo la administración de los parques nacionales ya existentes o de futuro establecimiento, el adiestramiento del personal y educación.

El WWF adquirió un millón de dólares del valor nominal de la deuda ecuatoriana a la tasa del mercado: 355 mil dólares o 35 centavos por dólar. Esto da a cada dólar del trueque un poder adquisitivo mayor al que tendría si sencilla y directamente se cambiara en moneda local, el procedimiento usual en proyectos destinados a países extranjeros. (AR)

También en 1987 Costa Rica anunció su programa de canje de deuda por recursos naturales, en el cual han participado el WWF y otras organizaciones, incluyendo Conservación Natural y Conservación Internacional. En marzo del 88, el WWF llegó a un acuerdo con la Fundación de Parques Nacionales para adquirir su valor nominal hasta tres millones de dólares de la deuda. Los fondos de organizaciones del WWF inicialmente cooperarán al sostenimiento de la Reserva del Bosque Nuboso Monteverde del Parque Nacional Corcovado, y a la adquisición privada de terrenos forestales tropicales secos que se destinarán al proyecto del Parque Nacional de Guanacaste.

EL CASO VENEZUELA

Aunque ya han sido reglamentados los canjes de deuda por inversión en Venezuela, aún no se ha llevado a cabo canje de deuda por conservación o causa social alguna. En el país, para gracia de los que se oponen, dicho sistema tiene dos problemas: el uno es que se hace por medio de subastas, y el otro, que el tope total máximo para estos canjes, fijado por el FMI para Venezuela, es de 600 millones de dólares al año.

Al preguntarle al Dr Romero acerca de las imputaciones que algunos sectores le han hecho a BIOMA al señalarlo como uno de los posibles interesados en el canje de la deuda externa por conservación, éste respondió que en Venezuela el único organismo que se ha ocupado de solicitar esto es FUDENA. No nos hemos ocupado de esto por dos razones técnicas:

1. No se han establecido en el país canjes de deuda por razones sociales. En Venezuela los canjes no son puestos a dedo sino que hay que hacer subasta. En relación a las masas de dinero que se mueven para los megaproyectos, es ridículo tratar de competir por subastas.
2. No es rentable. El porcentaje de la deuda venezolana es muy alto porque tenemos un buen refinanciamiento y el país ha sido buen pagador. Por lo tanto este tipo de compras no son negocio, además de recibir los pagos en bolívars que se están devaluando. Invertir para la conservación en Venezuela no es un buen negocio financiero. Por estos dos

motivos no vale la pena meterse en el canje de deuda por conservación.

Omar Ovalles, diputado por el MAS en la Comisión del Ambiente del Congreso, se opone a este tipo de transacción. En relación a los mecanismos de canje por conservación, expresó que en Venezuela existe una tradición de lucha en el campo ambiental mediante instituciones públicas. Si se realiza este tipo de negociaciones, estas instituciones en las áreas convenidas pasarían a la orden de manos privadas, es decir, a grupos sin ninguna rai-gambre social, sin una capacidad de comunicarse con la población. Esto representaría entregar el manejo de estas áreas a organismos con ideas antidemocráticas y regidas por las agendas de conservación ambiental de los países desarrollados, desvirtuando, de esa forma, lo que sería nuestra lista de prioridades.

La opinión de Deud Dumith, Director de INPARQUES, es la siguiente: "Yo prefiero que nosotros seamos cautos y en extremo cuidadosos de lo que allí se puede hacer. Por ejemplo, ese camino tiene muchos vericuetos que no son muy conocidos por los venezolanos. Aquí hay grandes potencialidades de negociación siempre y cuando éstas no impliquen ceder territorios, soberanía sobre recursos, ni derechos preferentes de ocupación de uso. Este canje de recursos para ser invertidos en conservación tendría que ser supervisado por un comité de notables en el país, que garantice que cualquier fondo que se vaya a obtener para ese fin sea transparente y efectivamente utilizado para esos fines. Para ello hay que actuar con una rectitud de propósitos. Yo sostengo que hay que ser muy cuidadoso. En algún momento que se den las condiciones nosotros podríamos iniciar un proceso siempre y cuando éste se encuadre en los límites planteados".

Lo peligroso es que no se clarifiquen las reglas del juego y que el proceso de evolución de la deuda vaya a terminar en ceder espacio, permitir que se hagan investigaciones, extracciones de productos y materiales estratégicos de nuestras áreas naturales.

Un personero del Ministerio del Ambiente expresó que éste era un tema tabú.

REFLEXION

Nuestros Parques Nacionales son áreas de vital importancia para el país y la humanidad. El mundo industrializado necesita muchos alimentos, medicinas y productos industriales provenientes de nuestros bosques tropicales.

En Venezuela carecemos de políticas y recursos materiales y humanos para el control y custodia de estas áreas estratégi-

cas. Existe una serie de dinámicas internacionales referidas al equilibrio producción-medio ambiente que aún no han sido internalizadas por el pensamiento de nuestros gobernantes. No tenemos conciencia de la trascendencia de los inmensos recursos presentes en la biodiversidad de nuestros ecosistemas bajo regímenes de custodia especial.

El interés en el público suscitado por estos "Swaps" de deuda por recursos naturales ha hecho que la comunidad financiera particularmente en los países subdesarrollados preste atención a las relaciones entre la cuestión ambiental y el desarrollo.

Este tipo de propuestas ha proporcionado a los conservacionistas la oportunidad de señalar que las medidas económicas dirigidas a cobrar la deuda de naciones en desarrollo están acabando con la base de los recursos naturales, socavando la productividad económica a largo plazo para saldar el endeudamiento. Esta proposición y las experiencias de los países latinoamericanos que han canjeado deuda externa por conservación de áreas estratégicas pueden servirnos de lección para diseñar estrategias de planificación para el desarrollo del inmenso potencial económico y científico vital para nuestras generaciones.

El país cuenta con innumerables casos de ecosistemas contaminados y hábitats condenados a desaparecer por megaproyectos no controlados. El IV Congreso Mundial de Parques, a celebrarse en Caracas entre el 10 y el 21 de Febrero, es una excelente oportunidad para sensibilizar a la opinión pública sobre la importancia, potencialidades y problemas de nuestros reservorios de biodiversidad. Sugerimos que, además de abocarnos a los esfuerzos presupuestarios y logísticos que este tipo de eventos requiere, se agilice a posteriori, el pronunciamiento de la Ley Penal del Ambiente, elaborada hace dieciséis años, y que se le aplique un impuesto a favor del conservacionismo a las transnacionales que tanto provecho obtienen de la explotación de nuestras fuentes naturales. El buen manejo de nuestros parques nacionales es otro gran reto para Venezuela.

NOTAS

- (1) BIOMA. Manual de preparación para la II Olimpiadas Nacionales de Conservación. 1991.
- (2) Idem
- (3) CORPOTURISMO. Escenarios para el Mercado Turístico Amazónico y sus consideraciones ambientales. Agosto 1991.
- (4) REVISTA TRIMESTRAL DE ECONOMIA MUNDIAL, N° 65. Aspectos Económicos de la Protección Ambiental.

Arturo Peraza

Los Derechos Humanos en Venezuela en 1991

Comentaba un connotado político venezolano que los frutos de este "paquete" los vería un país de cadáveres. A la luz de los datos que arroja el último informe de PROVEA (Programa Venezolano de Educación-Acción en Derechos Humanos), sobre la situación de los derechos humanos en Venezuela, este presagio pareciera encaminado a hacerse realidad.

POLITICA ECONOMICA VS. REALIDAD SOCIAL

En este año hemos visto cómo se han profundizado los mecanismos para implementar la política económica del actual gobierno. Junto con el grupo de medidas de carácter económico, se ha puesto en marcha un conjunto de medidas de carácter jurídico, con la finalidad de allanar los obstáculos que en este plano todavía existen, complementándolas con un "paquete represivo" que comenzó el mismo 27-28 de febrero del 89 y cuyos efectos fueron muy claros a lo largo del año que acaba de concluir.

Señala el informe que la aplicación del Plan de Ajuste Estructural de la Economía "(...) viola, por sus efectos, a corto y a mediano plazo, los derechos humanos de las grandes mayorías nacionales", mientras los indicadores macroeconómicos parecen indicar que Venezuela es un país rico o al menos con mejoras sustantivas en su economía. Los indicadores sociales hablan de un país en deterioro creciente:

- El 79.08% de la población se encuentra en estado de pobreza.
- El 43.35% de la población se encuentra en estado de pobreza crítica
- El desempleo se ubicó en el 10.3% en el primer semestre de 1991
- El 41.3% de la población laboral se encuentra en el llamado sector "informal"
- El 44% de los niños no accedieron al sistema escolar en el período 90-91
- 1.396 niños murieron por diarreas en el lapso enero-octubre 1990

Aunado a esto, se produjeron violaciones a los derechos civiles y políticos por parte de los órganos del poder público, quienes paradójicamente son los encargados de velar por la efectiva vigencia de

la constitución y de los derechos en ella reconocidos. Los hechos hablan por sí mismos:

- De un total de 124 manifestaciones en el período estudiado, el gobierno reprimió 46, es decir, el 37%
- 134 denuncias de torturas practicadas por organismos de seguridad del Estado
- 80 muertes cuya responsabilidad es atribuible a cuerpos de seguridad del Estado.
- De ellos, el 53% responde a menores de 25 años, incluyendo un 14% que son menores de edad.
- 1.826 detenciones arbitrarias, de las cuales 982 se produjeron durante allanamientos.

LA INEFICACIA DE LOS PODERES PUBLICOS

Pero lo más grave no son las violaciones mismas, sino la impunidad que rodea la mayoría de estos casos, expresada usualmente en retardos injustificados de las decisiones judiciales y en artimañas procesales.

De esta forma el Poder Judicial ha sufrido un grave descrédito. Esta situación se debe fundamentalmente a la penetración y dependencia partidista. Durante este año hemos visto decisiones escandalosas que han llevado a un grupo de 26 personalidades conocidas como "Los Notables" a solicitar a los magistrados de la Corte Suprema de Justicia su renuncia, como un gesto necesario para el rescate de la credibilidad del Poder Judicial.

Casos como éste ilustran lo anteriormente descrito:

"A mediados de 1991 un juez superior del Edo. Lara (...). En un caso de homicidio en el que la víctima recibió un impacto de bala a la altura de la parte posterior del cráneo desde una distancia de unos 50 mts., y pese a que el acusado —un agente policial del Edo. Lara— brindó falso testimonio al alegar defensa propia, el juez redujo los cargos de homicidio intencional a homicidio culposo, afirmando que un disparo producido a 50 mts., no puede tener la intención de causar daños

irreversibles y que la responsabilidad mayor no podía recaer en el agente, último eslabón de la cadena, sino en los oficiales de mayor rango, quienes tienen a su cargo la formación del policía entrenándolo para disparar a matar, (...)"

El Poder Legislativo ha contribuido a este proceso de deterioro aprobando un conjunto de instrumentos legales violatorios en algunos casos abiertamente de normas constitucionales y de convenios suscritos y ratificados por la República. En esta línea se inscribe la nueva Ley Orgánica del Trabajo y los proyectos de Ley sobre Prestaciones y Fondos de Retiro, y sobre la Regulación de Alquileres.

LA GENTE: UNA RESPUESTA DE ALTURA

Dentro de este marco el informe constata la existencia de elementos alentadores como la respuesta que de forma relativamente organizada parece estar dando el pueblo en búsqueda de sus justos derechos que el Estado conculca con las conductas antes descritas. Es significativo señalar que en varios sectores va apareciendo una fuerte conciencia de defensa activa de los derechos que tenemos. Expresión de ello son las distintas marchas que se han organizado, destacando en particular "La Marcha por la Vida" realizada en el mes de abril, que reunió a más de 20.000 personas en Caracas, en protesta por el uso de armas de fuego en manifestaciones.

Podemos inscribir en esta misma línea las diferentes huelgas sucedidas a lo largo de este período y también actos de desobediencia civil como la abstención electoral (elecciones municipales en el Municipio Sucre) o la negativa de la población a pagar el Registro Automotor Permanente (RAP).

El informe concluye sugiriendo y exigiendo a diversos órganos de la administración pública el cambio o la implementación de determinadas políticas que hagan efectivos los derechos consagrados en nuestra carta magna.

Las perspectivas para este nuevo período de estudio no son nada halagadoras. El informe tendrá que empezar recordando los muertos durante las manifestaciones de noviembre-diciembre. Por su parte el Presidente en su discurso de fin de año prometió "mano dura contra la delincuencia y el bochinche", lo que nos hace prever un año conflictivo.

- (1) PROVEA: Situación de los Derechos Humanos en Venezuela. Informe Anual Octubre 1990- Septiembre 1991. Caracas 1991. pp 16.
- (2) Idem pp 48.

IN MEMORIAM

CESAR JEREZ

El 23 de noviembre falleció en Bogotá César Jerez a los 55 años de edad a consecuencia de un derrame cerebral. Lo recordamos porque era nuestro compañero, amigo y hermano del alma. Ponemos su recuerdo en esta revista porque este Jesuita guatemalteco fue director del Centro de Investigación y Acción Social (CIAS: el equivalente del Centro Gumilla) de los jesuitas de Centro América hasta 1976 y siguió siempre vinculado a esta perspectiva (cuando murió preparaba una reunión latinoamericana de estos centros de jesuitas). Y le rendimos público homenaje porque después de Monseñor Romero, con quien estuvo muy estrechamente ligado (era provincial de los jesuitas de Centro América con residencia en San Salvador los tres años de su arzobispado), ha sido el hombre de Iglesia más influyente en Centroamérica en estas décadas, y su sólida autoridad fue ganada y ejercida íntegramente en servicio de los pobres y de su justa causa. Siendo director del CIAS en su patria Guatemala, comenzó la

persecución a los jesuitas precisamente por ellos. Su provincialato (1976-82) coincidió con el momento más duro de la confrontación. Después se desempeñó como rector de la

Universidad Centro Americana de Managua en tiempos del sandinismo, la guerra y la derrota del sandinismo. Y al morir se disponía a ocupar el mismo cargo en la UCA de El Salvador para cohesionar con su reconocido liderazgo el equipo que se conformó tras el asesinato del rector Ellacuría y compañeros.

Vivió en medio de tantas tensiones sin perder la cotidianidad, el sentido común, las relaciones concretas, el gusto por la vida; el sentido del humor y el de la medida. Por honradez con la realidad y opción cordial desde el Evangelio se situó desde la perspectiva de los pobres y no sólo como horizonte sino como relaciones concretas mantenidas en medio de tantas ocupaciones "importantes" y perentorias. Como esta ubicación era concreta y vivida en pacífica posesión, no la esgrimió como bandera o como arma arrojadiza; por el contrario, para lograr el bien real de los pobres y el bien común, vivió de una manera abierta a todas las instancias en juego. Tenía vinculaciones importantes en el mundo político y académico de USA y Europa, en los organismos internacionales, tanto las agencias oficiales como las ONG. Recibió innumerables delegaciones, dio incontables conferencias, sostuvo continuas entrevistas, declaró ante comisiones del Congreso de USA, ante organismos del Vaticano... Desde su acendrado realismo, no se hacía ilusiones, pero tampoco escatimaba ningún esfuerzo para lograr siquiera algo. Su posición era inequívoca, cada quien sabía a qué atenerse respecto a su persona; pero no era un fanático. La causa de los pobres era para él tan absoluta como la de Dios (ya que para él era la causa por la que Dios había optado); sin embargo no la identificaba con utopías ni proyectos históricos. En estos su posición era extremadamente matizada; para cualquiera era claro que él defendía instituciones y procesos considerándolos como relativos y llenos de imperfecciones en su diseño y más aún en su ejecución.

Por eso era una persona que distendía, que creaba puentes, que ponía en todo su calurosa humanidad. Nunca sus relaciones eran oficinescas. Sabía llegar al corazón de cada quien para que conversara no desde roles preestablecidos sino desde su entraña humana, desde la que se pueden comprender los problemas y se puede encontrar camino para resolverlos y se está dispuesto a sacrificar algo para ello. Y en su agenda apretadísima siempre quedaba tiempo para encuentros, anécdotas, para el simple estar con los amigos.

El secreto de este vivir en paz y pacificando en medio de la guerra era su unión con Dios. Antes de amanecer ya estaba en la capilla. La oración era la fuente de su humanidad, de su energía incesante y tranquila, de su compromiso verdadero y hondo, de su alegría de fondo, de su capacidad para desarmar y propiciar la entrega generosa.

Este robusto mestizo (algo amulatado) de San Martín Jilotepeque, que gustaba llamarse a sí mismo "un indio sanmartineco", no podía pisar su patria porque para los asesinos enquistados en el poder era un enemigo odiado y temible. Y sin embargo él no odió a nadie. Por el contrario se hacía querer de cuantos lo trataban y comunicaba consuelo con su presencia.

Fue un jesuita de la Compañía que refundó Arrupe para encarnar hoy y aquí el espíritu de los Ejercicios de San Ignacio. Fue muy amigo de Arrupe, él lo respaldó en horas decisivas de su difícilísimo provincialato y César ayudó a Arrupe a entender muchas cosas.

Era un hombre transfigurado. Ternura y vigor. Lo más parecido al hombre nuevo que esperamos. No nos lo imaginamos en mármol o en bronce. Si acaso, en barro. Se ha ido cuando parecía más necesario para sostener la esperanza de tantos. Sabemos que lo seguirá haciendo. La suya ha sido una vida hermosa. Y ahora es que empieza.

Cuando ya se acercaban las navidades, el Presidente de la República emitió el decreto 1911, en el cual se ordena el reconocimiento de la nacionalidad venezolana a los nacidos en territorio nacional de padres indocumentados. Las reacciones en contra han llovido a montón. El Presidente calificó de chauvinistas a quienes le adversaron. Inmediatamente el Fiscal General de la República introdujo una solicitud ante la Corte Suprema de Justicia para que declare la nulidad del decreto y se defendió acusando al Sr. Carlos Andrés Pérez de entreguista "por condenar a Venezuela a recibir a los indocumentados de toda América Latina".

El apasionamiento, casi irracional, de los contrarios al decreto es lo que llama la atención. Es cierto que Venezuela tiene que desarrollar una eficiente política de inmigración, que controle en beneficio del desarrollo del país, la entrada y residencia de extranjeros en el territorio nacional. Esa política de inmigración tiene que tener dos elementos claves: primero, el resguardo y vigilancia de las fronteras nacionales, que actualmente funcionan como puerta ancha de la inmigración ilegal, y en segundo lugar, toda política de inmigración tiene que hacerse en el marco de las negociaciones sobre integración latinoamericana que se vienen desarrollando en el país.

Aclarados estos puntos, es absurdo no querer reconocer, ni solucionar, el grave problema de miles de venezolanos que han nacido en el país pero sus padres son indocumentados. Estos, en su gran mayoría son jóvenes y niños que están condenados a vivir el martirio de la clandestinidad. Una reciente serie de televisión

retrata el dolor y la angustia que supone para muchos venezolanos el drama de ser hijos de indocumentados. Se trata de pasarse la vida huyendo de los policías, sin poder estudiar ni trabajar, sin futuro ni esperanza. No reconocer esta realidad es admitir la existencia de miles de venezolanos sin patria. Por eso es importante distinguir entre el control y vigilancia de la inmigración de extranjeros en nuestro territorio y otra muy distinta es reconocer los derechos de quienes han nacido en Venezuela.

También llama la atención la forma como la discusión sobre el decreto se "colombianizó". No ha faltado quien diga que se trata de un plan muy bien orquestado de Colombia, que junto a sus pretensiones sobre el Golfo y a los planes de integración de mercados, busca apoderarse de Venezuela. De ahora adelante, las colombianas podrán parir tranquilamente en el país, y de allí a llenarnos de colombianos no hay más que un paso. Este tipo de elucubraciones no ayudan para nada a resolver nuestros problemas con nuestro vecino país. Lástima que también se observan actitudes parecidas al otro lado de la frontera, cuando a propósito de las declaraciones, bastante inofensivas, del Presidente Pérez sobre el Golfo de Venezuela, se habló de desafío y hostilidad de Venezuela hacia Colombia. Sería muy conveniente para el país que el caso de los venezolanos indocumentados se analice seriamente y no se colombianice, y en general, no se utilicen contra ellos argumentos que oscurecen una solución razonable.

Cuando se habla de integración, llegando a mencionar como referencia la concepción bolivariana, se oye invariablemente la observación, que entonces en 1830 aquella idea era geográficamente inviable. Lo que ha llovido de entonces acá no ha ayudado a un proyecto integracionista. Afortunadamente la prensa ha mantenido una postura comedida y no ha atizado sentimientos desfavorables. No hace falta mucha imaginación para figurarse a Juan Nuño echando basura a uno y otro lado de la frontera, poniendo en la picota a unos y a otros. Todos le tenemos que agradecer su silencio.

Dentro de las ideas de integración, el diferendo por su alcance de derecho internacional y, por las consecuencias en materia económica ha sido tema álgido en ciertos momentos de su no corta vida. Ahora es uno de esos momentos. Colombia no puede ocultar su interés e impaciencia. Una salida al Golfo, siquiera un diez por ciento de sus aguas, le traería enormes ventajas económicas y estratégicas. Se oye que la Constituyente llegó a discutir sobre un puerto en Castilletes. Recientemente se vuelven escuchar voces de dar por terminadas las negociaciones bilaterales y que se someta el

juicio a un tercero.

Venezuela se encuentra en una posición en manera alguna fácil. ¿Cómo reaccionar ante la insistencia (provocación) colombiana que denomina al Golfo con el nombre de Coquivacoa? ¿Cómo saber aprovechar el interés de Colombia para flexibilizar las negociaciones? ¿Cómo ir convenciendo al pueblo venezolano de las bondades de la integración y del precio razonable que hay que pagar?

Se observa sin embargo una confluencia de circunstancias, entre las que destaca la situación de crisis del país, con su malestar general y su secuela de desempleo en que molesta la inmigración masiva y descontrolada, que no contribuye para formar un clima de confianza mutua para dirimir hasta donde Colombia pueda compartir la territorialidad del Golfo. Parece razonable esperar a que baje la temperatura. Parece preferible activar la integración en otros campos y dar tiempo a ver los primeros resultados. Los efectos dan confianza. Entonces se podrá avanzar en el complejo asunto del diferendo.

Una de las novedades refrescantes en los últimos años en América Latina ha sido el nacimiento y crecimiento de los movimientos de defensa de los Derechos Humanos. La valentía, constancia y fe de madres y familiares de desaparecidos, las luchas contra la tortura y las prisiones injustas, las presiones para que los sistemas judiciales se autonomicen de los gobiernos y se cianan al cumplimiento de las leyes. Las asociaciones nacionales e internacionales de defensa de los Derechos Humanos que reúnen a personas cuya vocación de servicio a la comunidad se convierte en acciones que dan vida a una nueva forma de hacer auténtica política.

Pero también la defensa de los derechos humanos se manipula, tergiversa y subordina a intereses mezquinos o al servicio de ideologías encubridoras de privilegios y dominaciones. Este es el caso precisamente de Haití. A finales de septiembre de 1991 una sublevación militar derrocó al Presidente Jean-Bertrand Aristide, elegido por amplia mayoría en las elecciones reconocidamente más limpias de la historia haitiana. Los golpistas inmediatamente acudieron a la "bandera" de moda: acusar a Aristide de violar los derechos humanos. Inmediatamente esta especie encontró eco en

los sectores sociales y grupos políticos que no pudieron imponer sus candidatos en las elecciones y veían en el derrocamiento de Aristide la manera de quitar del medio no sólo a una persona "molesta", sino especialmente la expresión de la voluntad mayoritaria de un pueblo. Con esta especie consiguieron hasta algo de apoyo internacional.

Resulta que ahora Amnistía Internacional, institución de reconocida seriedad en materia de Derechos Humanos, publica un informe en el que constata con todas sus señales más de trescientos casos de violación de derechos humanos —torturas y ejecuciones extrajudiciales— por parte de miembros de las Fuerzas Armadas, en los últimos cuatro meses, es decir, desde que fue derrocado el Presidente Aristide, y llama a que se ponga fin a estos abusos.

Eso sin contar la violación de los derechos humanos y políticos que significa desconocer la voluntad libremente expresada de un pueblo. Las cáretas deben terminar de caerse. Cualquier negociación sobre el retorno de Haití tiene que fundarse en el respeto al derecho de ese pueblo a gobernarse y a vivir como seres humanos. Tengamos un mínimo de coherencia.

enero-febrero 1992

EL "PARQUE" DE "CHUZOS"
O ¿QUIÉN VENDE LAS ARMAS A LOS RECLUSOS?

La prensa de estos últimos días nos ofrece, entre otros, estos titulares:

"Un muerto y tres heridos en Penitenciaría de Aragua".

"67 reclusos asesinados durante este año en Penal de Tocuyito".

"Motín en Cárcel Nacional de Ciudad Bolívar. Seis reclusos muertos y 17 heridos graves".

"Asesinados cuatro reclusos en cárcel de Maracaibo".

"Los primeros 6 días de enero: Ocho reclusos asesinados en la cárcel de Tocuyito".

"Hallados seis cadáveres en Penitenciaría General de San Juan de los Morros".

"Afirma el padre Olaso:... Treinta reclusos desaparecidos en la PGV de San Juan de los Morros".

"Denuncian presencia de carteles de la droga en conflictos carcelarios".

"Otro recluso muerto en cárcel de Aragua".

Es evidente que los reclusos están armados. En concreto con "chuzos". Freddy Torres, de El Nacional, refiriéndose a la Cárcel Nacional de Ciudad Bolívar, dice: "Aseguran los presos que los chuzos se los venden los funcionarios de seguridad interna o de la Guardia Nacional".

Ante los numerosos muertos y heridos durante el año 91 en el penal de Tocuyito, la Fiscalía General de la República decidió inspeccionar sorpresivamente ese Centro Penitenciario. Un sábado, a las nueve de la noche, llegaron al penal 16 fiscales, abogados, jueces. En una habitación llamada "El Parque", junto a la Dirección del Penal encontraron más de dos mil novecientos (2.900) chuzos, que aquella misma noche fueron entregados a la Guardia Nacional por la juez.

EN LA DROGA HAY PRECIO
PARA CUALQUIER HOMBRE

¡Increíble! Desde el motín e incendio del 16 de octubre en la Penitenciaría General de San Juan de los Morros, los vigilantes no entraron dentro del penal hasta el martes 7 de enero. Tuvieron que ser protegidos y apoyados por 1.300 guardias nacionales. Se comprobó que había treinta reclusos desaparecidos. Descubrieron varios cadáveres en unos túneles.

¿Cómo puede ocurrir cosa semejante y permanecer en sus puestos la Directora de Prisiones, el Vice-Ministro (más bien el que hace las veces del titular) y aun el Ministro correspondientes?

La Directora de Prisiones, Alicia Hernández no ha comparecido ante la subcomisión de Asuntos Penitenciarios para explicar lo concerniente a las acciones (o graves omisiones) de su despacho, en relación con las graves denuncias que hay sobre la crisis penitenciaria. ¿Es que se siente bien respaldada, como otros, hasta por Miraflores?

¿Por qué Cúbero (el "sustituto") ordenó al director del Retén de Catia que impidiera la instalación de un tribunal en el Retén de Catia? ¿O son los jueces, según el ministro Ducharne, los irresponsables?

¿Qué complicidades y contubernios hay detrás de todo eso? ¿Acaso el Presidente con su viajadera no se ha enterado? ¿Los áulicos se lo han ocultado? Cuanto más se oculten, se dejen pasar por alto, se consientan cosas semejantes, mayor va siendo el deterioro y perversión del país. ¿Andará acaso en todo esto el negocio de la droga?

La droga es introducida fácilmente en los penales del país y no precisamente por las visitas. Los carteles de la droga están presentes en los conflictos que se están produciendo en diferentes cárceles.

Según el Washington Post, anualmente, "desde Venezuela se exportan entre 175 y 220 toneladas de cocaína".

En noviembre pasado la DEA incautó en Houston y Miami 15 toneladas de cocaína ocultos en barras de concreto enviadas desde Venezuela. Y en diciembre dieron con tres toneladas más, camufladas en cargamentos de aluminio procedentes de Puerto Cabello. Solamente hombres y mujeres, apenas conocidos, han sido apre-

Por la sospecha existente de que la Dirección del Penal y funcionarios de seguridad interna están implicados en el negocio de venta de los chuzos, se abrió averiguación penal contra el Director de Tocuyito. También contra dos vigilantes, en cuyos armarios fueron encontradas drogas.

Con todos los recaudos y pruebas el juicio no ha sido iniciado, porque la juez se inhibe ante las repetidas llamadas que ha recibido en las que amenazan de muerte a sus hijos.

El Director de Tocuyito ha sido removido. Y han enviado uno nuevo.

¿Será el negocio de la venta de chuzos a los reclusos del penal de Tocuyito, el premio que la Dirección de Prisiones ha otorgado al Director Benavides? Al parecer lo tiene bien merecido: porque le abrieron expediente por su "trabajo" como Director en San Juan de los Morros, y lo trasladaron a la dirección de la cárcel de El Rodeo. Destituido de esta dirección, y de nuevo "expedientado", lo enviaron como Director a La Planta. Después de los abusos y despropósitos en ella cometidos, lo premiaron con la Dirección del Centro Penitenciario de Tocuyito.

¿Por qué se le tiene miedo a Benavides? ¿Acaso no tiene ya suficientes méritos para su destitución definitiva y expulsión de la Dirección de Prisiones? ¿Qué cosas sabe Benavides? ¿Qué puede denunciar y probar? ¿Quiénes le tienen miedo en el Ministerio de Justicia y por eso lo apoyan incondicionalmente? ¿Tiene esto algo que ver con la droga? Porque algún preso por droga sigue a Benavides en parte al menos de sus recorridos por las cárceles del país, y es su protegido. Hasta dicen que los beneficios son mutuos. El Director General Sectorial del Ministerio de Justicia ¿nada tiene que ver con todo esto?

¿No hay más nadie detrás de esos negocios que alcanzan a las doscientas toneladas? ¿Por qué se han silenciado tan rápida y fácilmente esos negocios de tanta monta? ¿A quiénes beneficia ese silencio? ¿Habrá que llamarlo encubrimiento, complicidad?

El año 1991, en el país, sólo de cocaína se incautaron 5 mil 861 kilos 270 gramos. ¿Quién controla, cómo, dónde, con qué garantías y publicidad, la incineración de los 10.490 kilos de cocaína, marihuana y bazuco decomisados en el país en 1991?

¿Cuánta plata equivalen en el mercado esas doscientas toneladas de cocaína que han salido de Venezuela en 1991? ¿A cuatro mil seiscientos millones de dólares (4.600.000.000)?

¿Quiénes son los que están detrás de un negocio tan suculento? ¿Quiénes se benefician, de un modo u otro, de una "industria" mayor que cualquiera otra del país, excepto el petróleo? ¿No es grande la tentación de aprovecharse de "eso" para suavizar los efectos de la deuda? ¿Quiénes lavan el plata que hay en juego?

Todo hombre y mujer tenemos nuestro "precio". Aunque sea sacerdote, general, gobernador, ministro y hasta presidente. Y en esas doscientas toneladas hay precio potencial para cualquier hombre. Otra cosa es que se acepte o no. Pero ofrecieron doscientas toneladas (y 15, y 3, y..., y...) y las negociaron. Incautaron varios miles de kilos de cocaína que valían un dineral. ¿Y la quemaron toda? ¿Cuándo? ¿Cómo? ¿Dónde? ¿Quiénes supervisaron esa operación?

Y hay también cómplices y encubridores, omisiones y componendas, gente amenazando y temblando... Y el país se pudre.

¿Por qué tanto silencio y no querer tocar el tema? ¿Es que todos los que pueden hacer algo están pringados o tienen miedo? ¿Acaso el secreto es el arma para hacer la madre de las sorpresas?

Pedro Trigo

Violencia en los barrios

Los barrios son actualmente un mar de problemas. Pero el que más se siente y golpea es el de la violencia. Pareciera que es el sumidero de todos los problemas, su resultado o la evidencia de tantas anomalías, de tantas injusticias juntas. Trataremos de mostrar sintéticamente tanto las causas que están a la raíz de la violencia como sus manifestaciones y las alternativas en ciernes. Y de entrada hay que insistir que la mayor parte de los pobladores de los barrios no pertenecen al mundo de la violencia; son gente de paz. Y prefieren seguir padeciéndola antes que meterse en su macabra espiral. Hay que dejar asentado que la violencia es sufrida, hasta extremos intolerables, es bebida hasta las heces, por la mayor parte de los vecinos de los barrios. Para ellos es un problema externo, aunque esté tan próximo a ellos que los salpique y ahogue. Pero ellos siguen siendo gente pacífica, laboriosa y que, en medio de tanto horror, aún saben celebrar la vida.

1. CAUSAS ESTRUCTURALES

1.1. La madre de las violencias en nuestro país es que el pueblo sigue siendo los vencidos. La emancipación consistió en que los españoles americanos (los criollos) expulsaron a los españoles europeos y desde entonces se impuso sin contrapeso el "colonialismo interno". Los criollos y acriollados son los sujetos de derecho, tal como de hecho funciona en el orden establecido en el país. En estas condiciones la democracia se legitima por los servicios que graciosamente otorga el Estado al pueblo; no porque el Estado sea la expresión de la voluntad general y dentro de ella del pueblo organizado. Las organizaciones llamadas populares (partidos, sindicatos, organizaciones de vecinos...) no son expresiones de la organización del pueblo sino extensiones hacia el pueblo de la organización estatal con miras a servir de intermediarios respecto de la masa popular encuadrándola en sus lineamientos y proporcionándola sus servicios. Pero el orden establecido en la democracia no aspira al reconocimiento del pueblo sino que por el contrario está

encaminado, como las anteriores configuraciones políticas, a mantener al pueblo en su minoría de edad y de derechos. Hoy el pueblo (precipitado histórico de indígenas y negros y sus mezclas y de blancos de orilla) sigue siendo los vencidos y como tales no son sujetos de derecho ni se les reconoce como seres culturales. La esperanza que se les brinda es que, suicidándose culturalmente, es decir renunciando a su identidad cultural popular (indígena, afrocaribe, campesina, suburbana), puedan llegar un día por ascenso económico, a formar parte de la república criolla, como acriollados, como occidentalizados, como blancos honorarios, como clase popular en ascenso o incluso como clase media, asimilados al orden establecido y sujetos por tanto de derechos.

1.2. Los barrios actuales surgen por oleadas sucesivas de campesinos que configuran una época que podemos llamar de "las grandes migraciones", que cambian la geografía humana que se había configurado a lo largo de cuatrocientos años. Estas migraciones no son, como en Europa o en Amerindia, de pueblos sino de plebes. Y las ciudades no los reciben, ni siquiera los reconocen. Tampoco pueden asumirlos ni asimilarlos: la década del 60 evidenció el fracaso de la promoción popular tendente a integrar a la ciudad a los marginados de ella. Y ahí viven: ni llamados ni deseados ni aceptados. Esta es la segunda fuente de violencia estructural: la salida de los lugares de origen (porque no era posible vivir ya en ellos y porque la ciudad ofrecía una esperanza) y el hacerse un lugar en contra de la ciudad y en competencia con los otros migrantes, en el anonimato y la soledad, hostigados, lleva consigo una tremenda dosis de violencia que muchos no han podido soportar, y que ha cobrado en otros, para medio establecerse, un precio altísimo en niveles de existencia que han sido amputados o quedaron profundamente heridos. En todo caso la convivencia brusca entre gentes tan diversas, el cambio de piel acelerado, la existencia de un verdadero segundo mestizaje, la construcción de un mundo material y hu-

mano sin dirección ni organización y a partir del caos, cuesta mucha violencia, en gran parte violencia de vida, durísima pero positiva; pero también acarrea no poca violencia de muerte.

1.3. Hay además una terrible violencia en la falta de reconocimiento por parte de la ciudad de la cultura que emerge en los barrios. Para la ciudad, ellos no tienen entidad propia, son sólo ecos apagados y deformados de la ciudad: en los barrios viven los que aún no son o los desechados en la lucha por la vida, no los que son a su modo. Al erigirse la ciudad como metrópolis se incapacita para percibir la alteridad. Si ella es la medida, sólo cabe la asunción de sus patrones o la descalificación. Durante al menos dos décadas estos patrones eran propuestos como buenas costumbres, como buenos modales, como el proceder de la gente decente y como el modo de hacer de los que saben y se esfuerzan y tienen la llave del éxito. Los del barrio eran, por contraposición, groseros, balurdos, vagos, ignorantes, fracasados. Ahora la violencia es mayor porque ya el único paradigma de la ciudad es el éxito en la empresa económica, concebida como una lucha con los competidores. No hay una cultura sino un mercado de bienes culturales abierto al que tenga poder adquisitivo. Lo que no entra en el mercado no es reconocido. Y el que no entra en él para vender y comprar no tiene existencia social. Esta compulsión a entrar en el mercado es profundamente distorsionadora al desconocer la condición de creador cultural de la gente de los barrios en aquellos aspectos valiosos que no pasan por el mercado.

1.4. La cuarta fuente de violencia estructural en los barrios es el cambio impuesto en los patrones de desarrollo, un profundo cambio estructural para poner todos los recursos del país en función de entrar en las reglas de juego del Occidente mundializado plegándonos a las condiciones que se nos imponen. Si todo debe ir en función de la privatización de la economía y de la reconversión empresarial, eso significa que hay que sustraer la mayor cantidad posible de los recursos que antes se destinaban a los servicios populares y que hay que eliminar las trabas a las ganancias y los controles al mercado. El efecto de esta política es que a partir del año 79 se derrumba el poder adquisitivo de las clases populares. Y avanza la pobreza estructural. Respecto de los pobladores de los barrios significa que disminuyen drásticamente los puestos de trabajo, casi se quedan sin agua, sin salud y sin educación, la vialidad es un desastre, y a la vez todo lo que tienen que comprar sube por las nubes. El Estado se vuelve autoritario, aumenta la represión y

desaparece la seguridad. Nadie puede soñar en salir del barrio ni en entrar en el mundo publicitado. La violencia es el resultado de la conjunción de una disminución drástica de los recursos de los pobladores y un abandono de los servicios del Estado con la introyección de un imaginario que pone el valor de la persona en el consumo y la lucha de la competencia como el camino para llegar a él. El bombardeo televisivo y publicitario encandila y desvaloriza, y no hay esperanza de alcanzar el paraíso que entra por todos los medios masivos.

1.5. La droga es ya una causa estructural y endémica de la violencia en los barrios. Es claro que el consumo de drogas es efecto de todo lo anterior, ya que es un modo espúreo de dar salida a tensiones insufribles, de lograr alguna experiencia intensa y si es posible gratificante, de estar en algo, cuando uno no es nadie, está de sobra y hostilizado y no puede pensar razonablemente en un futuro. Pero no se puede sostener que la droga es efecto necesario de las causas susodichas. La droga entró en los barrios desde fuera de ellos. Antes de que metieran la droga en los barrios todos los problemas acumulados se procesaban o descargaban de modos a veces violentos, pero que en comparación con la violencia actual, parecen hasta inocuos e inocentes. La droga es la causa próxima de casi toda la violencia actual. Si no hubiera droga, seguiría la violencia, pero en una medida muchísimo menor y más proporcionada, previsible y procesable. Si no hubiera droga, la actuación de la policía sería más transparente; y no habría modo de financiar ni la tenencia de armas ni modos de vida absolutamente artificiales.

La droga es hoy por hoy la causa próxima más importante de la violencia en los barrios, en el doble sentido de que asaltan consumidores para obtener recursos para drogarse y matan porque no saben lo que hacen porque lo hacen bajo efectos de la droga, y en el de que se matan las bandas entre sí por problemas de distribución de drogas y bajo efecto de las mismas.

Es claro que la solución de este problema está fuera del barrio, y que no se resuelve porque en él están implicados tanto policías como políticos y hombres de negocios.

2. MECANISMOS

La conjunción de todas estas causas pone a funcionar una serie de mecanismos psicológicos a través de los cuales se rompe el equilibrio dinámico que permite que los problemas se procesen como retos a través de los cuales salimos superadoramente de nosotros mismos para

intercambiarnos positiva y creadoramente con la realidad que el sujeto recrea gracias a esta reciprocidad estimulante. Las causas susodichas provocan una quiebra en la que surge el cortocircuito de la violencia como pulsión no fácilmente resistible.

2.1. Un factor decisivo sería el derrumbe de las expectativas. La Venezuela abierta y confiada desde los años 40 al fin de los 70, tenía un soporte objetivo. Se basaba en la captación adecuada por parte del pueblo de que cada generación vivía mejor que la anterior, la situación era ascendente, y empeñándose duramente, habría lugar para ellos y sus hijos.

2.2. A partir del 79, cuando empieza a bajar el poder adquisitivo, las expectativas se ven sacudidas y al fin se derrumban. Al comienzo la gente se agazapa esperando que pasase la tormenta. Luego viene la



convicción de que la dirección de la historia ha cambiado de signo. Todo va hacia peor. Hemos retrocedido ya al poder adquisitivo de principio de los años 40. Pero si el presente es muy malo, el futuro se ve peor. Al suceder esto viene la frustración. En estas condiciones es muy difícil mantener una tesitura, una constancia, una creatividad, un proyecto de vida y un talante positivo.

2.3. Además de este problema antropológico de la pérdida de esperanza, está el de las tensiones acumuladas al tener que sembrar mucho para cosechar poco. Y al tener que soportar todo el tiempo el piso inseguro y el viento contrario. Estas tensiones llegan a hacerse intolerables y tienden a descargarse traumáticamente en diversos tipos de violencia: la autoviolencia de la degradación traumática y la que se extroyecta como agresión. Todo tiende a que la gente del barrio se convierta en una bestia o en una fiera, es decir que se deshumanice.

2.4. El problema se complica por causa de los modelos propuestos: ya no existe cuerpo social ni propuestas ideales sino un campo abierto para que en la lucha

económica individualista se llegue a la posesión de bienes económicos prestigiosos. La certeza de no poder llegar a alcanzarlos y el convencimiento de que los que los alcanzan no llegan a ellos por el trabajo honrado, abre el camino hacia la violencia horizontal.

2.5. El caldo de cultivo de todo esto son las condiciones infrahumanas de vida: casa, agua, luz, comida, salud, educación... La principal consecuencia de la desnutrición (de la carencia aguda y estructural) no es corporal sino anímica: la minusvalía, la pérdida de la autoestima. Las políticas sociales del gobierno para paliar esta situación no logran revertir las condiciones físicas y sin embargo agravan el problema antropológico al convertir a sus destinatarios en clientes, en seres dependientes, en mendigos.

3. MANIFESTACIONES

3.1. La manifestación más tradicional de la violencia es la que tiene por sujeto a los malandros: asalto, agresión, violación, asesinato, o herida o muerte incidental de algún vecino en las peleas entre sí o con la policía.

3.2. La nueva violencia, casi improcesable hasta ahora, es la que originan las bandas adolescentes: las manifestaciones son las mismas; pero sin las reglas de juego y la cierta previsibilidad de los malandros. Con ellos nadie está a salvo y puede pasar cualquier cosa; además, al ser menores de edad la impunidad es muy grande. Así como el malandro no suele asaltar en el barrio ni a los del barrio, un adolescente puede asaltar incluso a su madrina. Causa muchísimo desánimo ver a estos muchachitos como perdidos, ya que tienen sus propios circuitos y difícilmente aceptan consejos y ni siquiera compañía. Y sin embargo siguen siendo adolescentes que necesitan el cariño y la comprensión de la familia y los vecinos.

3.3. Otra violencia, demasiado habitual por desgracia, es la que proviene de la policía: en las persecuciones a malandros, redadas, además de los cobros sistemáticos de peaje incluso asaltos y cualquier tipo de arbitrariedad. Una característica de la violencia policial es la discrecionalidad y el maltrato, prevalidos de su impunidad: desalienta que los que deberían ser la fuente de su seguridad sean causa de zozobra. Se presume, mientras no se demuestre lo contrario, la connivencia de la policía con las bandas, sobre todo con los distribuidores de droga (Un efecto de esta connivencia es que los policías que no están conchabados, que también viven en barrios, están tan desprotegidos como los demás, porque los jueces sí lo están, en su mayoría). Causa pérdida de

autoestima verse agredido por éstos que figuran como servidores públicos, pues demuestra palmariamente que no se es considerado sujetos de derechos.

3.4. Todas estas violencias son causadas por personas en cierto modo ajenas al barrio, por lo menos heterogéneas respecto de su convivencia normal y sus pautas de conducta, alienadas en cierto modo de sus costumbres, de su cultura. Pero hay otras manifestaciones de violencia en el seno mismo de la cultura de los barrios. Una violencia muy molesta es la que se causan los vecinos: arrojar la basura, molestar, hostigar o simplemente desconocer hasta negar el saludo. Está la violencia del comadreo, de la descalificación, de los rumores y aun calumnias, que no sólo quitan la fama sino aíslan al inculpa-do y lo hacen proclive a convertirse en víctima. A veces entre familias o vecinos se enconan amistades y el vecindario queda profundamente escindido. A veces la violencia se da en la familia, entre los esposos: gritos, malas palabras, abusos, palizas, o con los hijos o entre ellos como consecuencia de lo anterior. Se llega a la pérdida pura y simple del respeto y la dignidad.

Aun sin llegarse a la situación de las bandas, cada vez es más grave la violencia entre adolescentes por la facilidad con que degenera en hechos de sangre.

Insistimos para resumir que en casi todas las violencias graves anda por medio la droga.

4. EFECTOS

4.1. La violencia afecta de modo diverso a los distintos habitantes del barrio.

4.1.1. A los niños (que en cierto modo están al margen, que se dan cuenta de todo sin poder incidir en ello y que no están aún psicológicamente constituidos) por una parte les altera el síquismo y las expectativas; pero por otra su posición lateral les permite una cierta reserva, que es libertad, en la respuesta. Hay familias que moldean profundamente a los niños, manteniendo con ellos relaciones biófilas y libres, a la vez que sembrando responsabilidades hacia la vida propia y la de los demás. Cuando estas familias tienen prestancia y hay posibilidad de que los niños se encuentren con gente afín o con personas que promuevan grupos afines, la respuesta a la violencia puede ser bastante profunda y constructiva. Hay niños organizados que pueden enfrentarse a la violencia de un modo bastante global no sólo creando sus propios espacios y reglas de juego y rechazándola en su horizonte vital sino incluso llegando a emprender campañas en su contra, que impresionan a la colectividad. Otros en cambio, aban-

donados al medio por sus familias o padeciendo incluso violencia dentro de ellas, se entregan a reproducirla en sus juegos, adoptando, fuera de ellos también, su horizonte e invistiendo como proyecto vital personajes violentos.

4.1.2. Las mujeres son víctimas de la violencia de varios modos, además del machismo (que hoy más que expresión de superioridad es expresión de resentimiento por no estar el macho a la altura de su papel) que se expresa con frecuencia en el abandono, el asalto y la violación. Sin embargo, como consecuencia del machismo, en los barrios (fuera de motivos pasionales) no suele matarse a las mujeres. Este "privilegio" es aprovechado por muchas de ellas para hacer frente a la violencia con gran valentía y consistencia. Muchas mujeres son las que más garra vienen demostrando frente a la violencia, tanto en el hacerle frente en el momento que se presenta como en el no rendirse frente a ella, y denunciarla a la policía y a los medios de comunicación, indagar y buscar respuestas organizadas. Además no pocas mujeres combinan la ternura con el vigor. El dolor de la violencia sufrida dando la cara las aguila y a la lucidez se une la firmeza, la capacidad multiplicada para no quebrarse y dar respuestas constructivas en las que se conjuga la dignidad con el sentido de realidad, y así ellas logran que se mantenga la cotidianidad en medio de las emergencias. Estas mujeres educan profundamente a sus hijos y a sus vecinos.

4.1.3. Hay varones que desde la adolescencia se someten: aceptan como irremediable la situación y asumen el papel de víctimas humilladas y resignadas, llegando secundariamente a colaborar y viviendo en la frustración y el resentimiento, que puede llegar a golpear a otros más débiles. Hay otros que tratan de pasar invisibles haciendo la vida en otra parte y pasando en el barrio desapercibidos. A veces son atacados, pero en todo caso tratan de dejar claro que ellos no son de esa guerra. A veces cultivan un jardín interior, doméstico o profesional. Tratan de minimizar psicológicamente los efectos de la violencia y para eso niegan al barrio como su mundo de vida, aunque mantengan relaciones con algunos por su condición de paisanos, compadres, compañeros de trabajo, partido o religión. No asumen el problema sino que procuran vivir en otro mundo. Tratan de hacerse una alternativa privada. Aunque a veces la violencia destruye sus vidas. Otros finalmente, tratan de hacerse respetar, bien con las mismas reglas de juego de los violentos, bien buscando alternativas, como diremos abajo.

4.2. Además de los efectos en las

personas, la violencia incide profundamente en el ambiente del barrio y en las relaciones que en él se establecen.

4.2.1. Hay indudablemente un cambio de hábitos: las mujeres y muchachas procuran andar en grupo. Todo el mundo trata de no regresar a casa de noche o no salir de ella en la noche sino en caso de necesidad impostergable.

4.2.2. Imperceptible, pero profundamente, se va dando un cambio en el hábitat. Los ranchitos y casas se llenan de rejas. El sector como vecindario, como comunidad integrada, se resquebraja. Se pierde la naturalidad del que se sabe en un espacio propio y compartido. Hay lugares que ya no son de la comunidad sino de "ellos", sobre todo a ciertas horas. La esquina o la vereda disminuyen su función como lugar de intercambio. La calle, como lugar natural de los niños y adolescentes, se convierte en zona de máximo peligro para ellos, no sólo por lo que les pueda ocurrir sino por los malos ejemplos que ven y por la posibilidad realísima de que se perviertan.

4.2.3. La violencia tiende a inhibir las relaciones, tan importantes en el barrio. Provoca una actitud recelosa, defensiva, que tiende a conducir al aislamiento, al confinamiento. Tiende a inhibir la experiencia, que es lo que hace del barrio una zona realmente viva, una fuente de cultura, y a provocar conductas. La experiencia origina la relación, en tanto la conducta masifica y aísla. El efecto fundamental de la violencia es el miedo. Dejarse llevar por el miedo es vivir conductualmente, y perder así la libertad y la creatividad, sustituidas por la reacción.

5. ALTERNATIVAS

5.1. La defensa contra la violencia que está más en la lógica de la cultura del barrio y que ha resultado bastante eficaz respecto de los malandros es entablar relaciones profusas. El que los posibles autores de actos de violencia sepan que alguien tiene muchos dolientes desestimula para que la emprendan contra él, ya por temor a las represalias, ya por miedo a la descalificación con la consiguiente ruptura de los frágiles lazos con el vecindario, ya por el respeto o simpatía que estas personas inspiran en los violentos, que por muy deshumanizados que lleguen a estar, son siempre personas también.

Estas relaciones pueden ser pura y simplemente de poder, y ahí funciona el temor, que sólo protege hasta cierto punto. Es el tipo que hace ostentación de ser guapo y apoyado, por ser el cacique o íntimo de él, por tener contactos importantes con la policía o con el partido de

gobierno o con las propias bandas. Este personaje, si no abusa de su posición, puede sentirse bastante seguro; pero si abusa, despierta fuertes resentimientos que un buen día pueden conducir a un ajuste de cuentas. Otros lo que hacen es rodearse de paisanos y recrear lazos ancestrales reforzándolos con los de compadrazgo. Esto es positivo, siempre que se viva como una identidad abierta al vecindario y no como una piñita excluyente. Más seguro se siente el que saluda con afecto y es un tipo recurrente y se trata con todos y a todos trata bien y es, en fin, una persona popular. Todavía se gana un paso más si la persona cobra autoridad haciendo favores desinteresados, ayudando a quien llama a su puerta o yendo a ayudar al que sabe en problemas y aconsejando. Esta autoridad se refuerza si la persona mantiene una vida digna, es gente de fundamento, de respeto, que el barrio admira y también quiere porque no se encierra en aires de superioridad sino que convive cordialmente. Meterse con una persona así es algo que el barrio repudia absolutamente. Tiene cierta garantía contra la violencia el que tiene un papel reconocido en el barrio: rezandero, curandero, enfermera, el que pone inyecciones, el que sabe como es eso de las oficinas públicas, la maestra de verdad, el tipo práctico y servicial... Suele ser respetado el que tiene un puesto insustituible en el ámbito festivo, por ejemplo un músico solicitado, un buen cantor, un poeta que improvisa coplas o compone versos para las ocasiones. También suele suministrar un buen margen de protección la relación religiosa, sea por vía de las sectas, sea por la de las comunidades eclesiales de base; estas últimas se ganan prestigio (aunque también enemigos en caciques tradicionales) cuando inciden en el barrio de modo positivo y abierto a través de iniciativas para mejorar la vida (que muchas veces se transforman en grupos organizados o en celebraciones basadas en el catolicismo popular).

Hay que reconocer que estas relaciones profusas no son muy eficaces con las bandas adolescentes porque ellas han cortado casi totalmente sus relaciones con el vecindario y no les importa mucho el sentir del barrio, cosa que no sucede tanto con los malandros. De todos modos siempre quedan en ellos zonas profundas de humanidad que pueden responder a estímulos positivos. Aunque a veces se llega a perder de tal modo el respeto por la vida que, sin cambiar radicalmente de ambiente, es casi imposible la regeneración.

5.2. Las relaciones son una solución a nivel personal, es decir desbordan lo me-

ramente individual, pero no llegan a lo estrictamente social. Un tipo de respuesta social, que aunque no supere por sí sola el problema, crea un ambiente que ayuda a resolverlo, es el de no ceder la calle y particularmente los espacios de encuentro. Ocuparlos programadamente en actos comunales de índole diversa, desde los estacionales (Navidad, Semana Santa, santo Patrón, día de la Madre...) hasta otros culturales y recreativos. Hay que tener cuidado para que estos actos no sean vistos por los malandros como reacción contra ellos, hay que evitar cualquier provocación. Deben hacerse de modo puramente afirmativo, positivo. Aunque la ocupación de los espacios compartidos no puede restringirse a actos programados. Lo decisivo tiene que darse en la cotidianidad, en el ratico de la anochecida, en los fines de semana. Sin embargo hay que reconocer que esto no es tan fácil porque se está expuesto a riesgos verdaderos e incontrolables. Por eso son necesarias alternativas más globales.

5.3. Una defensa contra la violencia que está en la lógica de los violentos, aunque se ejercite de otro modo, es la autodefensa organizada, que se está ensayando con éxito. Habría dos modalidades. La más extendida la constituyen las rondas nocturnas, fundamentalmente de padres de familia, de gente de respeto. Controlan los accesos al barrio y los movimientos en su interior y en los casos de mayor organización los vecinos pueden conectarse con ellos y dar la alarma a través, por ejemplo, de silbatos. Esta solución tiene el atractivo de que a la corta es la única eficaz. La violencia se corta drásticamente. A la larga no es fácil escapar a la espiral de la violencia, ya que se obligan a combatir a la violencia con sus propias armas. En efecto, si los malandros matan a un vigilante y los vecinos no responden con más muertes, se pierde la capacidad de disuasión. Pero si matan, además de lo que en sí entraña dar ese paso, se exponen a que los malandros respondan del mismo modo.

5.4. Para paliar este inconveniente ha surgido otra modalidad, que, de funcionar bien, sería lo ideal: reeducar a la policía para que sea policía de los vecinos, integrada a la comunidad y a las órdenes de sus representantes organizados, dentro, claro está, de las directrices de sus propios comandos. Y por otra parte tratar de convencer sistemática y pacientemente a los malandros de que tienen un sitio en la comunidad y es más gratificante para ellos integrarse a ella, aun con la pérdida consiguiente de su capacidad adquisitiva. Claro que esto requiere que la comunidad realmente lo sea, que los vecinos se conozcan y respeten y quieran vivir como

tales, y que sus representantes, democráticamente elegidos, tengan mecanismos mediante los cuales se obliguen a responder por sus acciones ante la comunidad. Esta modalidad puede funcionar óptimamente en barrios pequeños y aislados, como sucede en Caracas con Los Erasos. En zonas extensas sin solución de continuidad, como son los barrios de Petare o Catia la solución debe ser necesariamente más compleja. Se requiere la organización de muchas comunidades, que sea realmente de base y de una base bien articulada para que pueda presionar eficazmente al gobierno para que cumpla con su papel de garantizar la seguridad. El acuerdo con la policía a esta escala mayor es mucho más difícil, ya que están en juego grandes intereses, sobre todo la droga. Esta sería la única solución radical; pero el inconveniente es que no puede darse sino a largo plazo, ya que se requieren transformaciones profundas en la constitución de las comunidades, que equivalen a la reconstrucción de una verdadera cultura de la democracia. El barrio tiene que llegar a ponerse de acuerdo acerca de qué va a ser aquello que no va a tolerar. Porque el barrio no puede ser inquisidor ni suplir a los representantes de la ley. Una cosa es lo que la comunidad organizada propone como ideal y como caminos para realizarlo. En esta dirección de las propuestas positivas, cuanto más y más variadas (para que quepan todos) mejor. Está luego la zona de lo que no se aplaude, de lo que se desestimula, de lo que se ve mal; pero con lo que se transige porque la tolerancia es mal menor que el mal que significa coartar la libertad. Y está finalmente lo que impide la vida de la comunidad por presentarse como amenaza permanente a la vida e integridad personal. Eso es lo que tiene que reprimirse mancomunadamente, con el concurso de la policía. Lo demás debe superarse por la vía del estímulo, conservando siempre un amplio margen de tolerancia.

En definitiva el dilema es la palabra o la guerra. La palabra que reconoce al otro, que exige y perdona, que despierta, que convoca, que organiza y moviliza, que persuade, compone, concede y acuerda, que celebra. O la violencia que es muda, contundente, irremisible. Dicho de otro modo, el dilema que se plantea es el de la violencia de vida o la violencia de muerte. La violencia que hay que hacerse a sí mismo para tomar la vida en sus manos y unirlas a las de los vecinos o la violencia que hay que padecer o infligir a otros; la violencia de dar la cara y organizarse o la violencia de matar o morir. La alternativa que proponemos es la violencia de vida como superadora de la violencia de muerte.

Asociación de Vecinos
de Nuevo Horizonte

Policía y comunidad en el desarrollo social

En el resumen de sucesos del año 1991 de las diferentes plantas de televisión se destacaba el auge de la delincuencia como también las defunciones de estudiantes y policías en enfrentamientos cuando éstos reprimían manifestaciones de descontento ciudadano. Como producto de situaciones como éstas, la imagen que se ha creado del policía es negativa dentro de las comunidades. Podríamos citar el adagio popular: "SON GAJES DEL OFICIO". El estado, ante su INCOMPETENCIA para resolver tantas situaciones de INJUSTICIAS hacia el pueblo (como trabajo, salud, vivienda, educación, deporte, cuyas carencias son raíz y origen de las manifestaciones de descontento y de la delincuencia) pone al policía para que SOMETA Y CALLE TODA PROTESTA. De allí el encono y la imagen negativa del policía.

En el Barrio "Nuevo Horizonte", de Catia, Parroquia Sucre, tenemos destacado al grupo Motorizado de la Policía Metropolitana los "PANTANEROS". Son ocho funcionarios y un inspector, que están acá como producto de la necesidad que esta zona tenía frente al auge delincriminal.

Nosotros hemos sostenido que, para tener una mejor comprensión del problema, el policía debe INTEGRARSE a la Comunidad.

En este sentido encaminamos nuestra acción y establecimos relación en calidad de Asociación de Vecinos con la policía Metropolitana. Los resultados han sido altamente positivos. Formamos un comité de defensa, que reúne semanalmente con el inspector o los jefes del grupo para sopesar las actividades realizadas y las que se realizarán. La primera etapa de esta tarea fue el sometimiento de elementos de gran peligrosidad. De ellos algunos fueron a la cárcel a pagar por sus delitos; otros se enfrentaron con las armas, y lamentablemente mu-

rieron; otros han recapacitado y se han incorporado a la vida normal, que es el objetivo que manejamos en el comité. Lástima que algunos no tengan un sitio estable donde ganarse la vida; allí radica el problema de la reincidencia.

Hemos visto que este trabajo comunidad-policía ha reducido en un porcentaje de un 85% el delito en nuestro barrio y sus zonas aledañas, pues otras comunidades, como Vista Hermosa, Federico Quirós, Negro Primero, Tamanaquito, se han sumado a esta integración. Hemos aprendido a conocer que tras el uniforme del policía hay un hombre, un padre de familia, un ciudadano que sufre los mismos problemas que el resto del pueblo. También hemos aprendido que hay elementos inescrupulosos que se aprovechan del uniforme con fines de lucro ilícitos. Esta relación nos ha dado la oportunidad de discutir en forma directa con los agentes lo negativo y lo positivo, y hemos llevado hasta las instancias necesarias los casos que lo ameritaban. En estos casos hemos encontrado eco en personas como el Comisario General y Comandante del grupo motorizado OSWALDO GARCÍA RIVAS, quien siempre ha sabido para con sus subalternos premiar el esfuerzo y castigar las negligencias y el abuso.

En este trabajo hemos ganado la comunidad y la policía. Hemos logrado una relación de respeto mutuo y de acierto hacia la comunidad. Resulta posible ir directamente al delincuente, pero también tratando de sacarlo del camino equivocado. Para ello impulsamos reuniones con los representantes y jóvenes con problemas, organizamos actividades de fútbol y otros deportes, apoyamos al grupo de Teatro y a otro de reflexión obrera, todo con la idea de presentar alternativas a los jóvenes. Lamentamos que de las instituciones que lo deban hacer no hayamos recibido ningún aporte o ayuda en lo deportivo y cultural.

En este proceso de trabajo se han dado espacios para la convivencia no sólo como funcionarios de una Asociación de Vecinos o de la policía, sino que han surgido logros de amistad y solidaridad entre las familias. Los agentes que han salido de nuestro barrio y que han asimilado el trabajo se convierten en multiplicadores. Ejemplo de ello es el caso de Los Erasos, que hoy por falta de apoyo debió diluirse en la rutina.

Vamos a luchar, para que en nuestro barrio sigamos adelante, pues, bastante nos ha costado y como homenaje al distinguido ANGEL JUVENAL PEREZ, quien cayera en esta lucha el 21-10-91 en el 23 de Enero, uno de los más eficientes miembros del grupo PANTANEROS. Hoy el módulo policial en nuestro barrio lleva su nombre. Este homenaje fue iniciado con la celebración de la Santa Misa. El último acto del año 1991 fue la presentación del grupo Comando de la Gaita, alternando con el grupo de Gaitas de nuestro sector "Semeruco". Creemos que cuando el estado asuma su papel de responsabilidad ciudadana, el policía tendrá tiempo para ser, no un reprimidor, sino un guía y orientador comunitario.

Los trabajos que usted escribe en su
Macintosh

se los podemos imprimir en nuestra

IMPRESORA LASER

en la redacción de esta revista

Jean Pierre Wyssenbach

Preolimpiadas escolares

El equipo de Refuerzo escolar del Grupo Utopía de La Vega lleva cuatro años consecutivos organizando las Olimpiadas de matemáticas y castellano de sexto y quinto grado de las 21 escuelas de La Vega (cfr. SIC 507: 306; 516:267). Para mejorar los resultados organizamos los Clubes de matemáticas (cfr. SIC 527:304) y los de castellano (cfr. SIC 536:268).

Este curso inventamos la I Preolimpiadas escolares de La Vega. La prueba sería como la de las Olimpiadas. Con la diferencia de que los diez problemas cubrirían naturalmente sólo el primer tercio de los objetivos del programa. Las condiciones para clasificar serían las mismas de las Olimpiadas: menos de 11 errores ortográficos sobre cien palabras, y menos de cuatro errores sobre diez problemas.

Pero introdujeron novedades en la aplicación. No concentraríamos a todos los alumnos un día en un lugar. Sino que hablamos con todos los directores y maestros, para proponerles que pasaran la prueba ellos mismos en sus salones. Y que las pruebas se corrigieran por coevaluación, hecha por los mismos alumnos. Nosotros recogeríamos las pruebas corregidas, las compararíamos, y las devolveríamos felicitando a los salones y escuelas que hubieran quedado mejor. Puro reconocimiento moral, sin otros premios de ningún tipo.

La receptividad fue extraordinaria, debida probablemente a la confianza que tienen en nosotros por tantos años conociendo nuestro trabajo. Participaron las dos terceras partes de todas las escuelas, y más de la mitad de todos los maestros y alumnos; en total más de 1.500 alumnos y 52 maestros.

Algunos maestros reprodujeron los problemas para entregarlos a sus alumnos. Otros corrigieron personalmente todas las pruebas de sus alumnos, para asegurar la máxima objetividad. Otros nos explicaban personalmente las diferencias que hay entre un salón y otro de un año para otro. Como alumnos que son muy buenos en disciplina a veces no son de tanta inquietud e iniciativa en lo

académico. A veces el maestro se siente impotente y sufre frente a la falta de interés y ejercicio, por parte del alumno y sus representantes.

Los resultados fueron superiores en un 60% a las últimas 10 Olimpiadas. Hubo una escuela de la que clasificaron casi la tercera parte de los alumnos; hubo dos salones en los que clasificaron más del 40%; y otro salón en el que los clasificados llegaron al 60%.

Quizá la explicación de esto esté en que sólo se examinaba un tercio de los objetivos de matemáticas. De todas formas pensamos que estos éxitos han de servir de estímulo a los alumnos para seguir mejorando su rendimiento.

Ahora estamos pensando en las II Preolimpiadas, que comenzarán el lunes 30 de marzo. Ese día entregaremos a todos los maestros la prueba, para que la pasen el día más conveniente dentro de su planificación. Nosotros recogeremos todas las pruebas antes de la Semana Santa. Las compararemos. Y las devolveremos después de Pascua. En la programación del trabajo se puede calcular una hora por escuela para la motivación, otra para la entrega de la prueba, otras dos por salón para la corrección de todas las pruebas y otra hora por escuela para la devolución de las pruebas y comentarios a maestros y alumnos. Lo cual en nuestro caso puede significar aproximadamente unas 170 horas, que nos las repartimos entre los diez integrantes del equipo de Refuerzo escolar del Grupo Utopía.

¿Cómo serán los resultados de marzo-abril? Es posible que los resultados sean algo peores, al hacerse más difícil la prueba de matemáticas. En diciembre sólo pusimos problemas de suma, resta, multiplicación y división. Ahora se repasarán todos estos objetivos, pero además entrarán todas las operaciones con fracciones en sexto. Y en quinto suma y resta de fracciones, proporcionalidad directa y tanto por ciento. Pero también puede suceder que muchos maestros, maestras y alumnos, conociendo mejor esta iniciativa, logren mejorar aún más su rendimiento.

Por falta de tiempo no hemos podido

tener en cuenta siempre el concepto de "preclasificados". Son los que, sin llegar a siete problemas correctos, sin embargo aciertan cinco problemas en diciembre, pueden acertar seis en marzo y así llegar a siete en junio. Algo similar sucedería con los que hicieran menos de 21 errores ortográficos en diciembre, menos de 16 en marzo, y menos de 11 en junio. En el fondo buscamos todos los medios para animar a los alumnos a creer en ellos mismos, en sus posibilidades a de mejores rendimientos.

Los alumnos son inteligentes. El problema es muchas veces que no se fijan en los ejercicios que tienen que hacer, mezclan enteros con decimales y se olvidan de las comas. Cuando uno está aprendiendo a escribir a máquina, no le dejan pasar a la hoja siguiente, mientras no haga sin ningún error la que está haciendo. ¿No se podría implementar algo parecido en matemática? ¿No podría pedir el maestro a sus alumnos que repitan y repitan la prueba de las Preolimpiadas, hasta que la entreguen perfectamente resuelta? El problema práctico es quién puede corregir esa avalancha de pruebas. ¿No podría el maestro pedir a los alumnos más aventajados que le colaboren ayudando a sus compañeros en la corrección de esas pruebas?

En los barrios hay problemas más urgentes que el de la educación, como por ejemplo el del agua. O más graves, como el de la comida y la vida. Que nos respeten la vida. Pero una insuficiente preparación en los primeros grados puede preparar un fracaso en la tercera etapa de la básica, donde caen la mitad de los alumnos. Quizá no estamos haciendo lo más importante. Pero estamos luchando para que haya menos muertos y heridos en una de las primeras batallas que enfrentan los jóvenes de los barrios.



Rafael Carías

Encuentro Internacional

La rehabilitación de los barrios

La Arquitecta Profesora Teolinda Bolívar junto con profesionales universitarios como Josefina Baldó, Iris Rosas, Federico Villanueva, Teresa Ontiveros, Julio de Freitas y otros organizaron un encuentro internacional sobre rehabilitación de barrios, que tuvo lugar en Caracas del 24 al 29 de noviembre del pasado año.

Este encuentro significó no sólo el reunirse amigos y promotores de la causa de los barrios de Venezuela y de otros países como Francia, Perú y México junto con los mismos pobladores de aquellos, sino también la confluencia de actitudes y conocimientos de diverso orden, dándose la mano la acción con el humanismo, la técnica con el ethos de convivialidad, el realismo con la esperanza, la fría planificación con el cariño a las tradiciones, la racionalidad con la poesía. En los ponentes se observó la conjunción de la racionalidad pura con la opción afectiva.

REHABILITAR ES RECONOCER

El tema del encuentro fueron los barrios bajo el aspecto formal de su rehabilitación. La distinción entre el objeto general y su especificidad, revela ciertamente una polarización. En primer lugar con el término barrios se quiere decir la vía de hecho, cruel y desgarrada, el paso inexorable y ciego para albergar a la población que recientemente busca la vida de las grandes ciudades, creando un fenómeno que los sociólogos interpretan en relación a la organización urbana, la polis, en forma negativa: desorganización social, marginamiento, foco de hacinamiento y violencia, problema social y urbano. En la concepción de los sociólogos el barrio es un desorden que no debe ser, un tumor que hay que sanar, remitiendo a sus pobladores de nuevo a la provincia o instalándoles en las urbanizaciones satélite. Entretanto se realiza por parte de los habitantes de la ciudad una actitud que en el medioevo se llamaba remitir a un ghetto, y modernamente un apartheid.

En segundo lugar tenemos el término rehabilitación que constituye el otro polo en el antagonismo implícito en la formulación del encuentro, porque con rehabili-

tación se expresa todo un reto a la concepción sociológica de barrio ¿Que es rehabilitación, rehabilitar un barrio? En su bella ponencia, científica y al mismo tiempo de tonos humanizadores, hija del estudio y del compromiso de toda una vida inmersa en la trayectoria del barrio, la Profesora Teolinda Bolívar explica lo que entiende por rehabilitación que es mirar al barrio con otros ojos, captar lo invisible, lo que está mas allá de las apariencias. Todo esto recuerda a Saint Exupéry. Esta disposición a valorar lo que no se ve, sino que hay que entreverlo del otro lado de los hechos, es formulado por la Profesora Bolívar también con otro término: el reconocimiento. Es equivalente en castellano a aceptar un valor. En el caso de los barrios, es la lectura total del esfuerzo, la constancia, la destreza y la estética escondida en este proceso constructivo donde han trabajado por varios decenios cientos de manos anónimas.

Este valor hay que reconocerlo. Lo que hasta ahora no se ha hecho. En los planos detallados de Caracas, como la Gufa Metropolitana no figuran los barrios, solamente las urbanizaciones. Los barrios son prácticamente inexistentes porque no les quiere ver. En este sentido son invisibles. Sin embargo hay que verlos en su contexto procesual, en su historia, en su significado. También la Profesora Bolívar apunta hacia el significado que en el mundo diplomático de las relaciones internacionales tiene el término reconocer: que es aceptar un nuevo estado de cosas, dar beligerancia. Reconocer a los barrios es: "Admitir como verdadera, real y legítima la existencia de los barrios de ranchos"

RECONOCER ES RECONOCERSE EN LOS BARRIOS

La ciudad debe dar un paso más, no sólo reconocer y aceptar al barrio sino reconocerse en el barrio, ver en ellos parte de su identidad, valorar la trayectoria del barrio hacia la asimilación urbana. El proceso del barrio hay que tenerlo como parte de su propio proceso. En las tareas universitarias de extensión y trabajo en los barrios la ciudad por medio de la

universidad se reconoce en los barrios y por eso los mira en plano de igualdad como una contraparte de la que tiene mucho que aprender, inspirándose en lo que en ellos hay de creativo y correspondiendo a las iniciativas de los barrios con sugerencias de orden técnico y asesoramiento.

El barrio por consiguiente interpela al resto de la ciudad y le reta a tenerlo como parte integrante de ella. El interpelado principal es el hombre de la ciudad a quien se le pide que se adapte a la nueva realidad y pueda dialogar de igual a igual con los habitantes de los barrios quienes son los verdaderos actores, en la terminología de la profesora Bolívar "hacedores" de todo esfuerzo adicional de transformación.

DENSIFICACION

Una de las características más notables en la estructura de los barrios es el fenómeno de densificación. Mientras los sociólogos ven en esto una condición de hacinamiento de carácter inhumano que impide la convivencia, la Profesora Bolívar lo ve bajo el signo de la racionalización del espacio, sobre todo en tiempos de crisis económica dado que no siempre es fácil construir "rancho aparte". La densificación además de su elemento racionalizador, ofrece toda una riqueza conceptual: creación, urgencia, inédito, sorpresa, humildad del trabajador construyendo siempre, haciendo un mundo donde guarecerse. Es asombroso ver que donde había lugar para una vivienda, ahora hay tres. Entre los móviles de la densificación está no sólo la urgencia de la vivienda, sino el futuro, lograr asentar un pie en el futuro, asegurar un techo para los hijos, o tener a mano una inversión para aprovecharla en un momento imprevisto. Si bien el diseño comunitario y público no resalta en la densificación, se observa el dato positivo de la acción sostenida. Teniendo en cuenta esta valoración de acción prolongada, la Profesora Bolívar concibe "grupos de vecinos de barrio, organizados en una suerte de condominio con el apoyo de técnicos y profesionales inventen o recreen formas de gestión que aseguren la valorización del patrimonio creado y de la vida cotidiana, del callejón, de la escalera, de la calle".

LA MAGIA DE LA COMUNICACION

La contribución presentada por la arquitecta zuliana Diana Bohorquez es una apelación al sentido de comunicación con los habitantes de barrio y entre ellos mismos. Esta comunicación es parte de una metodología para ordenar la acción

universitaria en favor de los barrios. Consiste en moverse en el mismo escenario de los acontecimientos humanos para palpar desde dentro la realidad ambiental, físico-espacial, socioeconómica y cultural. De esta manera se toma contacto con los pobladores y se les sugiere hablar de algunos problemas concretos, sea ambientales, sea de índole recreacional de modo que todos se resuelvan a discutirlo y resolverlo. Se trata de mejorar el ambiente en forma comunitaria. La arquitecto Bohorquez piensa que aquella comunicación que conduce a la convivencia es de la mayor importancia. Esta no consiste en un lenguaje directivo de parte de los asesores, ni impositivo, sino básicamente en dejar ser a las personas, darles motivos de confianza, hacerles que jueguen un papel protagónico. En esa línea, la misma arquitecto, llena de intuición humana tiene una experiencia alentadora con un grupo de niños pequeños de 7 a 10 años en una escuela que es todo un experimento de creatividad, alegría, creer en la vida, en el ser humano. En suma, valorar más el ser que el tener. Esa simpática obra infantil es una muestra de la metodología de aproximación a los barrios. En el caso de la Universidad del Zulia, el barrio con el que tiene mayor intercambio es Santa Rosa de Guaya.

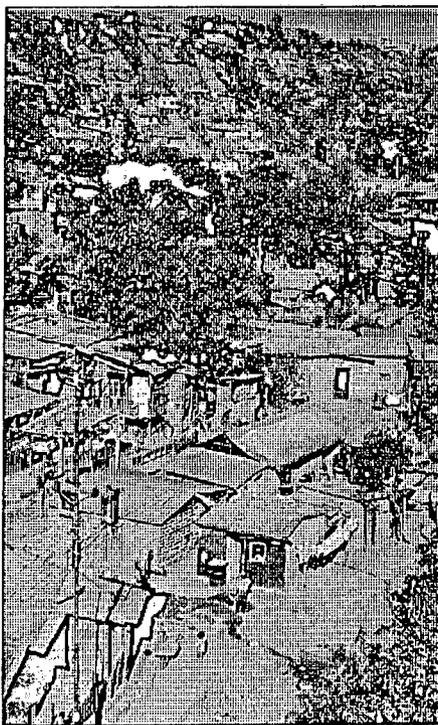
LA VISION DEL ANTROPOLOGO

Los antropólogos Teresa Ontiveros y Julio De Freitas presentaron una ponencia de corte explícitamente antropológico. En efecto, se preguntan cómo ve el antropólogo la realidad de los barrios. La respuesta es que los ojos del antropólogo alcanzan a atisbar cultura donde aparentemente sólo hay caos. Este caos se descubre como un lugar donde lo individual prevalece frente a la planificación social, sin embargo en este conglomerado tienen lugar experiencias sociales. La arquitectura es de corte individualizante, el trazo lo van marcando los individuos, pero por encima de todo en ese lugar anárquicamente creado, ocurren acontecimientos de corte social: "El barrio es un generador de cultura porque constituye una red de relaciones de vecindad, cercanía y amistad. La misma vivienda es la historia concreta de toda una familia, es el fruto materializado de historias de familia. El barrio es un suceso, es la veneración de la Cruz de mayo, el Nazareno, la música llanera, la salsa, la huida ante las balas, el encuentro de todos en el velorio, o en un bautizo o en un cumpleaños".

En los barrios se destacan los puntos cotidianos de reunión. Uno de ellos es la taguara, el pequeño expendio de víveres, pan dulce y cigarrillos. Lo de menos es la

compraventa. Su función principal es ser lugar de intercambio de noticias, de chismes, de banalidades. Dentro de lo cotidiano hay sucesos más marcantes: la falta de agua, la balacera, que unen a los pobladores y subrayan la identidad del barrio. Pensemos en los momentos del un soleado mediodía, cuando escaleras abajo van bajando a hombros de amigos el cadáver de un joven fallecido violentamente. Entonces se siente la honda solidaridad de los pobladores del barrio, éste se percibe como un inmenso organismo un gran ser vital que palpita, llora, siente, percibe, duerme con un ojo abierto, se despierta gritando, da alaridos de emoción, dolor y alegría. Esa es la vida comunitaria del barrio, la vida orgánica, total, la que ningún sociólogo puede interpretar autónomamente sin referirla a otros esquemas urbanos, la que ningún arquitecto puede enmarcar. Porque esa vida es única, situada en su contexto irreplicable, es creativa, se hunde en su propia historia y va simultáneamente, sobre la marcha, aglutinando una inédita forma vital.

Los enemigos, prosigue Teresa Ontiveros, son aquellos que no entienden esta tipicidad, los que a través de los mass media pregonan el "ascenso social" cuya escala ínfima es el barrio anárquico, imperio de la droga, violencia, generador de muerte. El barrio, según los media, es un estigma, del que hay que salir. Enemigo igualmente es el que habla de desalojo, ofreciendo en cambio estrechos apartamentos de descalificados materiales, y por añadidura situados en la periferia exterior. Esas soluciones habitacionales



sustentan el fantasma del desarraigo que bloquea la tendencia hacia la pertenencia y reivindicación remachando al contrario el sentimiento de lo provisorio y sobretodo fomentando el sentimiento de vergüenza social.

Es importante esa labor de los antropólogos en desenmascarar la ideología del menosprecio que hay implícita en ciertos abordamientos urbanísticos relativos al barrio. Esta línea que fomenta la autoestima del barrio, la tienen además de los antropólogos, los teólogos de la liberación como Pedro Trigo (Petare, Guarataro) y Jorge Cella en la República Dominicana.

TENENCIA DE TIERRA Y SENTIDO DE PERTENENCIA

El proceso de reivindicación de los barrios pasa por el sentido de identidad y pertenencia de los habitantes del barrio para con su entorno y con su vida. Para sustentarlo es necesario combatir toda posición de desarraigo y de transitoriedad. De ahí el planteamiento hecho en este Encuentro de la gran importancia que tiene la tenencia de tierra. En contraposición con los que moran en viviendas de bloques, los pobladores de barrios están cercanos a la tierra, la sienten, cultivan sus plantas, tienen animales domésticos. El proceso de vía de hecho en la construcción de ranchos, hace muchas veces desatender al carácter legal de la propiedad. Es necesario subsanar esto para que el poblador se arraigue y se sienta vinculado efectivamente. La instrumentalización legal es viable y es una de las primeras metas que los vecinos de han de proponer.

En los procesos de la adquisición del terreno, no siempre existe una experiencia positiva. Los nuevos propietarios de la vivienda construida, fácilmente la venden y así gran parte del barrio pasa a ser propiedad de quienes no trabajaron o no tienen tanta necesidad como los constructores (invasores) originales. Los comités de barrio están buscando conscientemente una solución al problema complejo y apuntan a la llamada propiedad colectiva de la tierra. Así se podría evitar la excesiva privatización individual de la tierra y se obtendría un nivel de arraigo comunitario de tipo tribal.

LA PALABRA DE LOS POBLADORES

Es parte integrante de la filosofía de los organizadores del Encuentro, que la rehabilitación sólo es posible si viene de la base, de los mismos pobladores, quienes deben tomar la iniciativa y a quienes hay que escuchar. La preparación del En-

cuentro larga y cuidadosa fue dirigida a este fin. Los comités de barrio se reunieron a preparar sus respectivas ponencias, que deberían estar a la misma altura de los especialistas. Las ponencias leídas fueron el resultado de una acción común asidua y cuidadosa.

Los barrios de Macarao, con experiencia en acciones comunes expusieron la historia de sus esfuerzos organizativos. Esa trayectoria que pasa por cooperativas de consumo, de asistencia a mejoramiento de la vivienda, biblioteca y hasta la publicación de un periódico (La Rendija) fue descrita como un caminar donde no han faltado las dificultades ni tampoco los buenos resultados, entre otros haber unido a varios barrios vecinos bajo la denominación de Macarao y su gente, haber establecido fuertes lazos de colaboración con profesionales universitarios, sobre todo con el Centro de Estudios Urbanos de la Universidad Central, y también con instituciones como el Centro comunitario de aprendizaje CECODAP. Fue emocionante la intervención de Rafael Fernández, al comienzo de esta ponencia, quien pidió un minuto de silencio respetando la memoria de los muertos recientes ocasionados por disparos de la policía en el barrio Santa Cruz. Este coraje es signo de la recobrada dignidad de los barrios y es muestra de esperanza en que con la autoestima colectiva en alto, los barrios sigan en su empeño.

En una asamblea general se oyó el relato epopéyico de tres grupos de barrios, leído por la Señora Rosa de Peña donde contaba las luchas sostenidas durante diez años en Carapita para la obtención de los servicios básicos, la tenacidad indescriptible del barrio la Loma y otros en la autopista Coche-Tejerías para evitar el desalojo de parte de los especuladores de tierras con ocasión de la construcción de la misma autopista, y finalmente los esfuerzos llenos de originalidad y altas miras culturales para el logro de un proyecto educativo en El Guarataro. Esta es la verdadera historia de Venezuela. Estas son las hazañas del bravo pueblo.

La nota poética la puso un colectivo de barrio Aguachina en Macarao junto con el Centro deportivo juvenil del barrio Droz Blanco de El Valle. En prosa poética expusieron los sentimientos de los pobladores hacia su propio barrio, lo insustituible que resulta su hábitat, la vinculación afectiva a este balcón y a esa terraza donde se puede volar el papagayo, y al mismo tiempo la tristeza honda de sentirse amenazado de desalojo. Periodistas asistentes al encuentro no dejaron de destacar este aporte lírico y lo reseñaron en sus columnas con especial cariño. "Queremos al barrio, dicen los niños, por-

que tenemos espacio y compañeros para jugar al trompo, metras y volar papagayos al aire libre. No queremos ver el ancho cielo desde la reja de un apartamento. Queremos al barrio, dicen los adultos, por tener un techo y pared propia, donde clavar un clavo sin tener que pedir permiso como pasa en los bloques. Queremos al barrio por tener un pedacito de patio donde sembrar las rosas y los helechos. Queremos nuestro barrio no por sucio o lleno de malandros, sino porque hemos hecho no sólo nuestras casas sino también las esquinas, las escaleras ahorrando para comprar materiales, recogiendo lo que otros botan" Esta actitud la llaman los pobladores querencia, porque "uno se va enamorando, haciendo todo en la medida que ha podido, ha costado mucho, son más de diez años soñando y haciendo la casa"

LAS PALABRAS DE LOS AMIGOS

Si era emocionante oír el testimonio de los esforzados (y enamorados) pobladores, era también reconfortante oír la palabra autorizada y comprometida de profesionales vinculados con el proceso de los barrios como el genial arquitecto Fruto Vivas quien con palabras emotivas habló en favor de la tenencia de la tierra, de reservar alrededor de las ciudades tierras comunales para los asentamientos nuevos. Esto lo dijo en el contexto de la larga historia de la ciudad venezolana, donde siempre hubo un lugar para los trabajadores, sino bien en distintos tiempos con mayor o menor discriminación. Fruto Vivas es el apóstol de la integración vivienda ambiente, una arquitectura en función del ambiente y de los materiales que este proporciona. Arquitectura como mínima modificación de la naturaleza, al servicio de los desposeídos. Fruto Vivas es el antipolo de lo innecesario, de lo exótico, de las tendencias foráneas, del dispendio y derroche. Este arquitecto de alto poder creador, lleva en su alma a un campesino vinculado con las tradiciones, con el paisaje, con el nomadismo de lo indispensable, con la austeridad del hombre unido a la naturaleza.

Director de debates en la asamblea general fue el Dr. José Luis Vethencourt, a quien le correspondió puntualizar las posiciones de los sociólogos y traerlas a un contexto más pleno de dimensiones humanas. Desde su práctica médica el Dr. Vethencourt ha visto muy claro que los casos psicológicos tienen un trasfondo social y humano y por eso se ha interesado por la situación colectiva de los barrios donde el hombre vive una situación límite, entre la creación y la destrucción, entre la integración y la disolución, entre la perte-

nencia y el desarraigo. Como en toda situación límite (campos de concentración, pestes, calamidades públicas) hay lugar para grandes heroísmos y también para grandes y horribles bajezas. Al Dr Vethencourt lo asombra el abismo de posibilidades humanas donde transcurre la vida de los marginados y se siente atraído a tomar parte solidaria en las urgencias de ese tipo de vida.

¿Y DESPUES?

El Encuentro internacional de rehabilitación de barrios terminó el día 29 de noviembre. Al menos así fue oficialmente programado. Los invitados internacionales volvieron a sus países. El alcalde Claudio Fermín canceló las cuentas del cocktail de apertura. ¿Seguirá todo igual? Probablemente no.

De entonces a acá los comités de vecinos de diversos barrios se han reunido espontáneamente ya en cuatro ocasiones. En el encuentro se habían conocido, y hecho oír. Vieron que se les reconocía. Ahora se siguen reuniendo entre ellos, no para contar sus hazañas, ni para recorrer el camino seguido, ni para evocar líricamente sus querencias, sino, con miras al futuro para diseñar entre ellos una acción de mayor alcance, libre de los contagios de la corrupción partidista, libre de las ambiciones carreristas. Es la hora de la acción fuerte, grande y unida.

Por otra parte la cultura de los barrios recibe nueva y clamorosa acogida en medios artísticos. El cortometraje Cineclub de Fernando Gozón, premiado en La Habana con la mención Quijote, y estrenado oficialmente en la sala Margot Benacerraf, fue en realidad un canto al esfuerzo de los barrios por crear cultura. En el foro que siguió al estreno decía el jefe de los vecinos: "En el barrio queremos ahora vivir, no solamente sobrevivir, queremos hacer cultura porque es parte de nuestra vida. Si fuerzas extrañas nos lo impiden, lucharemos para ser libres" La sala Margot Benacerraf, donde se oyeron estas palabras, estaba llena de cineastas y críticos del séptimo arte, pero estaba también llena de niños, jóvenes y adultos del barrio Santa Eduvigis que eran los verdaderos protagonistas de la película.

Esta espectacular reunión de pobladores y hombres de arte, configura la esperanza proclamada en el Encuentro: la unión de los pobladores con conciencia de autoestima y de los profesionales que ven en ellos los campeones de pequeñas y grandes hazañas, es el camino de la rehabilitación no sólo de los barrios, sino también de las ciudades en esa situación de pasividad y dependencia en que se encuentran.

DECLARACION FINAL DEL SINODO EUROPEO Y CRISIS ECUMENICA

El 17 de diciembre se hizo pública la declaración final del la Asamblea Especial para Europa del Sínodo de Obispos en la que se subraya que la Iglesia debe ofrecer hoy de modo actualizado el "mensaje liberador del Evangelio" para "instaurar una civilización más cristiana y, por tanto, plenamente humana". El documento consta de cuatro capítulos. El primero es un análisis de la hora presente bajo la perspectiva de la fe cristiana y de la historia de Europa. En el segundo se exponen las líneas fundamentales que debe seguir la nueva evangelización de Europa. El tercero insiste en la necesidad de diálogo con las otras confesiones cristianas, con los hebreos y con todos los creyentes. El cuarto está centrado en el compromiso de la Iglesia en la dimensión social, con referencias especiales a la doctrina social, la familia, la vida y la solidaridad.

Los dirigentes de las iglesias de Rusia, Serbia, Rumania, Bulgaria y la ortodoxa griega rechazaron las invitaciones del Papa, acusando de proselitismo al Vaticano, a raíz de varios nombramientos eclesiásticos efectuados por el Papa en esos países, particularmente el nombramiento del Arzobispo Tadeusz Kodrusiewicz como Administrador Apostólico en Moscú, gesto interpretado por el patriarca ortodoxo ruso Alexis II como "agresivo". La Santa Sede rechazó tales acusaciones y alegó que los obispos fueron nombrados para minorías significativas, al igual que los ortodoxos acostumbran a hacerlo en Occidente.

El documento final refleja también esta discrepancia cuando señala que la ausencia de algunos delegados fraternos ortodoxos ha producido dolor, "pero estamos persuadidos de que el diálogo ecuménico debe proseguir con todas las fuerzas para ser fieles a la voluntad del Señor.

GUASDUALITO: NUEVA EMISORA DE RADIO FE Y ALEGRÍA

La prensa nacional ha hecho eco de la nueva emisora de Fe y Alegría, inaugurada en diciembre pasado con notas como la siguiente: "Una buena labor de divulgación cultural, histórica y nacionalista realiza la emisora AM de Fe y Alegría, que opera en Guasqualito. Con una potencia que le permite alcanzar el Estado Apure, la zonas fronterizas y otros estados como Táchira, Guárico y Barinas, la emisora difunde datos de carácter histórico sobre el pasado de las diversas zonas de los llanos venezolanos y música típica. Acapara sintonía en diversas zonas y traspasa las fronteras colombianas obteniendo buena audiencia en los llanos colombianos" (El Universal, 5-1-92).

La emisora, sin duda, tiene un carácter nacional estratégico tanto desde el punto de vista de la protección de las fronteras ante la invasión de las ondas colombianas (Radio

Caracol, Sinaruco...), como de la identificación religiosa católica de la zona, penetrada y atomizada por grupos evangélicos.

EXHORTACION DEL EPISCOPADO VENEZOLANO ANTE LA CRISIS ACTUAL

Con el objetivo de adelantar los preparativos de la IV Conferencia General del Episcopado Latinoamericano en Santo Domingo, y aprobar los programas del Plan Anual de Trabajo de la Conferencia, preparadas por las Comisiones, se reunieron del 7 al 11 de enero en Caracas, los 36 Obispos del país. En este 57ª Conferencia el Episcopado consideró oportuno tomar el pulso al país y publicar una exhortación ante la crisis actual, que ha tenido una difusión notable, sobre todo en los medios impresos. Con el título "Constructores de la Paz" los Obispos, sintiéndose solidarios de los gozos y angustias del pueblo, consideran necesaria una de orientación y esperanza en estos momentos críticos. Tras expresar una sintonía con el hondo malestar social, apuntan al déficit moral y al pecado social como raíces de los problemas que aquejan al país, para proponer la conversión a Cristo y el compromiso esperanzado en la construcción de la paz (véase el texto en la sección documental). El documento ha sido recogido con interés por la falta de orientación y autoridad moral existente en el país, particularmente en el ámbito político, pero sus interpretaciones han sido discrepantes. Hay quienes consideran que el Episcopado puso la mano en la llaga denunciando los problemas más agudos del empobrecimiento, la mala administración, la inseguridad personal y jurídica, así como los excesos represivos, cuya responsabilidad compete al Ejecutivo. Según otros el documento adolece de excesiva moralización a la hora de explicar las responsabilidades de los diversos actores sociales y, ni siquiera salva elementos de diagnóstico más precisos del informe presentado por el Presidente de la Conferencia Episcopal, Mons. Ovidio Pérez Morales "Contrastes y Desafíos", también publicado por la prensa. En lo concerniente a los proyectos fueron aprobados, entre otros, el Congreso Mariano Vocacional, a realizarse en Guanare a finales de mayo en torno al tema de las vocaciones seglares y sacerdotales, el Congreso Juvenil Evangelizador, planeado para reunir a más de cinco mil jóvenes en agosto próximo y la Jornada Misionera Especial a realizarse en noviembre.

BEATIFICACION DEL FUNDADOR DEL OPUS DEI

El 17 de Mayo tendrá lugar en Roma la beatificación del Venerable Siervo de Dios José María Escrivá en solemne celebración eucarística que será presidida por el Papa Juan Pablo II. Una nota escueta de la Conferencia Episcopal con fecha del 10 de enero de 1992 señala su complacencia "en participar a todos

los católicos del país, la próxima beatificación del Venerable Siervo de Dios José María Escrivá, fundador del Opus Dei, quien estuvo en Venezuela en agosto de 1974 y en febrero de 1975". De sus obras destaca los "nuevos impulsos a la acción de la Iglesia, particularmente en el campo de la juventud". Ante las informaciones tendenciosas difundidas por el diario "El Universal" y otras publicaciones, el Director de la Oficina de Información de la Prelatura del Opus Dei en Venezuela emitió una larga nota aclaratoria en la que precisa: a) que la causa de Mons. Escrivá se ha desarrollado con pleno respeto de la normativa vigente y de los plazos correspondientes; b) que ha sido comprobada la falsedad de las declaraciones contra sus virtudes; c) que la elección de los testigos ha sido competencia exclusiva de los tribunales; d) y que es falso afirmar que la Postulación ha ejercido presión con el fin de evitar que se oiga a testigos contrarios. Refiriéndose a las tesis sostenidas por ex-miembros, como María del Carmen Tapia o Vladimir Feltzman, quien acusaba su antisemitismo y su justificación de la conducta de Hitler, se asegura que no responden a la verdad. Sobre el juicio en torno a la naturaleza inexplicable de la curación —prueba milagrosa exigida— se anota que sólo uno de los médicos de los cinco designados por la congregación es miembro de la Prelatura. Por fin, sobre las influencias del Cardenal Oddi, se aclara que éste siempre se ha declarado favorable en relación a la Causa del Fundador del Opus Dei y que ya en 1979, cuatro años después de la muerte de Mons. Escrivá escribió al Papa sobre su ejemplaridad.

LA OBSESION DE LAS SECTAS

Del 14 al 17 de enero se realizó en Montalbán el seminario "Las sectas, desafío a la Nueva Evangelización". Con la presencia de Mons. Antonio Cheviche, Obispo de Porto Alegre (Brasil), los Obispos auxiliares Mons. Diego Padrón y Mario Moronta, el P. Alfonso Gutiérrez, director del Instituto Nacional de Pastoral y el P. Juan Miguel Ganuza, experto en sectas, se reunieron 65 participantes de todas las diócesis. En la Iglesia venezolana ha cundido el temor de la expansión de las sectas que atacan radicalmente a la Iglesia y se buscan nuevas expresiones evangelizadoras para contrarrestar a tales grupos a través de una pastoral más activa. Se calcula que un cinco por ciento de la población venezolana tiene algún grado de pertenencia a ellas, cuyo mayor número está ubicado en la zona oriental y sur del país, y que a diferencia de los sectores populares, más vinculadas a las diversas facciones evangélicas, las clases socioeconómicas más altas optan por las sectas de origen oriental.

Entre las recomendaciones del seminario se señalan la inconveniencia de recurrir a los métodos de ataque y la necesidad de combinar el contacto "cara a cara" con las jornadas misioneras.

Arturo Sosa A.

El Salvador: Paz o ausencia de guerra

El 1º de enero de 1992, día propuesto por el Papa Pablo VI como jornada internacional de oración por la paz, recibimos la auspiciosa noticia del acuerdo firmado en la sede de la Organización de las Naciones Unidas en Nueva York para la firma en México el 16 de enero del Pacto de Paz entre el Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional (FMLN) y el Gobierno de la República de El Salvador presidido por Alfredo Cristiani. Dos años de difíciles negociaciones han hecho posible poner fin a una devastadora guerra de doce años. Nadie disimuló su entusiasmo ante un logro visto como cercano a lo imposible hasta su momento final. La realidad de un nuevo marco de relaciones políticas en El Salvador ponen ahora en primer plano las cuestiones fundamentales de transformar a fondo las estructuras económicas y sociales de forma que procure condiciones de vida humana a un pueblo que ha luchado por décadas sin perder su fe ni su esperanza.

UN PASO GIGANTE

De diversas partes se ha calificado este acuerdo como una "revolución" en El Salvador. Una revolución que se inició cuando surgió la voluntad de negociar en lugar de seguir intentando el triunfo militar como única vía de alcanzar los objetivos de cada una de las partes. Se definió en la llegada al Acuerdo de Paz que se acaba de firmar. Y se hará realidad si se pasa del papel a la realidad en el corto, mediano y largo plazo.

El salto cualitativo es la aceptación por la sociedad salvadoreña, por su gobierno, por la Fuerza Armada y por el FMLN de la posibilidad y el deseo de dirimir sus conflictos internos por medios políticos en lugar de militares, por la vía de la negociación que reconoce al otro y busca la conciliación de intereses sin la aniquilación de ninguno de los integrantes. En ese sentido es una auténtica revolución política que es necesario recalcar.

El Salvador ha vivido una guerra civil que ha provocado sufrimientos inenarrables a su pueblo, con un resultado paradójico: sin victoria militar. También de

parte y parte se ha calificado de una guerra "sin vencedores ni vencidos". La frase suena bien en el momento de la firma del acuerdo, pero no es verdad. Si el pueblo salvadoreño no ha ganado, entonces ha perdido. Si no ha ganado por lo menos su reconocimiento como elemento fundamental de la vida salvadoreña, entonces ha perdido más de setenta mil vidas; porque fue el pueblo el que puso las víctimas de parte y parte. El tratado de paz es algo más que ausencia de guerra si el pueblo salvadoreño es el triunfador, tal como lo declaró -esperamos que sintiéndolo de verdad y no como frase bonita para la prensa internacional- el Presidente Cristiani al firmar como testigo el Acuerdo y lo resaltó el Presidente Salinas de Gortari de México. Lo que no ha habido, y es ya un triunfo, es "aniquilados y aniquiladores".

El papel de la comunidad internacional ha sido relevante en este proceso. Mientras no había modo de escapar al maniqueo esquema Este-Oeste, fue imposible hacer ver a otros países el fondo social del conflicto salvadoreño. Estados Unidos se dejó llevar por la ideología que veía la estrategia comunista en cualquier conflicto latinoamericano y la amenaza de una posible "cubanización" de Centroamérica. Las élites privilegiadas, dominantes tradicionales en una estructura de injusticia radical, alimentaban esa imagen y ellos mismos se la creían, como forma de mantener su poder interno apoyado desde afuera. Ya antes del estallido militar del conflicto muchas voces se alzaron para denunciar y analizar la injusticia radical de las estructuras económicas y sociales salvadoreñas. Durante todo el proceso se insistió en que no habría solución posible mientras no se viera y se buscaran soluciones a este nivel. En la medida en que la mirada internacional fue capaz de abrirse a esta dimensión y la amenaza soviético-cubana pasó a un segundo plano, se facilitaron los medios para negociar y llegar a acuerdos. Que haya sido la ONU, a través de un negociador latinoamericano (el peruano Alvaro de Soto) apoyado por un equipo formado por otros latinoamericanos, con facilidades de los Gobiernos de países como México,

Colombia y Venezuela, la institución "catalizadora" de la negociación es un aliciente esperanzador para el futuro de las relaciones continentales.

ASPECTOS CENTRALES DEL ACUERDO

El reconocimiento de la violación de Derechos Humanos durante el conflicto armado, de la necesidad de esclarecer quiénes fueron sus responsables y garantizar su vigencia en el proceso que se inicia, es un aspecto relevante de la negociación. Las partes han acordado la creación de una "Comisión de la Verdad" para esclarecer quiénes han sido los responsables de las violaciones de los Derechos Humanos de mayor repercusión social cometidas desde 1980. La paz no significa impunidad, sino justicia y reconciliación. En el mismo orden de cosas se acordó la creación del cargo de Procurador de la Defensa de los Derechos Humanos y facultar a la Asamblea Legislativa a tomar acciones, hasta destituir al director de la Policía Nacional o al del organismo de Inteligencia, si se comprueba su participación en este tipo de violaciones. A las inmediatas una Misión de Derechos Humanos de las Naciones Unidas verificará el pleno respeto de los acuerdos en relación al respeto a la vida, desmantelamiento de los "escuadrones de la muerte", desaparición de las capturas ilegales, la incomunicación y tortura de los detenidos, y en general vigilar la instauración de un Estado de Derecho.

En lo militar los acuerdos comprometen a la reducción a la mitad (31.000 hombres) de la Fuerza Armada, eliminando aquellas estructuras que nacieron específicamente para combatir la guerrilla, además de su depuración. También se comprometen a dotarla de una nueva concepción en la línea de una Fuerza cuya misión sea la defensa de la soberanía territorial y esté subordinada al poder civil.

La instauración de una Policía completamente desligada de la Fuerza Armada, completamente formada para un servicio civil, en resguardo del orden público y auxiliar del sistema judicial, completa esa reestructuración militar.

En lo económico un aspecto central de los Acuerdos es el compromiso del Gobierno de realizar la pospuesta y tantas veces tergiversada reforma agraria. Dotar de tierras al campesino, dentro de un marco legal que garantice su estabilidad, es saldar una vieja cuenta con la justicia social. Pero, además, se obliga a la asistencia técnica y crediticia que permitan hacerlo productivo para sí mismo y para la sociedad.

Los acuerdos sobre la cuestión política

parten del principio del reconocimiento de los diferentes actores. El FMLN se propone convertirse en un partido dispuesto a luchar en este terreno por la conquista del poder para realizar su proyecto por la vía democrática del apoyo social. Igualmente, se acordó una reforma de la Constitución que fundamente el edificio jurídico que es necesario construir para regir una sociedad sobre estas nuevas bases, establezca una auténtica separación de poderes que logre su equilibrio, promueva la independencia del sistema judicial y la subordinación del Ejecutivo y la Fuerza Armada al Legislativo como representante del conjunto de la sociedad.

CONVERTIR EN PAZ LA AUSENCIA DE GUERRA

Hace doce años no había guerra en El Salvador, pero tampoco había paz. Quienes se lanzaron por esta vía lo hicieron convencidos de que no había otra manera de conseguir las bases de justicia social necesarias para que una comunidad humana viva en paz. El haber conseguido una fuerza militar, con respaldo social, suficiente para obligar al Gobierno a negociar y pactar ha sido el paso necesario para comenzar a construir un país sobre otras bases. Pero, aunque suene a perogrullada hay que repetirlo, el Acuerdo de Paz no significa la solución automática de la injusticia social y la violencia inherente a ella.

El surgimiento del pueblo como sujeto de la sociedad salvadoreña es una condición indispensable para la paz. La presión para mantener la injusticia anterior se encargó de impedir la organización del pueblo y de eliminar las pocas asociaciones populares que surgieron. La guerra no fue el marco apropiado para la maduración de una sociedad civil plural y participativa. El pueblo salvadoreño ha sido capaz de resistir la guerra con fe y esperanza. Realizar ahora la paz exige unas relaciones sociopolíticas de amplia participación y pluralista en las que las organizaciones propias del pueblo, y otras instancias organizativas de las sociedades contemporáneas, encuentren espacio y aliento. Más aún sean la fuente misma de la legitimidad de los poderes públicos e instancias de regulación de su ejercicio.

La reconstrucción del país devastado por una guerra sin piedad para la gente, para la naturaleza y para la infraestructura productiva y de servicios del país, es una tarea urgente. Los cálculos de pérdidas que las estiman en más de 2 mil millones de dólares son cifras al aire, en un país cuyas reservas internacionales apenas alcanzan los 18 millones de dólares. ¿Cuánto cuesta hoy no sólo volver a tener

lo que se tenía, sino una infraestructura para una actividad de producción y distribución de bienes y servicios capaz de ofrecer las condiciones de una vida digna a más de cinco millones de salvadoreños que han vivido y viven en la extrema pobreza?

Es evidente que El Salvador por sus propios medios no puede reconstruirse aunque todos los esfuerzos posibles de sus ciudadanos, organizaciones e instituciones converjan unánimes en esta tarea. Los cuatro mil millones de dólares que destinó el gobierno norteamericano al sostenimiento de un bando de la guerra ¿estarán disponibles para animar la economía de paz salvadoreña? Otras experiencias, como Nicaragua o Panamá, nos inclinan a ser pesimistas. Los países latinoamericanos como Venezuela y México, implicados en la fase de negociación, ¿están dispuestos a echar una mano, o se refugiarán en la magnitud (real sin duda) de sus propios problemas sociales y económicos para conformarse con palmaditas de aliento en esta fase de la construcción de la Paz? ¿Y la crecida Europa? Quizás en esta fase van a quedar al descubierto los límites enormes de un sistema internacional que, a veces, logra evitar la guerra, pero está incapacitado para construir la paz. Su primitiva concepción y escasez de instrumentos operativos impiden su incidencia efectiva en la creación de un "nuevo orden internacional" cuya base sea la justicia social entre las naciones y dentro de cada una de ellas.

La guerra obligó a cientos de miles de salvadoreños a emigrar de su país. Familias y pueblos enteros se vieron obligados a dejarlo todo y rehacer su vida en otras partes. Algunas de ellas realizaron experiencias novedosas de organización comunitaria en el exilio, como la de Colo-

moncagua en Honduras que después de ocho años de esfuerzos conjuntos regresaron a El Salvador y fundaron la Ciudad Segundo Montes en la zona de Morazán. Para todos, sin embargo, la vuelta a la patria no es fruto de un proceso de maduración personal y colectiva. Crear las condiciones para el regreso de todo a que los salvadoreños que quieran hacerlo y puedan trabajar en paz, es otro reto de esta fase de su proceso.

No basta la reconstrucción económica y la reconciliación política para convertir en paz la ausencia de guerra. Hay que rehacer las bases de la convivencia social. Los acuerdos no son, no pueden ser, "borrón y cuenta nueva". La historia de El Salvador no comienza el 16 de enero de 1992. Asumir esa historia con sus consecuencias es un proceso sumamente difícil, pero necesario para que se pongan las bases de la justicia y de la paz. Ni la venganza ni el olvido ingenuo son respuestas. La historia social es fruto de acciones responsables de individuos y grupos. Señalar esas responsabilidades con toda claridad, asumirlas con sus consecuencias es la base de un proceso de reconciliación nacional. No puede haber perdón si se oculta o tergiversa la verdad de decisiones y hechos injustos e inhumanos que llenaron de dolor a todas las familias salvadoreñas. El perdón es la plena humanización del proceso que comienza con el reconocimiento de la responsabilidad y su justa sanción.

La fe que vive en el pueblo salvadoreño ha hecho que hayan derramado su sangre para evitar males muy grandes. Esa misma fe puede ser un motor interior de gran potencia para que entreguen sus vidas en la construcción de un pueblo de hermanos en relaciones de justicia. Si se acierta en ese camino se llegará a la paz que hoy celebramos en esperanza.



NUEVO MUNDO

REVISTA DE ORIENTACION PASTORAL

Editada por los
Hermanos
Menores
Capuchinos de
Venezuela

...

25 años al servicio
del Reino en el
NUEVO MUNDO

SUSCRIPCION

Venezuela 100 Bs;
América 20 dólares USA;
Resto del mundo 25 dólares USA

DIRECCION

Apartado de Correos 51.608
Caracas 1050-A
Teléfono (02) 826873

Centro Paulino
Salas a Caja de Agua. Caracas

Para estar
al día
en la
dinámica
teológica y
pastoral
latino-
americana

Demetrio Boersner

La Hora Internacional

El año 1992 se inicia como un panorama internacional sombrío y preocupante. Algunas iniciativas positivas en Latinoamérica —pacificación salvadoreña, arreglo político haitiano y avance integracionista andino— se enmarcan dentro de una situación mundial desalentadora, de recesión económica, miseria popular, desintegración eurásica, ascenso de rabiosos antagonismos étnicos, desorientación ideológica y moral, y falta de estadistas convincentes.

AVANCES Y RETROCESOS EN AMÉRICA LATINA

A primera vista, el nuevo año se inicia con hechos políticos, positivos para la América Latina.

En la noche del 31 de diciembre de 1991 al 1° de enero de 1992, el gobierno de El Salvador y los representantes del FMLN, en presencia del secretario general saliente Pérez de Cuéllar, firmaron en la sede de la ONU un histórico acuerdo de paz. Quedó establecido el marco para un proceso que habrá de llevar a El Salvador, luego de una guerra civil que duró de 1979 hasta el presente, hacia una reconciliación basada en la convivencia democrática.

Los "amigos del secretario general" —presidentes de Venezuela, México, Colombia y España— desempeñaron un papel destacado en la elaboración del acuerdo, y Javier Pérez de Cuéllar con sus ayudantes demostró una vez más su gran calidad de pacificador.

Cuatro potencias industrializadas —Estados Unidos, Canadá, Japón y Comunidad Europea— se unieron al grupo de los "amigos" para apoyar con ayuda económica efectiva la construcción de la paz acordada.

En conformidad con el acuerdo suscrito, las partes salvadoreñas iniciaron en seguida la discusión de los detalles que quedaban por determinarse, con respecto a las cifras de reducción de efectivos militares, la entrega de armas

y el cronograma de las diversas fases de un proceso que abarca aspectos militares, políticos y socioeconómicos.

Una fuerza de paz de las Naciones Unidas para El Salvador (UNISAL) actuará temporalmente en el país para supervisar y garantizar los compromisos de paz y de democratización. De hecho, UNISAL sustituye a la anterior UNICA, que se ocupaba de toda América Central con particular atención a Nicaragua.

Este apoyo de las Naciones Unidas y, por encima de todo, el beneplácito de los Estados Unidos, nos llevan a pensar que la pacificación salvadoreña será exitosa, para bien del pueblo de ese sufrido y valeroso país, que en 12 años de conflicto interno perdió 75.000 hijos e hijas.

Otro hecho alentador ocurrido durante el pasado mes lo constituye un acuerdo negociado en Caracas entre el derrocado y exiliado presidente constitucional haitiano Jean-Bertrand Aristide y representantes del gobierno usurpador establecido por los golpistas. Según el proyecto referido Aristide reasumirá sus funciones de jefe de estado, pero compartirá la toma de decisiones con un primer ministro, Théodore, jefe de una corriente comunista convertida a un reformismo de estilo socialdemócrata. Para el logro de ese acuerdo, Aristide cuenta con el respaldo firme del gobierno de Venezuela, empeñado —y esto lo honra y honra a su presidencia— en "pagar la deuda histórica" que tenemos contraída para siempre con Alejandro Pétiou y sus herederos.

Hasta el último momento de las conversaciones, existieron presiones del gobierno norteamericano que aspiraba que el primer ministro de Haití no fuese Théodore sino el derechista neoliberal Bazin, cuya candidatura presidencial pasada había contado con la simpatía de Washington. Desafortunadamente, no se puede prever que esas presiones cesen en el futuro. Los conservadores que ejercen el poder en Norteamérica miran con suspicacia al dúo centro-izquierdista Aristide-Théodore que no estaría dispuesto a aceptar incondicionalmente el "nuevo orden" internacional neoliberal.

Un tercer suceso positivo fue la entrada en vigencia, el 1° de enero de 1992, del acuerdo de eliminación de barreras aduaneras entre los países andinos: primero entre Venezuela, Colombia y Bolivia y posteriormente también con Ecuador y Perú. Es un paso que en su conjunto no puede ser objetado por nadie que tome en serio el mandato bolivariano de crear una sola gran patria latinoamericana. Pero es urgente que la iniciativa sea perfeccionada en todos sus aspectos y alcances. En primer lugar, el integracionismo no debe ignorar intereses vitales de ninguna de las naciones participantes y tales intereses deben seguir siendo negociados y defendidos con paciencia y firmeza sin menoscabar la voluntad de avanzar hacia la unión. En segundo término, es urgente la creación de un sistema de aranceles exteriores comunes para frenar una desmedida invasión de nuestra economía regional en vías de desarrollo por bienes y servicios del mundo altamente industrializado; de otro modo, la integración perdería su carácter propiciador de un desarrollo autónomo (por más que esté "inserto" en la economía mundial).

Por último, cabe calificar de positiva —y valiente— la actitud conciliadora del presidente peruano Alberto Fujimori, quien viajó a Quito para abrazar al presidente ecuatoriano Rodrigo Borja y reconocer por fin que entre esos dos países existe un problema derivado de pasadas luchas territoriales. Sin llegar a aceptar la propuesta ecuatoriana de un arbitraje pontifical, el presidente peruano se declaró dispuesto a considerar un "peritaje" de la Santa Sede.

Del mismo modo, Fujimori también dio un paso generoso y positivo hacia Bolivia, prometiendo a ese país (principal perdedor de la Guerra del Pacífico de 1879-1883) una salida al mar a través de un puerto puesto a su libre disposición.

En contraste con esos hechos alentadores, el pasado mes estuvo caracterizado por otras tendencias, negativas para la paz, el progreso y el bienestar de los pueblos americanos, y cabe temer que esas tendencias sombrías sean más fuertes y dominantes que los avances anteriormente señalados.

El primero de dichos elementos preocupantes es la disminución de las probabilidades de una salida pacífica para Cuba. Desde hace años, estadistas reformistas encabezados por el presidente de Venezuela están realizando esfuerzos para que la revolución socialista de la isla llegue a un "aterriaje suave", con la apertura de una etapa de transición hacia la democracia pluralista y hacia una economía mixta: de mercado

pero conservando ciertos elementos de dirigismo autonomista y redistributivo. El gobierno norteamericano y los sectores conservadores de toda América se oponen a esa tesis: anhelan que el castrismo termine en un colapso más o menos catastrófico, que de vía libre a una restauración capitalista irrestricta. Cuba pide que Estados Unidos levante su bloqueo a la isla como precondition para una amplia "perestroika", en tanto que Washington plantea lo contrario: la democratización primero, como condición para el levantamiento del embargo.

A mediados de enero, la línea dura de los conservadores recibió aliento, y los esfuerzos reformistas mediadores sufrieron un rudo golpe, cuando el gobierno del comandante Castro condenó a muerte a tres subversivos. Dos de los condenados fueron objeto de conmutación de penas, pero uno de ellos murió fusilado el 20 de enero. Al mismo tiempo, el régimen cubano anunció que de ahora en adelante ejercerá una implacable represión contra quienquiera lo ataque desde adentro o desde afuera. Esa suerte de "re-estalinización" ha causado desagrado y desaliento entre quienes opinamos que el ensayo cubano, pese a la falta de libertad pluralista que lo caracteriza, tiene mucho de positivo que debería ser salvado a través del "aterriaje suave". En cambio provocó gran alegría en el ánimo de los contrarrevolucionarios implacables, que ven acercarse el momento del anhelado colapso catastrófico.

El otro hecho claramente desalentador en la actual coyuntura americana tiene carácter más fundamental. Nos referimos a la profunda e indignante desigualdad en el trato entre el norte y el sur del hemisferio. Los Estados Unidos, con el apoyo de los organismos financieros internacionales, han logrado imponer a los gobiernos latinoamericanos unas políticas de fielísimo cumplimiento de las recetas neoliberales: abandono del proteccionismo arancelario y de los subsidios a la producción nacional, fronteras abiertas al capital extranjero para una "inserción" a ultranza, y amplios programas de privatización desnacionalizadora. Pero las potencias del norte no cumplen lo que nos predicán: ellas sí conservan su proteccionismo, discriminan contra nuestras exportaciones, y subsidian a sus agricultores y otros intereses socioeconómicos nacionales. Algún día la historia juzgará severamente los responsables de esa situación signada por la hipocresía y el ventajismo.

JAPON GOLPEA A ESTADOS UNIDOS

El colapso del imperio soviético y del comunismo ha dejado al mundo sometido a tres centros de poder capitalista, coincidentes en su afán de dominar y controlar al resto del mundo, pero rivales con respecto a esferas de influencia económica y a preeminencia política.

Desde hace un año, cuando su victoria en la guerra del Golfo Pérsico momentáneamente los elevó al primer puesto mundial, los Estados Unidos han venido decayendo, mientras asciende triunfalmente la estrella del Japón. Si bien es cierto que la potencia norteamericana aún genera el 25 por ciento de la producción industrial mundial y el Japón sólo el 15 por ciento, la participación de éste tiende a aumentar mientras la de aquél decrece. Los Estados Unidos se encuentran sumidos en una seria recesión económica, acompañada de creciente pobreza y descomposición social y moral, en tanto que el Japón conserva su carácter de nación pujante y bien organizada, con su economía en auge. Hasta cierto punto, ello se debe a la diferencia de sus respectivos "modelos" socioeconómicos: los Estados Unidos sufren los inevitables efectos de una política neoliberal, de capitulación del poder público ante un poderoso sector privado oligopólico, egoísta y carente de sentido de responsabilidad social, en tanto que el Japón posee un tipo de capitalismo dirigido en el cual el Estado y los consorcios privados trabajan mano en mano para garantizar, no sólo el crecimiento económico, sino también la armonía social y el empleo. Mientras el cinismo y la indolencia caracterizan a muchos norteamericanos, el empleado o trabajador japonés todavía se siente como un "samurai" al servicio de una jerarquía de señores dignos de respeto (no obstante los múltiples casos de corrupción oficial y privada).

La superioridad industrial del Japón se hace sentir sobre todo en el ramo automotor. Los "tres grandes" de la industria automotriz norteamericana, cada vez más golpeados y amenazados por la competencia de los autos japoneses que invadieron el mercado estadounidense, se olvidaron de su habitual "antiestatismo" y pidieron al presidente Bush que intercediera ante el gobierno japonés para que éste frenase un tanto a sus "tigres" automovilísticos. Ante la proximidad de las elecciones presidenciales y la evidencia de su creciente desprestigio ante una opinión pública angustiada e irritada por la recesión, el

primer mandatario de los Estados Unidos aceptó viajar al Japón a la cabeza de una misión económica de alto nivel, para tratar de lograr un futuro intercambio comercial más equilibrado entre las dos grandes naciones.

La gestión resultó humillante y políticamente contraproducente. El premier japonés prometió hablar con sus magnates del automóvil para que tuviesen "compasión" de sus competidores norteamericanos. Se firmó una declaración según la cual las "dos naciones industriales más importantes del mundo" unirán sus esfuerzos para edificar un "nuevo orden internacional". Los magnates norteamericanos se irritaron con su presidente, el emperador japonés lo derrotó en un juego de tenis, y al final de ese día amargo, George Bush se derrumbó en un desmayo físico que podría ser presagio de su caída política a fines del presente año.

Lo realmente interesante de estos sucesos es el hecho de que ya ha desaparecido la noción de que los Estados Unidos pudiesen ejercer una dominación imperial universal sobre un mundo "unipolar". Parece más probable que en los años venideros la humanidad estará sometida a un sistema de equilibrio entre tres centros de poder hegemónico: Norteamérica, La Comunidad Europea encabezada por Alemania, y el Japón con su séquito de "tigres asiáticos". Dentro de tal esquema, la estrategia deseable para Latinoamérica y otras regiones del tercer mundo parece consistir en: formar sus propias zonas de integración supranacional y, por otra parte, sacar el mayor provecho posible de la rivalidad financiera, comercial y política de los tres centros dominantes, impidiendo que cada uno de ellos se apodere de una esfera neocolonial separada y cerrada.

CAIDA DE GORBACHOV Y FRAGMENTACION EURASICA

Desde el fracasado golpe "conservador" (comunista) de agosto, la ex-URSS se fue fragmentando rápidamente, y de semana en semana se fortalecía la autoridad de los Yeltsin, Kravchuk, Nezarbayev y otros presidentes regionales, mientras Gorbachov quedaba cada vez más aislado y reducido a un papel meramente diplomático y simbólico. Los nacionalismos centrífugos resultaron irresistibles.

En un referéndum celebrado el 1º de diciembre de 1991, Ucrania —después de Rusia, la más fuerte de las repúblicas

ex-soviéticas—decidió ser independiente. En seguida, Bielorrusia y las repúblicas asiáticas turcomanas dieron el mismo paso. Ya antes, Moldavia, Georgia y Armenia habían seguido la vía secesionista abierta en 1989-90 por los tres países bálticos.

Durante varios días se debatió sobre la adopción de una de dos formas políticas futuras: un nuevo estado federal, democrático y flexible, que se denominaría "Unión de Repúblicas Soberanas", o una confederación de estados (sin poder ejecutivo ni legislativo común) que se llamaría "Comunidad de Estados Independientes". Gorbachov defendía la primera alternativa, mientras la segunda tenía el respaldo de Yeltsin y los presidentes de Ucrania y Bielorrusia.

El 8 de diciembre de 1991, los mandatarios de Rusia, Ucrania y Bielorrusia declararon nulo el tratado de 1922 que fundó la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas, y suscribieron un nuevo instrumento pro el cual sus tres estados, totalmente soberanos, acuerdan formar una comunidad (o mancomunidad) para coordinar su seguridad, su defensa y sus reformas económicas. Dos días después por la acción inteligente de Nursultan Nazarbayev, presidente de Kazajstan, las repúblicas turcomanas también decidieron adherirse a la comunidad.

Gorbachov no pudo más que renunciar a un cargo que había dejado de existir. Dio ese paso el día 31 de diciembre, luego de explicar su pensamiento en un breve y sobrio discurso.

Es demasiado temprano para evaluar su obra con objetividad. Sin duda Gorbachov merece admiración y simpatía por su sinceridad y la nobleza de sus intenciones. Pero su obra objetiva deja un saldo discutible. Por falta de visión y firmeza estratégica, dejó que el vasto país fundado y ampliado por Iván el Terrible y Pedro el Grande, y mantenido por Lenin y sus sucesores con otro sistema social, se desintegrara. En lugar de reformar el socialismo, abrió la puerta a la restauración de un capitalismo salvaje. Dejó a su pueblo en una miseria material que no había conocido desde la segunda guerra mundial, y además dividido en etnias hostiles.

El actual cuadro social y político de la Eurasia fragmentada es desolador. Sería extraño que sus angustias y divisiones no engendren conflictos internacionales imprevisibles, e igualmente improbable que en su seno se mantenga una democracia que no tiene antecedentes históricos y que los pueblos ex-soviéticos ya comienzan a identificar (errónea y trágicamente) con el hambre y el desempleo.



MENSAJE PRESIDENCIAL DE FIN DE AÑO

El pasado mes de diciembre Carlos Andrés Pérez presentó a la nación el tradicional mensaje de fin de año. A diferencia del de años anteriores, donde el Presidente hacía un llamado al sacrificio para enfrentar la crisis, en esta oportunidad nos presentó el próximo año como un año de ascenso, de razones para ser optimistas y de haber dejado atrás "los tres años de mayores sacrificios de la historia republicana".

Tal mensaje permite evocar las repetidas veces que nuestros líderes nos han asegurado que "hemos tocado piso". Jaime Lusinchi, al comienzo de 1986, prometió lo mismo: "lo peor ha pasado, los próximos años comenzarán a verse los frutos de la reactivación". Para que luego, tres años después, el nuevo gobierno debiera ajustar los desequilibrios de la reactivación.

La recurrencia en el mensaje parece no ser sino la correspondencia de éste con el ciclo político. Tal y como ocurrió en el gobierno de Luis Herrera, con el famoso "recalentamiento de la economía" tras el gobierno de Pérez I, la contracción y la posterior reactivación de Lusinchi, Pérez II anuncia una nueva expansión tras tres años de ajuste.

Los últimos tres gobiernos parecen repetir el mismo esquema. Se inicia el período constitucional con la necesidad de ajustar los desequilibrios dejados por la expansión producida en el último tramo del gobierno anterior, para luego expandir durante la segunda mitad del actual gobierno, dejando al próximo que vuelva a contraer para ajustar nuevamente. Esa sensación de "círculo vicioso" es lo que retrospectivamente parece evidenciarse tras el Mensaje de Pérez.

Si lo anterior representa lo dicho por Pérez en conjunto, valdría la pena resaltar uno de los aspectos más importantes del mensaje de fin de año. El anuncio de la puesta en marcha de un "Mega-proyecto social", con el fin de destinar abundantes recursos para atender los cuellos de botella existentes en la infraestructura social del país, representa una respuesta a las crítica situación del sector social en Venezuela.

No obstante, tras el anuncio de pasar de una "política social compensatoria" a otra estructural y dirigida a fortalecer la infraestructura de atención social del país, surgen las dudas. Primero, no se han ex-

puesto los planes concretos de ejecución, jerarquización y financiamiento de tal Mega-proyecto y, segundo, es manifiesta la falta de correspondencia entre el fortalecimiento del sector social del Estado y los cambios ministeriales, donde claramente la presión política del partido de gobierno pudo más que los esfuerzos de fortalecer la gestión pública en ésta área a través del Ministerio de la Familia o del Desarrollo Social.

CAMBIOS DE GABINETE

El nuevo año trajo el anuncio formal de los nuevos ministros que pasarán a formar parte del Ejecutivo Nacional. Tras las negociaciones del Presidente con su partido, siete de las carteras que componen el Ejecutivo cambiaron sus titulares.

La lista es como sigue: Virgilio Avila Vivas en Relaciones Interiores, Diógenes Mujica en Desarrollo Urbano, Rafael Orihuela en Sanidad, Pedro Rosas Bravo en Hacienda, Fernando Martínez Móttola en Transporte y Comunicaciones, Mabellys de León Ponte en Familia, y Antonio Ledezma en la Gobernación de Caracas.

De estos cambios, y a excepción de Antonio Ledezma, el único Ministro "de partido" es Mabellys de León: Ingeniero, ex-Presidenta del Colegio de Ingenieros y Secretaria de la Secretaría de Profesionales y Técnicos del Partido y miembro del CEN de AD. Sin duda, y dicho por la propia Ministra, es una ficha del partido "disciplinada". Ciertamente esto último no representa ningún atributo digno de ser tomado en cuenta, más aún cuando en estos tiempos lo que "importa" es la capacidad de gestión y competencia en el área, antes que las lealtades partidistas.

Con respecto a los otros cambios anunciados el nombramiento del Dr. Orihuela en Sanidad parece acertado. Ex-Director del Hospital Clínico y aparentemente buen gestor en esas lides, puede que este Ministro sea quien rompa la cadena de desaciertos que han caracterizado a Sanidad en los últimos tres años, por decir lo menos.

El paso de Martínez Móttola al MTC parece tener como principal justificación la realización de varios procesos privatizadores que aún quedan por hacer en el área de las comunicaciones. Concretamente, el caso de AEROPPOSTAL. Independientemente de cuál sea la importancia que este gobierno le esté otorgando a la privatización del Estado, parece desproporcionado que se coloque a un ministro en un área, tan crucial como en crisis, sólo porque sea muy hábil vendiendo empresas estatales.

La aparente dupla, Avila Vivas (Interiores) y Ledezma (GDF), ha planteado como norte de sus políticas resolver o paliar el problema de la seguridad públi-

ca. Vamos a ver hasta qué punto "combatir a la delincuencia" no sigue siendo reprimir a la población.

El cambio en Hacienda, necesario por lo demás una vez que "Boby" comenzó a acariciar aspiraciones político-electorales, supone el restablecimiento de la coordinación entre CORDIPLAN y el Ministerio de Hacienda. Recuérdese que Pedro Rosas fue el Vice-ministro de CORDIPLAN antes de su nombramiento ministerial. Por lo pronto el nuevo Ministro de Hacienda ha tenido que hacer frente al reciente "Hueco Fiscal" que, a raíz de la caída de los precios del petróleo, puede que ascienda a 180.000 millones de bolívares.

EL HUECO FISCAL

Como por obra de un extraño maleficio, basta que comience la segunda parte del quinquenio gubernamental para que la anunciada expansión choque de frente con la escasez de recursos fiscales. Tras los anuncios de aumento del salario mínimo y bono de transporte, con la presión que sobre el gasto público ello implica, se constató una aparente insuficiencia de recursos fiscales.

El presupuesto de este año fue calculado según una estimación de precios del barril próxima a 19 dólares, mientras que en la actualidad el "paquete de crudos venezolano" se está cotizando por el orden de los 13 dólares por barril.

Las estimaciones del posible déficit van desde los 180.000 millones de bolívares, según el CEN, pasando por 80.000 millones según una de las declaraciones de Miguel Rodríguez, hasta la presunción de que no habrá déficit, dadas las medidas que el Ejecutivo piensa adelantar para reformular el presupuesto.

Las medidas propuestas son, por un lado, reducir algunos gastos de funcionamiento de los ministerios (Bs. 15.000 millones), reajustar las partidas del Situado Constitucional, disminuir los aportes al Fondo de Inversiones (en otras palabras destinar recursos de la privatización para cubrir gastos del presupuesto) y aprovechar la caída en los intereses de la deuda externa del país y el uso de "partidas no ejecutadas" en el presupuesto anterior.

Independientemente de cual sea la magnitud real de las insuficiencias y la posibilidad de remediarlas, vale la pena suponer que el propio gobierno haya "fabricado" el supuesto problema fiscal. Un "gobierno inteligente", frente a las presiones que se avecinan por el lado de los aumentos salariales y el vencimiento de los contratos colectivos del sector público, puede que se dedique a "manejar expectativas" obligando al sector laboral a que reduzca las suyas en materia salarial. ¿No será el hueco fiscal un ardid para los incautos del CEN y la CTV?

AUMENTOS SALARIALES

Ya desde inicios del mes de diciembre las centrales obreras empezaron a manifestar la necesidad de elevar el salario mínimo. Diversas voces en los partidos, Congreso y aun Fedecámaras aceptaban su oportunidad, aun cuando discreparían sobre todo éstos últimos en la metodología para llevarlo a efecto. La CTV ya había avanzado la cifra de 12.000 bolívares, dado que la canasta básica ya estaría por el orden de los 16.000 bolívares.

Quizás para adelantarse a ello, el gobierno produjo el decreto 2049 publicado en Gaceta Oficial el 31 de diciembre. Según él, se aumentaba el salario mínimo para el sector urbano de 6.000 a 8.000 Bs. y el rural de 4.000 a 6.000. Además, posteriormente, iniciándose el año, el gobierno dio un aumento salarial del 20% a los funcionarios de la Administración Pública Central e Institutos Autónomos regidos por la Ley de Carrera Administrativa, quedando excluidos por tanto empleados de las gobernaciones, alcaldías y concejos municipales así como quienes se rigen por legislación especial como empleados universitarios y poder judicial.

Al mismo tiempo se reformó, en previsión de nuevos disturbios por la sostenida alza de la gasolina, lo relativo al bono de transporte. En efecto, en un nuevo decreto estableció que quienes reciben un salario inferior a 9.800 percibirán un bono de 900 Bs. y aquellos cuyo sueldo está entre 9.801 y 15.000 gozarán de un subsidio de 500 Bs.

El ministro de Trabajo se apresuró por su parte a señalar que los decretos de aumento a los funcionarios públicos y del bono de transporte eran de competencia del ejecutivo y que éste no tenía que enviarlos para su ratificación al Congreso de acuerdo a la Ley Orgánica del Trabajo (LOT) y que inclusive el decreto de salarios mínimos lo enviarían sólo como mera formalidad, ya que había sido decretado en base al artículo 13 y al ordinal 1º del art. 138 de la LOT. En éste se señala que los "aumentos y ajustes que se le hagan serán preferentemente objeto de acuerdo". Al decir preferentemente, ello no es obligatorio. Y por supuesto no entraría en la obligatoriedad de la ratificación del Congreso señalada en el siguiente ordinal del art. 138 y en el art. 172, ya que no había habido aumentos desproporcionados del costo de la vida, ya que la inflación había sido escasamente del 30,1%. Curiosa interpretación ministerial que por supuesto no era convalidada por otros sectores de la vida nacional.

La discusión sobre los incrementos se ha centrado en el aumento del salario mínimo, aceptando tácitamente que los otros dos decretos serían de incumbencia del ejecutivo, aun cuando se le criticara el no tener disponibilidades ni para los au-

mentos de los funcionarios públicos ni para los aumentos de salarios mínimos en el sector público.

El subterfugio del ministro era una treta para suavizar la oposición parlamentaria, dada la experiencia de los aumentos del año pasado. Pero el Congreso no cayó en la trampa.

Los diversos sectores rechazaron el decreto 2049. Fedecámaras lo rechazó con su argumento habitual de que los salarios deben ser pactados en la contratación colectiva y el gobierno no debe intervenir en el mercado de trabajo. La CTV y los partidos, incluido el de gobierno, rechazaban el aumento como insuficiente. Además todos criticaron al gobierno que había obviado las consultas, exigidas por la LOT, a las organizaciones de empleadores, de trabajadores, al Consejo de Economía Nacional y al Banco Central de Venezuela.

El gobierno, en la persona del Ministro del Trabajo, reconociendo la insuficiencia, señaló con cifras la incidencia que tendría un aumento superior en la inflación y en el desempleo. Ante la ausencia de consultas se refugiaba en la no obligatoriedad, como se indicó más arriba.

La comisión delegada del Congreso no aceptó la argumentación del gobierno y devolvió con voto unánime el decreto para su reelaboración sugiriendo un incremento sustancial y exigiendo realizar las consultas requeridas por la LOT. Utilizó el mismo término genérico de incremento sustancial, utilizado ya el año pasado en circunstancias similares, aunque se señaló en declaraciones y discusiones que el salario mínimo no debería ser inferior a 10.000 Bs. La CTV insiste, por su lado, en 12.000 Bs. añadiendo ciertas amenazas de paros o de reactivar su proyecto de ley con incrementos salariales del 40% y de desarrollar una campaña de introducción de pliegos conflictos por incumplimiento de cláusulas contractuales.

La tensión entre ejecutivo y legislativo del año pasado se ha reeditado y han quedado dudas de si el voto de AD junto a la oposición no refleja el descontento partidista por las decisiones de CAP en torno a los cambios ministeriales.

CONFLICTO Y CONTRATO DE VIASA

Después de la privatización de Viasa, donde la línea aérea española Iberia se había hecho con el 60% de las acciones, la discusión de un nuevo contrato colectivo podría ser un test muy importante y significativo para el sistema de relaciones laborales en Venezuela, de modo particular para deducir el comportamiento que habría de tener el capital extranjero en el país. Así lo entendieron los pilotos de Viasa y la CTV. De ahí el curso de la huelga que se estableció.

La flexibilidad laboral, que pide tam-

bién la mayor flexibilidad jurídica, quiso hacerse presente en esta discusión. La empresa, al decir de los pilotos, pretendía que se bajara sin contrato y en condiciones onerosas muy inferiores a los pilotos de otras nacionalidades, incluidas naciones latinoamericanas. El contrato estaba vencido desde 1982.

Ante esta situación y en previsión de problemas ulteriores, la organización sindical de pilotos, apoyada por la CTV, no aceptó las proposiciones de la empresa sobre cambios en la contratación colectiva y, después de introducido el pliego conflictivo, transcurridos los lapsos legales, los pilotos se declararon en huelga a partir del 24 de noviembre.

Las proposiciones de la empresa reducían enormemente las exigencias salariales de los pilotos así como las bonificaciones y viáticos. Fuertes discrepancias se hicieron presentes con respecto a horas de vuelo, descansos, vacaciones, utilidades, etc. Algunas de las proposiciones de la empresa chocaban con regulaciones de la aviación civil venezolana... La empresa insistía en poner orden y hacer rentable a Viasa, pero los pilotos señalaban que ello se quería hacer a costa de ellos y en situaciones de inferioridad con respecto a sus colegas internacionales.

Desde 1976 no se habían suspendido las actividades en Viasa. Los pilotos pretendían defender su dignidad profesional y sindical. Si aceptaban las proposiciones empresariales se abriría el camino para situaciones similares en empresas que serían privatizadas.

El Ministro de Trabajo estuvo presente en reuniones conciliatorias tratando de mediar. Pero la huelga seguía al no ceder las partes. Se hablaba de pérdidas millonarias que no parecían preocupar a la nueva directiva. Al fin y al cabo se podría apelar a una cláusula en la privatización, según la cual ante pérdidas sustanciales el ejecutivo nacional debería concurrir con ayuda financiera. ¿Sería de tal modo que con ello le saliera gratú?

Varias veces se apeló al laudo que no era querido ni por empresarios ni por los trabajadores. Inclusive ya estaba listo el decreto de sometimiento a laudo y aun impreso. Ante este hecho, en menos de un día, las partes se acordaron. La empresa cedió en una serie de cláusulas económicas y los pilotos también lo hicieron en cuanto a renunciaciones de días de vacaciones y de descansos en la rotación de vuelos. Todos quedaron contentos. La huelga había durado 24 días. En las pérdidas financieras proclamadas habría que analizar a quien beneficiaron. ¿Cuántos de los pasajeros no engrosaron las listas de pasajeros de vuelos programados por Iberia?

Quizás lo más novedoso del acuerdo y que sin duda podrá tener consecuencias en las relaciones laborales venezolanas es la introducción de la indexación salarial en el contrato.

MANIFESTACIONES Y CONFLICTOS EN TODO EL PAÍS

Ni en tiempos de agitación política extrema, como en los años de la lucha armada, hubo tantas movilizaciones callejeras como en estos últimos años.

Según un artículo del The New York Times citado por El NACIONAL el pasado 23 de Enero, las protestas callejeras han sido más de 5.000 en lo que va del gobierno de Pérez. Esta cifra es una exageración si la comparamos con otras contabilizaciones hechas en el país, las cuales registran no más de 1.500 en los últimos tres años (IES-UCAB).

No obstante, independientemente de cuál cifra se maneje en términos absolutos, lo que sí es una realidad es que las protestas callejeras se han multiplicado exponencialmente durante el gobierno de Pérez si las comparamos con los años anteriores.

Para el presente año, luego de las movilizaciones intensas durante los últimos tres meses del año pasado, sin duda se avencinan nuevos conflictos que van a propiciar nuevas protestas.

Principalmente en el sector universitario, con la fuerte reducción en el presupuesto y la no inclusión de los montos adeudados a los profesores universitarios del año anterior, junto a la ausencia de fondos para cubrir la homologación de sueldos prevista para este año, la universidad va a ser un "hervidero" en los próximos meses.

También maestros y profesores de primaria y secundaria a ser y son foco de conflicto. La huelga de educadores en primaria y secundaria fue detenida el mes de diciembre (ver Vida Nacional, Dic. 1991) por el cierre compulsivo decretado por el Ministerio de Educación ante las convulsiones y manifestaciones estudiantiles de noviembre y diciembre. Se suponía que al reiniciarse las clases los docentes retornarían con sus demandas.

Según los docentes, el gobierno está en mora con los trabajadores de la educación en varios renglones económicos, ya que ha ido desconociendo diversas cláusulas contractuales. Exigen el aumento del 20% decretado por el gobierno en Mayo pasado y que le es debido, pues así lo estipula la cláusula sexta del III Contrato Colectivo. El Ejecutivo se ha hecho el loco y ahora más ante la inminencia de la discusión del IV Contrato.

En las conversaciones conciliatorias, el ministerio ha presentado diversas fórmulas de pagos fragmentados a partir de mayo del año pasado hasta diciembre de este año. Estas fórmulas no han sido del agrado de los docentes, que cada vez se han radicalizado más a tal punto que, al cierre de este número, las bases se enfren-

tan a la dirigencia y autónomamente han iniciado la huelga en el D.F. y tres Estados más. Esto hace especular sobre la pérdida del año escolar y aun esta circunstancia se maneja políticamente en favor de una u otra posición.

Frente a los escenarios de conflictos de la universidad, de maestros y profesores y de otros como trabajadores tribunales y médicos al servicio del MSAS, de continuar la "torpe brutalidad" de los organismos de seguridad dispuestos a reprimir las manifestaciones, puede que en lo que quede de gobierno las protestas se sigan multiplicando, hasta superar con creces las estimaciones del periódico estadounidense.

ANIVERSARIOS PARTIDISTAS

En medio de la intensa "vida nacional" con la que comenzamos el año 92, COPEI y el MAS celebraron en enero sus respectivas fechas aniversarias. Más que reseñar las alocuciones y festividades de estos dos partidos, vale la ocasión para comentar la designación "temprana" de Gustavo Tarre Briceño como jefe de campaña de la precandidatura presidencial de Eduardo Fernández por parte de COPEI, y el intenso "coqueteo" entre el MAS y Caldera.

Designar al Jefe de la Fracción Parlamentaria del partido como jefe de campaña de la precandidatura de Eduardo es sin duda una señal de cierre para quienes aspiren a la candidatura presidencial de COPEI, incluido el Dr. Caldera. Es mostrar que, a dos años de distancia de las elecciones, la maquinaria le pertenece a Eduardo, propiamente ninguna novedad, y piensa utilizarla sin disimulo. Por otra parte las primeras declaraciones de Tarre Briceño, al conocerse la noticia de su designación, fueron bastante infelices y claramente dirigidas a informarle al Dr. Caldera que en COPEI no tiene nada que buscar como candidato presidencial.

Caldera, por su parte, envió una carta pública de salutación por el aniversario masista a los militantes y simpatizantes de ese partido. Sólo faltó que terminara diciendo: "aprovecho la oportunidad para solicitar mi inscripción en el MAS, ahorrándoles de este modo la penosa discusión añeja sobre la conveniencia o no de apoyar a un candidato extrapartido. Atentamente, R.C."

Caldera sigue con "su juego" de mantener aterrados a los Eduardistas y hasta ahora parece estarlo logrando, pero de allí a que cristalice el apoyo del MAS a Caldera, va a requerir que éste último se baje del pedestal y negocie con la heterodoxia masista, los independientes copeyanos y otros posibles grupos con miras a formar su ansiada "Candidatura Nacional". Labor ésta que ciertamente Caldera no estará dispuesto a asumir.

1991: BALANCE Y PERSPECTIVAS

Consejo de Economía Nacional

INTRODUCCIÓN

Al igual que en años anteriores, el Consejo de Economía Nacional considera conveniente —al cierre de 1991— exteriorizar algunas de las reflexiones hechas durante sus reuniones, así como las apreciaciones de sus miembros, recogidas en consulta directa, acerca de la evolución y de las perspectivas de la economía venezolana, de una manera muy objetiva y apoyada en la activa participación de sus integrantes.

El carácter plural de la composición del Consejo y la condición de que "sus miembros no tendrán en sus actuaciones el carácter de representantes de los diferentes sectores que hayan intervenido en su elección", aunados al sabio principio de que su desempeño debe ser guiado por los "dictados de su propia conciencia", como se expresa en el Decreto que crea el Organismo, contribuyen a enfocar la problemática de la sociedad venezolana dentro de una perspectiva suficientemente amplia y con objetividad, así como sin perjuicios ni compromisos. Es por ello por lo que los planteamientos del Consejo de Economía Nacional representan la convergencia de opiniones cuyo propósito esencial es convocar a una apropiada meditación acerca del futuro del colectivo nacional.

Los entornos, tanto externo como interno, siguen siendo caracterizados por la incertidumbre, lo que aunado a la persistencia de la crisis global y al carácter múltiple de esta, así como a la complejidad de todos los procesos, determinan un acentuamiento de la vulnerabilidad de nuestros países y amenazas de situaciones conflictivas en lo económico y social.

Es por ello por lo que el Consejo de Economía Nacional, responsablemente, se siente obligado a reiterar un llamado al esfuerzo conjunto, que se afine en nuestras propias capacidades, como medio para alcanzar el desarrollo humano, integral y sostenido, a que aspiramos todos.

EL ENTORNO INTERNACIONAL

Durante 1991 el ambiente internacional se apreció más recargado y turbulento, tanto en lo político como en lo económico. Ambos factores, tan íntimamente vinculados, tienden a hacer persistente la incertidumbre y más complejos los procesos, con consecuencias graves para la estabilidad global y mucho más profundas para los países en desarrollo. En efecto, la emergencia de mayor poderío de una superpotencia y la ruptura del equilibrio del poder mantenido durante el período de la guerra fría, acompañadas de un enfrentamiento comercial cada vez más enconado entre los principales países comerciales del mundo, y del debilitamiento económico de los Estados Unidos, en razón de la persistente onda depresiva que afecta esa economía, son factores que contribuyen a ensombrecer el panorama económico y político.

Si bien, para algunos observadores, el entorno internacional no ha sido en 1991 más desfavorable que en años anteriores, la mayor dependencia que exhibe la economía venezolana la hacen más vulnerable y menos autónoma, por lo cual los efectos de las turbulencias económicas y políticas mundiales, tienen un peso cada vez más importante en nuestra economía. Esto es más sensible en la medida en que la orientación de la política económica ha sido cada vez más influenciada por organismos internacionales, cuyas ópticas del desarrollo no se ajustan a las especificidades de la estructura económica y social del país.

Cabe señalar, en estos contextos, que una vez concluida la guerra del Golfo, la economía venezolana resintió la caída del precio medio de sus exportaciones petroleras, de alrededor de US \$ 20 por barril, a US \$ 16,70 en el primer trimestre de 1991.

Es de advertir que el petróleo Tia Juana 22 (Caribbean), baja de 16,9 dólares por barril en 1990 a 13,9 dólares en enero-junio de este año. A ello se suma el debilitamiento de los precios del aluminio y el menor acceso a productos como el acero, el cemento y las capturas pesqueras, tienen en los mercados de los países industrializados por la escalada

proteccionista que resulta, entre otras cosas, del proceso recesivo en esas economías, particularmente en la estadounidense.

LA ECONOMÍA NACIONAL

De acuerdo con las estimaciones oficiales, el PIB real registrará en 1991 un nivel de incremento superior al del año precedente, lo que se explica fundamentalmente por el aumento del gasto público, en lo cual destacan los egresos de capital que han realizado las industrias del petróleo, incluida la rama petroquímica. Se atribuye igualmente un crecimiento importante en la industria de la construcción. En servicios personales y en comercio, se aprecia cierta expansión, en tanto que la industria manufacturera acusa una tendencia que —aunque positiva— es menos favorable que la del año precedente, lo que es atribuido por el organismo gremial que agrupa el sector, a la debilidad de la demanda de productos nacionales, que se ha volcado hacia los productos importados como consecuencia del adelanto de la apertura comercial; a ello se agregan las dificultades de financiamiento, las elevadas tasas de interés y los problemas de suministro de materias primas nacionales, particularmente en químico, caucho, plástico y carbón.

No se dispone de información oficial precisa sobre el comportamiento del sector agrícola, sin embargo, a juzgar por el crecimiento acentuado (61% en el primer semestre) de las importaciones, y el decrecimiento de las exportaciones (16% en igual período), sumado a las dificultades que enfrentan los productos agrícolas, pecuarios e incluso la pesca, en materia de financiamiento, y con la apertura comercial, amén de la aplicación de otras políticas negativas (en el subsector pesquero), los resultados no apuntan a mejoramiento del nivel de crecimiento del producto agrícola.

Los niveles de precios al consumidor se elevan, en promedio, octubre 1990-1991, en 32,7% y el mismo Banco Central estima que se situarán a un nivel escasamente inferior (37,5%) —al cierre del año— al alcanzado durante 1990 (40,7%).

La inflación sigue afectando con más fuerza a los estratos de menores ingresos, en los cuales el aumento de precios es del 33,6% para el período indicado. Se atribuye a cierta activación de la demanda conjugada con el persistente y acelerado crecimiento de los agregados monetarios, la causa de que la inflación no registre una tendencia claramente descendente. Por otra parte, debe reconocerse la acción de presiones de costos, en lo cual juegan papel importante los incrementos de bienes y servicios del sector público, particularmente en combustibles.

La liquidez monetaria registra importante incremento (28,5%) de diciembre de 1990 al 15 de noviembre de 1991, mientras que la base monetaria se expande en 47,1% en el mismo lapso. El factor expansivo está dado por el gasto fiscal; sin embargo, algunos analistas financieros estiman que la expansión puede reflejar la reconstitución de los balances monetarios reales.

El movimiento financiero registra crecimiento en noviembre con respecto al cierre de diciembre anterior, tanto en los depósitos de la banca comercial (30,6%) como en las colocaciones (30,9%). Estos últimos registran menor crecimiento del observado durante el año precedente (41,8%), lo que se explica, entre otras causas, por el aumento de las tasas de interés activas de la banca (40,45% en noviembre de 1991, frente a 29,81% en diciembre de 1990), estimuladas por la política restrictiva de la liquidez aplicada por el Banco Central, mediante las operaciones de colocación de Bonos Cero Cupón. Ante el crecimiento rápido de tales operaciones, el Banco Central comenzó (desde mayo) a utilizar incrementos adicionales y en tal virtud aumentó el encaje legal para depósitos del gobierno, del 15% al 80%, y posteriormente, el encaje a los depósitos del público, al 25%, de manera escalonada.

Las relaciones externas de la economía venezolana siguen caracte-

rizadas por el peso de las exportaciones petroleras, cuyos movimientos son determinantes del monto de los ingresos de divisas del país, los cuales a su vez dependen de las cotizaciones de los hidrocarburos en los mercados internacionales. Ya se ha indicado que el precio del petróleo registra descensos en 1991, lo que acompañado con una caída de las exportaciones no tradicionales (25% durante enero-octubre de 1991), augura una posible contracción del balance comercial, a lo que contribuye también el aumento (50% en igual lapso) de las importaciones, como consecuencia de la profundización de la política de apertura. Ello a pesar de que la depreciación del tipo de cambio durante los meses transcurridos de 1991 (19%), ha sido mayor a la de 1990 (17,2%).

BALANCE

Si bien —bajo una perspectiva de objetividad— existen signos positivos de crecimiento en el ámbito macroeconómico, desde el ámbito global y particularmente desde el punto de vista del desarrollo humano, el balance no parece ser muy estimulante. Existen graves distorsiones en la economía con efectos perversos sobre las condiciones sociales, que ameritan una especial reflexión acerca de la dirección que se le ha dado a la conducción económica. Vale destacar a este respecto, a guisa de ejemplo, los resultados en materia de exportaciones no tradicionales, el incremento acentuado de las importaciones, el deterioro industrial y la descapitalización que se observa en el sector manufacturero, la grave situación de la agricultura vegetal y animal, la crisis que enfrenta el sector pesquero, e incluso, se comienza a observar intranquilidad en el sector financiero, el cual ha sido privilegiado en los últimos años.

Todo ello se manifiesta en el mantenimiento de una tasa de desempleo, cuyos niveles preocupan más si se toma en cuenta que la población venezolana tiene alta proporción de edades jóvenes y que crece anualmente el número de personas que —necesariamente— deben ingresar al mercado de trabajo, cualquiera sea su nivel de preparación o adiestramiento; y en la impresionante cifra (más de dos millones cuatrocientas mil personas) que integran el sector informal. Pero es más preocupante aún el crecimiento de los niveles de pobreza en la población venezolana, la acentuación lógica de inequidad distributiva y los graves problemas nutricionales (18 de cada 100 menores de 15 años presenta algún grado de desnutrición) que amenaza seriamente la capacidad productiva en lo futuro inmediato. Bajo esta perspectiva las deudas —tanto financiera como la social— lucen impagables, con el agravante de que la primera condiciona e incrementa la segunda, creando un círculo vicioso y perverso de subdesarrollo.

En este contexto debe reconocerse el esfuerzo hecho con el Plan de Enfrentamiento de la Pobreza (P.E.P.) formado en 1989, e integrado por alrededor de veinte programas y que han exigido recursos financieros que van de Bs. 7.896,86 millones en 1989, a 28.523,20 millones en 1990 y a 57.175,30 millones en 1991. Sin embargo, ello contrasta con el crecimiento del número de hogares en situación de pobreza. Si se toma en cuenta que el costo de la cesta alimentaria es de Bs. 9 mil y los hogares con ingresos menores a ese nivel se ubican en la categoría de pobreza extrema; y si, por otra parte, la categoría de "pobreza relativa" corresponde a los hogares con ingresos inferiores al doble de la canasta alimentaria (menos de Bs. 18 mil mensuales), es claro que no existe simetría ni convergencia de la política económica global y la política social; pero lo que es más grave es que el número de carencias aumenta casi en forma geométrica y difícilmente pueden atenderse con los cada vez más menguados recursos disponibles que dejan los compromisos de la deuda externa, a pesar de que se ha refinanciado. A este respecto cabe recordar que el Consejo de Economía Nacional en el Perfil de Desarrollo Humano en Venezuela 1991 destaca que es indispensable la acción pública para prestar servicios sociales y dar garantías de su acceso a toda la población, particularmente en lo que respecta a educación y salud, lo que incluye el suministro de agua y la higiene. "Labor importante del sector público es la corrección del ingreso, incluso mediante transferencias y amplia distribución de bienes públicos, pero no mediante limosnas ni uso y abuso de subsidios directos que no llegan a los niveles críticos de pobreza y, lo que es peor, envilecen al que los recibe, cultiva la indolencia e incrementa el facilismo".

Consecuencia de todo lo comentado es el cuadro de agitación que vive el país, cuyos resultados no son fácilmente previsible, en momentos en que persiste la debilidad del sistema político, las dirigencias pierden cada vez más credibilidad y se han agravado las inseguridades, particularmente las personales y jurídicas, con el acentuamiento de los graves riesgos sociales, económicos, políticos y ecológicos que todo ello supone.

PERSPECTIVAS

Tanto en el ambiente internacional como en el contexto nacional, y tomando en cuenta que el fenómeno de la globalización, aunado a la deliberada política de internacionalización seguida por el país, hacen cada vez más íntimamente vinculados ambos entornos, no se avizoran elementos que contribuyan a superar las crisis múltiples. Lamentablemente tampoco hay indicios rectificadores.

De acuerdo con los análisis internacionales, el proceso depresivo que experimenta la economía norteamericana tiende a profundizarse, esto contribuirá a mayor proteccionismo en ese país, estimulando —además— tanto allí como en los otros países industrializados, por la conformación de los megabloques, de los cuales —el más importante— la Europa del 92, se amplía al Espacio Económico Europeo, con los acuerdos previos de la Comunidad con la Asociación Europea de Libre Intercambio (AELI), que se programa para 1993. De otra parte, el período posterior a la guerra fría está cargado de incertidumbres ante el surgimiento de los nacionalismos étnicos y la desmembración de la otrora superpotencia (URSS).

Es interesante notar que en Estados Unidos está dominando la idea de que el libre mercado, la desregulación y prescindencia del Estado en la vida económica se justificaba en la lucha contra el comunismo, pero en el presente, con el colapso de los regímenes socialistas, el propósito es diferente: se precisa restaurar la competitividad de la industria norteamericana, preservar la economía de ese país, así como enfrentar al verdadero enemigo visualizado en la agresiva política comercial de los socios, especialmente Japón, país que junto con los europeos se apoya en el Estado para hacer más competitivas sus empresas.

El problema de la deuda sigue siendo un lastre muy pesado para la región latinoamericana y el resto de los países en desarrollo. A pesar de que ese tema, según la CEPAL, "ha tendido a perder relevancia en la agenda internacional y en algunos países... el fenómeno de sobreendeudamiento persiste y sus consecuencias estructurales continúan gravitando sobre toda la región". Se debe recordar que "entre 1982 y 1991 la región ha transferido recursos netos al exterior por 275.000 millones de dólares, monto equivalente al 62% de la deuda externa". La CEPAL advierte sobre "la minimización del problema de la deuda externa que ocupó la atención en la década pesada y que ahora se relativiza a causa de un escenario que se dirige por la senda de la liberalización de las economías". "En líneas generales, indica, el panorama está caracterizado por apertura comercial, austeridad fiscal, manejo más prudente de la política monetaria y reticencia a la regulación pública de la actividad económica". Pero "esas bases de funcionamiento se asientan, sin duda, sobre desigualdades de ingreso aún más amplias que las del pasado y mayor precariedad del empleo... uno de los rasgos de la nueva situación es que en este escenario hay menor capacidad para efectuar transferencias entre sectores económicos o entre estratos sociales... ello se hace más agudo si se tiene en cuenta que actualmente el producto por habitante de América Latina y el Caribe es inferior en nueve por ciento al de 1980, y es igual al de 1957".

Objetivamente y de acuerdo con los análisis más rigurosos que los expertos internacionales hacen sobre la evolución de la economía y de la energía, el creciente desplazamiento del petróleo por fuentes energéticas distintas, estimulado por estrategias geopolíticas y geoeconómicas, entre ellas la seguridad de suministro y estrategias ambientales, y auspiciado por el avance de las tecnologías, colocan en situación difícil a la actividad petrolera nacional. Si a esto se añaden los problemas del mercado internacional que enfrentan las producciones metalúrgicas de Guayana y la descapitalización industrial, agrícola y humana que ha venido amenazando al país, el cuadro amerita una reflexión mucho más profunda sobre el devenir de nuestra economía. Ello se justifica más aún

si se toma en cuenta la sujeción de las decisiones de política económica a patrones y postulados distintos al interés exclusivo nacional y si se advierte la lentitud con que se formulan los planes, se analizan los problemas y se adoptan las decisiones, así como la carencia de operatividad en las ejecuciones.

Debe reconocerse, y el Consejo de Economía Nacional saluda el hecho, que los acuerdos logrados para hacer efectiva, desde 1992, una integración andina, constituye paso importante para impulsar el desarrollo. Esto exige, sin embargo, una acción consecuente y responsable para hacer del instrumento integración una verdadera herramienta del progreso económico y social.

LA AGENDA

Frente a un cuadro tan cargado de complejidad, la agenda nacional para 1992 y años siguientes exige un ejercicio de síntesis que permita orientar la acción sobre bases firmes. En este sentido, de las consultas realizadas entre los miembros del Consejo y de las opiniones emitidas y discusiones realizadas sobre estos temas, existe coincidencia en que

el enfoque puede centrarse en las privaciones que requieren mayor atención en función del desarrollo humano: salud, educación e ingresos y empleo, para lograr una vida decente del venezolano. Estos elementos sintetizan y agrupan un vasto conjunto de problemas tales como la pobreza y la concentración del ingreso, la inflación, costo de vida, mejora educativa y formación de recursos humanos, asistencia y seguridad social, ambiente, que es indispensable resolver para —al menos— detener el deterioro de la calidad de la vida y corregir las inequidades.

Considera el Consejo de Economía Nacional que la prueba esencial para las ideas, planes y programas, es su aplicación, la cual debe resultar de un proceso de reflexión, de confrontación con otras ideas, discusión, negociación, que conduzca a emprender y —sobre todo— a perseverar. Pero todo ello pasa por remarcar el sentido y la práctica de la responsabilidad.

Reconocer el principio de la responsabilidad y establecer mecanismos que permitan asegurar su aplicación, son elementos esenciales e inaplazables para alcanzar los objetivos del país. Esta es una tarea que todos debemos emprender de inmediato.

CONSTRUCTORES DE LA PAZ

Exhortación del Episcopado Venezolano ante la crisis actual

Al comenzar el año de 1992, y sintiéndose solidarios de los gozos y angustias de nuestro pueblo, queremos ofrecer una palabra de orientación y esperanza a todos los creyentes y hombres y mujeres de buena voluntad.

HONDO MALESTAR SOCIAL

Durante los últimos meses Venezuela se ha visto sacudida por una oleada creciente de malestar social, agravado por el auge de la delincuencia y asesinatos y expresado en manifestaciones populares, algunas con muertes lamentables de jóvenes estudiantes. Deploramos enérgicamente la violencia incontrolada, y los ataques contra la propiedad privada en disturbios callejeros; el enfrentamiento entre muchos sectores de la sociedad, los crímenes que han sembrado el luto en muchísimos hogares venezolanos, incluyendo también los de algunos funcionarios de los Cuerpos de Policía. El país se encuentra preocupado: a pesar de los anuncios optimistas hechos por el sector oficial, continúa aumentando el empobrecimiento y el deterioro generalizado de las condiciones de vida; la pauperización de la clase media y la involución de los ingresos reales y de los indicadores de salud. Sigue bajando la calidad de la educación, y se agrava el índice de inseguridad personal y el debilitamiento físico y moral de la autoridad social.

Ante esta grave situación de angustia, violencia y enfrentamiento, los Arzobispos y Obispos de Venezuela queremos formular una vez más, en continuidad con anteriores y enérgicas declaraciones, un urgente llamado a la conciencia de todos los venezolanos para que, venciendo las dificultades de la hora presente, trabajemos fuertemente por la paz social.

CRISIS MORAL Y PECADO SOCIAL

El grave malestar que vive Venezuela es consecuencia de una profunda crisis moral. Es consecuencia del olvido de Dios y de su amor exigente. Es fruto del pecado en diversas formas. En efecto: el peculado y la corrupción administrativa; el fraude y el chantaje; el clientelismo partidista y la ineficacia de muchísimos organismos públicos; el egoísmo y la codicia, el despilfarro y la pereza para el trabajo; la violencia, la delincuencia y el irrespeto al valor de la vida humana; la negligencia para resolver los problemas; la mala administración de la justicia; los ataques y ofensas a la familia y al matrimonio; el estímulo a la violencia y al sexo irresponsable a través de la Televisión y otros medios de comunicación social; el aborto y el abandono de los niños; el alcoholismo y el juego desenfrenado, y el tráfico y consumo de drogas: todos esos

factores de perturbación de la vida nacional son pecados gravísimos que ofenden a Dios e hieren mortalmente a la persona, a la familia y a la sociedad. Ellos, entre otros factores, son la causa de la actual crisis social que atraviesa el país.

PROBLEMAS MAS AGUDOS

No cabe duda de que el malestar y la insatisfacción actual del pueblo venezolano se origina —más allá de la seria situación de empobrecimiento general originada por la mala administración de los recursos del país por parte de los últimos gobiernos y parlamentos, y por la inflación correspondiente— en la situación de inseguridad personal y jurídica en que nos encontramos. La delincuencia actúa sin freno, y las muertes de varios jóvenes causadas por algunos funcionarios de Cuerpos de seguridad del Estado, crean una sensación de absoluta indefensión, y esto es responsabilidad del Poder Ejecutivo.

La inseguridad personal se convierte en inseguridad jurídica por la actual fragilidad del estado de derecho, por la deficiente administración de la justicia, por la grosera impunidad de algunos, especialmente de quienes cometen fraudes multimillonarios contra el Estado, y también debido a la constante alteración de las normas que regulan la vida social y económica y a la creciente desconfianza en los Cuerpos de seguridad del Estado.

Pero además, la insatisfacción del pueblo se agrava por la aparente incapacidad de los organismos públicos para asegurar los servicios más elementales: agua, salud, transporte, educación; para resolver los problemas que se presentan en esas áreas, y para cancelar a tiempo los salarios y bonificaciones contempladas en compromisos contractuales.

También contribuyen a incrementar el malestar social la indiferencia con que se oyen las quejas y advertencias provenientes de amplios e importantes grupos de ciudadanos, y la ligereza con que se promueven huelgas en servicios básicos como educación y salud. Asimismo, el enriquecimiento desmedido de algunos y el despilfarro y ostentación de sus riquezas frente a la pobreza de las grandes mayorías, son otra causa del actual malestar general de la población.

Por estos motivos decimos: ¡rechacemos el egoísmo, la desidia, la corrupción y el engaño! Trabajemos activamente por la paz!

Este llamado se dirige particularmente a los integrantes de los diversos poderes públicos: Ejecutivo, Legislativo, Judicial y Municipal, desde el Ciudadano Presidente de la República hasta el más humilde funcionario y obrero. ¡Atiendan el clamor de las comunidades! ¡Aseguren con honestidad, eficiencia y mística de trabajo, el

funcionamiento de los servicios públicos! Y, sobre todo, ¡garanticen la seguridad personal y patrimonial, la recta administración de la justicia y la vigencia del estado de derecho! Sin una respuesta pronta y efectiva a estas urgencias no habrá paz social, con los consiguientes peligros de anarquía o de tentaciones a soluciones de fuerza.

CONVERSION A CRISTO

En la presente coyuntura histórica, y con la urgencia que impone la gravedad del momento hacemos a todos, católicos y personas de buena voluntad, un llamado a la conversión. Convertirse significa cambiar de vida, abandonar y rechazar el pecado, abrir el corazón a Dios, fuente de todo bien; practicar la virtud. La actual perturbación social no podrá ser superada sin una verdadera conversión a Dios, a Cristo, "que es nuestra paz" (1) y que nos llama a trabajar efectivamente por conseguirla: "Felices los que trabajan por la paz, porque ellos serán llamados los hijos de Dios" (2). La fe católica nos enseña que Jesucristo el Señor nos salva de nuestros pecados (3) y nos da una vida nueva (4). Y por ello nuestra fe nos exige también que vivamos de acuerdo a la ley de Cristo y podamos participar de su Reino, que es "un Reino de verdad y de vida, de santidad y de gracia, de justicia, de amor y de paz" (5).

El Episcopado Venezolano, además de compartir las angustias del pueblo y solidarizarse con él, quiere recordar a todos la grave obligación en que estamos de descartar de nuestras vidas y rechazar todo cuanto pueda causar violencia, y ser causa de penuria, dolor y lágrimas para nuestros semejantes. ¡Convirtámonos a Cristo, y trabajemos por la paz!

CONSTRUIR LA PAZ: VERDAD, SOLIDARIDAD Y TRABAJO

La paz es un don de Dios (6) y una exigencia de nuestra fe. Pero es también tarea de todos. Ella es el fruto del respeto mutuo, de la observancia de la ley, del trabajo solidario y de la armónica convivencia social.

Mantener la paz exige respetar la verdad y vivir en ella, fuente de armonía y libertad (7). La mentira en sus diversas formas —engaño, manipulación, traición, fraude, robo, promesas falsas o incumplidas; la impunidad del delito y la complicidad con él— perturba la paz y debe ser desterrada de la vida personal, familiar y social. En este año electoral los partidos políticos tienen el gran reto de reconquistar la credibilidad del pueblo mediante el respeto a la verdad y a la justicia, y de evitar todo lo que pueda contribuir a enrarecer más el ambiente social en Venezuela.

Sin solidaridad no hay paz. Hoy, como nunca antes en la reciente etapa democrática, en esta situación de creciente pobreza de gran parte de la población, hemos de ser solidarios con nuestros hermanos, especialmente con los más pobres, rechazando el egoísmo, la indiferencia ante las necesidades ajenas, y cualquier otra forma de violencia. El incremento en el número semanal de homicidios tiene su origen en la falta de respeto a la vida, en la falta de solidaridad que se percibe en una sociedad egoísta y consumista. Frente a esta grave realidad, estamos todos obligados a practicar de modo abierto, valiente y constante la solidaridad. Las asociaciones de vecinos tienen en este aspecto un amplio campo para su acción. Por otra parte, en la compleja realidad económica venezolana, escandalosamente se abre cada vez más la brecha entre ricos y pobres. Por ello la solidaridad y generosidad de los favorecidos con una holgada situación económica se hace más necesaria, y es una grave obligación de los cristianos. "Quien no ama a su hermano, a quien ve, no puede amar a Dios, a quien no ve" (8).

La dedicación al trabajo, sin el cual no hay prosperidad duradera y real, es una exigencia de la paz. Es imprescindible rescatar y promover aún más la laboriosidad del venezolano. Pero, en esta misma línea hacemos un llamado al Gobierno Nacional y a los Gobiernos regionales, a los empresarios, y a los que poseen bienes de fortuna, a que de una vez por todas pongan en marcha audaces planes de empleo, estimulen el trabajo del campo, faciliten la creación de micro empresas y la construcción de viviendas populares sanas y espaciosas. Con más fuentes de trabajo se reactivará realmente el país y se dará oportunidad digna y honesta a tantos venezolanos que hoy viven en la mayor pobreza.

LLENOS DE ESPERANZA

Nuestro urgente llamado está, sin embargo, lleno de esperanza. Tenemos sólida esperanza en Dios, que "tanto amó al mundo que le entregó su Hijo único, Jesucristo" (8) y que a los venezolanos nos ha dado tantos recursos y nos alienta con su gracia y los sacramentos a rechazar y vencer el egoísmo, la ambición y la desidia. El nos invita a practicar la solidaridad y la justicia, la laboriosidad, la honestidad y la verdad.

Tenemos esperanza en que el Gobierno Nacional y los Gobiernos regionales, el actual Parlamento y las Asambleas Legislativas, las Alcaldías y los Concejos Municipales respondan a este llamado resolviendo adecuadamente los problemas que agobian hoy al pueblo de Venezuela.

Esperamos que el mundo universitario, autoridades y profesores, estudiantes y trabajadores, sepan superar las dificultades de este año en un ambiente de entendimiento y aprovechamiento óptimo de los recursos que pone a su disposición el Estado. Venezuela tiene derecho a esperar de sus universitarios un ejemplo de trabajo, convivencia y espíritu de diálogo eficaz para la resolución de sus problemas.

Y tenemos esperanza en que todos los venezolanos, particularmente los católicos, acojan nuestro llamado a un cambio radical hacia la práctica de la verdad y la honestidad, a la vivencia de la solidaridad y a la dedicación al trabajo honrado y responsable. Esperanza en que los ciudadanos y sus dirigentes rechacen toda forma de violencia y resuelvan las causas que la originan para lograr la efectiva construcción de la paz social en Venezuela.

CONSTRUCTORES DE LA PAZ

Los católicos particularmente estamos llamados a ser "constructores de la paz" (10). En esta situación de malestar y enfrentamiento político-social, invitamos especialmente a todos los hijos de la Iglesia —como ya lo hemos hecho en otras oportunidades en documentos colectivos del Episcopado Venezolano— (11) a vivir con alegría las exigencias morales concretas de nuestra fe en Cristo, quien, por su gracia, nos hace "hombres nuevos en justicia y santidad verdaderas" (12).

Para suscitar la renovación y la práctica de nuestra fe realizaremos en este año, en el cual celebraremos el V Centenario del inicio de la evangelización en América, una gran misión evangelizadora. ¡Abramos nuestro corazón al Señor Jesucristo, sigamos su camino, que es camino de salvación, y contribuyamos, con determinado esfuerzo y férrea voluntad, mediante la práctica de la virtud y el cumplimiento de los Diez Mandamientos de la Ley de Dios, a recuperar, consolidar y promover la paz social! ¡Demos espacio en nuestras vidas, en nuestras familias y en nuestra sociedad a Dios, que es la fuente de la fraternidad y la felicidad!

De manera especialísima invitamos a los jóvenes a que, aceptando a Cristo y sus exigencias, canalicen sus energías por los cambios del estudio, del deporte, del trabajo y del diálogo constructivo, y se aparten de cuanto pueda ser causa de perturbación para ellos y la sociedad.

Que nuestra señora de Coromoto, Reina de la paz, nos ayude a todos en el empeño por construir, con el esfuerzo común, la civilización del amor en nuestra Venezuela de hoy.

Con nuestra bendición episcopal.

Firman los Arzobispos y Obispos de Venezuela

Caracas, 10 de enero de 1992

1. Ef, 2, 14

2. Mt 5,9

3. Ro 5,8-9; Mt. 1,21

4. Jn 10,10

5. Prefacio de la Solemnidad de Cristo Rey

6. Jn 14,27

7. Jn 8,31-36

8. 1 Jo, 4,20

9. Jn 3,16

10. Mt 5,9

11. "La recuperación del País" Iglesia-Venezuela 1989 Nº 64; "Sois la luz del mundo", Iglesia-Venezuela 1991, Nº 71.

12. Ef 4,17-24



GUTIERREZ CONDE, ALFONSO: *Educación para el Sacramento del Matrimonio.* ISSFE. Los Teques, 1991, 120 pág.

Alfonso Gutiérrez es profesor de Teología del IUSI y coordinador del Departamento de Pastoral Familiar de la CEV. En el número 503 de la Revista SIC (pág. 144) hicimos la recensión de su anterior libro, "El concubinato y la estabilidad familiar en Venezuela".

En este libro estudia primero el marco teórico de la naturaleza del matrimonio y la orientación prematrimonial. Analiza después métodos y técnicas para la orientación prematrimonial. Presenta luego los resultados de una encuesta hecha a los párrocos y a los novios sobre la orientación prematrimonial en la Vicaría central de la diócesis de Los Teques. Y concluye presentando un diseño de un proyecto de orientación matrimonial.

El libro es siempre muy concreto, claro, práctico, creativo. Es una vista que nos permite conocer de primera mano la situación de la orientación prematrimonial en la Vicaría central de la diócesis de Los Teques. Una consulta a párrocos y novios de cómo podría mejorarse, intensificando la participación de los novios en el proceso de autoaprendizaje. Y un proyecto práctico alternativo.

Es un libro interesante para los sacerdotes y todos los agentes de pastoral preocupados por mejorar todo lo posible la preparación de las parejas para el sacramento del matrimonio.

J.P.W.

CARTAYA, VANESSA Y D'ELIA, YOLANDA: *Pobreza en Venezuela: Realidad y políticas. Enfoque Social.* Cesap-Cisor. Caracas, Septiembre 1991. 243 páginas + Anexo Estadístico.

El subtítulo, realidad y políticas corresponden a los dos capítulos en que se divide la obra. Un capítulo destinado al análisis de la pobreza y un segundo capítulo que se ocupa de las medidas del llamado "gran viraje" relativas a aliviar la situación creada por el paquete económico.

Preguntas sobre una definición de pobreza, cómo se mide y los factores que la incrementan, se despliegan con lujo de información estadística. La primera constatación es que la mitad de la población venezolana cae dentro del concepto de pobre. Después de estudiar muchos parámetros como desempleo, índices de salud, expectativa de vida y otros, se concluye que todavía no conocemos todo lo que podía configurar un cuadro adecuado de la situación de pobreza existente. El libro da mucha información estadísticamente configurada, pero es a su vez un inmenso reto por las interrogantes que deja abiertas. "Es muy escasa la información sobre los patrones culturales, los estilos de vida y lo que se resume con el término 'estrategias de sobrevivencia'." (pág. 107). Una de esas estrategias es la radical disminución de la natalidad en medios suburbanos. Ese fenómeno todavía no está lo suficientemente estudiado. Como tampoco otros recursos

organizativos en relación con la nutrición, como ha sugerido el Dr. Bengoa.

En cuanto a las políticas que se han diseñado estos últimos años: bonos alimenticios, leche, bonos de transporte, hogares de cuidado diario. Se han evaluado ecúaticamente, sin dejar de notar su insuficiencia. Ya el hecho de que la mitad de la población sea pobre, es en sí mismo una dimensión cuantitativa que entorpece muchos proyectos originalmente bien pensados. El problema de los llamados "nuevos pobres" los que ahora ingresan en el área de la pobreza que anteriormente era un fenómeno más o menos estructural, es complicado por pensar que podría tratarse de algo coyuntural debido a lo transitorio de la crisis, pero por otra parte las expectativas que estos pobres "coyunturales" tienen, no se corresponde al carácter permanente que parece dibujar la situación. Es muy sugerente la parte donde se evalúa el plan actual de alivio a la pobreza. Son análisis muy descarnados y sinceros, y quedan abiertas posibilidades de estudio y para eso se da una bibliografía pertinente que invita a la ulterior reflexión.

En resumen la obra reseñada es muy valiosa y digna de manejarse en las Universidades, Foros interdisciplinarios y en el seno de las instituciones religiosas interesadas en la opción por los pobres.

Rafael Carías

BAZARRA, CARLOS. *En la frente del Nuevo Testamento.* Ediciones Paulinas, Caracas, 1991, 72 pp.

Un pequeño libro como aporte a la "nueva evangelización", subtítulo del autor como "Notas de espiritualidad". Porque para el autor no se puede dar una nueva evangelización sin "vivir la espiritualidad del Evangelio" (p. 11)

Una nueva evangelización tiene que ser fiel a la esencia de la primera evangelización, la de los comienzos del cristianismo, después de la resurrección de Jesús, cuando los discípulos presentaron el Evangelio a los gentiles, a los paganos.

Bazarra estudia tres escritos, de los primeros del Nuevo Testamento: son cartas, relativamente breves, paulinas, dirigidas a los gentiles, más espirituales que dogmáticas. En ellas descubre la espiritualidad del Nuevo Testamento en su más genuina originalidad. Sin ella no será posible una nueva evangelización.

Estos son los rasgos que para Carlos van apareciendo en los tres escritos.

En la carta del Concilio de Jerusalén, del año 48 (Hch 15, 1-35):

- la corresponsabilidad de toda la comunidad cristiana, animada por el Espíritu;
- la libertad de los hijos de Dios, sin encadenar al Espíritu, y sin poner cargas innecesarias a nadie, mucho menos con pretexto de dar culto a Dios;
- el luchar por la liberación, dando culto con la vida al Dios de la vida;
- el respeto a todo hombre en su cultura, porque, en medio de las diferencias, somos hermanos;
- la exigencia de solidaridad y amor fraterno.

De las Cartas a los Tesalonicenses (año 51), resume el autor "un decálogo de la primitiva espiritualidad cristiana que Pablo recomendó a los tesalonicenses", experiencia espiritual

que animaba su evangelización. Y sintetiza esas orientaciones de Pablo en esta frase "No extingan el Espíritu" (1Ts 5, 19).

"La obediencia al Evangelio, la docilidad al Espíritu es precisamente el respeto a los otros, el amor mutuo, el aceptamos en nuestras diferencias, y colocar a la persona humana por encima del Templo, del sacrificio, del sábado.

"Aunque parezca paradójico, puede ocurrir que sean precisamente los profesionales de la espiritualidad los que están apagando el Espíritu. En los albores del Nuevo Testamento, Pablo nos grita con fuerza: "No extingan el Espíritu" (p.52)

Otro decálogo de espiritualidad según el Evangelio, fundamentalmente idéntico al de los tesalonicenses, sintetiza Pablo de la Carta a los Filipenses. Y de nuevo resume la espiritualidad del evangelizador con una frase: "Todo lo puedo en Aquel que me conforta" (Flp 4, 13)

"La trilogía primitiva del Nuevo Testamento ofrece una espiritualidad nada recargada de normas y leyes, respetuosa con todos, sencilla y solidaria. Transmite la novedad del Espíritu, y su fuerza...

Después pasó el tiempo y sin apercibirnos fuimos ahogando el Espíritu, y por eso nos vimos en la necesidad de ir llenando el vacío con disposiciones jurídicas"

Todo porque volvemos a idolatrar, con otros contenidos y nombres, el Templo, el sacrificio, el sábado, y nos servimos de ellos, y sacrificamos la persona humana para mantener de hecho el control, el poder. Hace falta gente que vea el gentío, le dé lástima de ellos porque andan "fatigados y decaídos como ovejas sin pastor." (Mt 9,36)

"Tenemos que recuperar a la vez que el nombre de "cristianos", como en Antioquía, la realidad de una espiritualidad viva: la humanidad cordial, la hermandad con todos los pobres de la tierra, con los huérfanos, viudas y forasteros; con los indígenas, los negros y mujeres marginadas; los enfermos, los ancianos, los niños.. con el viento y la lluvia, con las estrellas y la luna, con las flores, con los pájaros...

"Y Dios Padre haciendo salir el sol sobre malos y buenos (Mt 5,45) en un eterno comenzar de nuevo." (P.70)

Félix Moracho

MARDONES, JOSE M^a. *Capitalismo y religión. La religión política neoconservadora.* Sal Terrae, Santander, 1991, 295 pp.

Este es un libro serio, profundo sobre las relaciones entre modernidad, cultura democrática y religión. Un libro de gran actualidad en la hora del mundo actual. Cuando asistimos el estrepitoso derrumbe del bloque del Este y la desorientación de la izquierda socialdemócrata. Y triunfa el capitalismo democrático. El único que ha quedado en escena: "un solo zorro libre en el gallinero libre". Su ideología parece la predominante.

Analistas sociales norteamericanos (sociólogos, politólogos, publicistas, críticos culturales...), llamados neoconservadores, prestan especial atención a los problemas de la sociedad de este capitalismo democrático. Tienen un gran influjo cultural y político en la sociedad norteamericana, y crece su prestigio en Europa y el resto del mundo.

Al estudiarlos, confiesa el autor que "me

llamó la atención la estrecha relación que apuntaban entre su diagnóstico de la crisis de la sociedad moderna y las vicisitudes de la religión... Incluso comencé a advertir cada vez más analogías entre su modo de ver el rol de la religión en la sociedad democrática capitalista y algunas tendencias dentro de la Iglesia Católica...

"Y crecía el convencimiento de que el tema era importante: se juega más para la gente y para el mundo en lo que opinan Bush, la Trilateral o el Pentágono sobre Dios y el cristianismo que en lo que pueda decir Roma o cualquier teólogo de renombre" (p.14)

Mardones cae en la cuenta que para el neoconservadurismo (=NC) norteamericano la religión, en concreto la cristiana, tiene una función pública que la convierte en una pieza clave para remediar la crisis de la modernidad, poniéndola al servicio de una concepción político-económica:

"La ingeniería social, repetirán los NC, es incapaz de generar los fundamentos de una ética cívica; necesaria para la creación de una comunidad social legítima. Se precisa el «humus» de la tradición religiosa (judeo-cristiana). Sin ella, no hay posibilidad de mantener el sistema de valores que el capitalismo democrático requiere para su subsistencia y funcionamiento."

El autor piensa que los neoconservadores manipulan la religión al servicio del sistema de producción del capitalismo democrático:

"La autonomía religiosa cristiana queda supeditada a la eliminación de disfuncionalidades y a ser el lubricante del sistema. El cristianismo como fe religiosa desaparece bajo los imperativos de la funcionalidad social. La fe vale en tanto en cuanto es útil para el sistema." (p.16)

De ser «opio» del pueblo, la presencia pública cristiana pasa a ser «lubricante» del capitalismo democrático.

El uso NC de la religión, no sólo termina creando una religión política del capitalismo democrático; también, para no ser menos, y que nada se les escape, dan a luz a la Teología de la Liberación Capitalista. "El capitalismo democrático es el sistema social más propio para la liberación. Esta tesis central de M. Novak, compartida por sus colegas teológicos R.J. Neuhaus y R. Benne (luteranos) y por los sociólogos y politólogos..., expresa la devoción NC hacia el capitalismo democrático" (pp.79-80).

Mardones quiere ser justo con los planteamientos y aportaciones del NC. No solamente ha leído y estudiado los aportes de los prestigiosos intelectuales norteamericanos del mundo de las ciencias humanas y sociales, autores de la teoría NC de la modernidad (D. Bell, I. Kristol, S. Martin Lipset, M. Novak, R.J. Neuhaus, P.L. Berger, etc.), sino que ha pasado un tiempo largo en Estados Unidos intercambiando puntos de vista, escuchando las interpretaciones de distinguidos profesores acerca de la situación norteamericana, que "han sido elementos muy valiosos a la hora de aventurarme en una corriente intelectual muy referida a su tradición norteamericana y a los problemas de su sociedad" (p.18)

En la primera parte del libro, el autor explica el contexto en que se inscriben los NC norteamericanos, y el diagnóstico que hacen de

nuestra sociedad moderna. Para ellos "La crisis de la sociedad capitalista democrática es una «crisis espiritual». Rádica en un debilitamiento de la ética cívica y, en último término, en el «humus» religioso que la sustenta... que es la tradición religiosa judeo cristiana" (pp.72-73)

"La religión política neoconservadora", título y tema de la segunda parte, es elemento clave para remediar esa situación. En esta parte el autor trata de ver cómo conciben los NC la religión y sus funciones en la sociedad moderna. "Para ello vamos a seguir su misma propuesta: observar las demandas sociales que el NC hace a la religión (cristiana) en cada uno de los órdenes fundamentales de la sociedad, el técnico-económico, el político y el cultural. Será un modo de dar cuenta de la concepción y usos NC de la religión..."

"El cristianismo en Occidente pasará inexorablemente por las prácticas e interpretaciones NC. ¿Qué impulsos recibirá el cristianismo desde la sensibilidad NC? ¿Cómo se adecúan con los aspectos centrales del Evangelio? ¿Qué hay, por consiguiente, de reto y de amenaza en la religión política NC?" (p.78)

Mardones concluye que la religión política NC:

- tiene usos terapéutico-sociales para dotar de halo humanista al capitalismo, llenando el vacío creado "como consecuencia de su carrera obsesiva por el éxito y el consumismo" (p.115);

- propende a una ética puritana que no esté en contradicción con las exigencias del sistema económico, y ayude a que sea gobernable. Por eso la religión política NC tiende: a) a autoritarismo; b) a convertirse en guardiana de las virtudes públicas del sistema; c) a funcionar como "palio sagrado" del orden social NC (pp.164-65)

- "usa la religión para domar el nihilismo que invade a la modernidad" (p.167), foco infeccioso de la sociedad moderna y del sistema democrático capitalista..

En definitiva: "Es una religión para el sistema, democrático-capitalista... Es una religión al servicio de la integración y autoconfirmación de una determinada sociedad; sirve para la justificación y aceptación -legitimación- de los «dioses», de los dioses de la realidad política del capitalismo democrático." (p.198)

En la Tercera Parte se hace "un balance del tratamiento NC de la religión". Los NC han desprivatizado la religión y la han proporcionado una relevancia social en las sociedades modernas avanzadas. ¿Cómo han logrado esto? ¿Mediante una asunción de los elementos fundamentales de la ilustración crítica moderna? ¿O la propuesta religiosa NC no encara verdaderamente la modernidad y, por consiguiente, es anti-ilustrada y premoderna? (p.203)

El modo NC de entender la religión, concluye Mardones, "no es único ni siquiera, quizá, predominante. Hay otros modos de entender la religión (judeo-cristiana) que quieren hacer justicia a la propia tradición y contenidos que transmite, y, a la vez, a una actitud ilustrada crítica. Justamente las tendencias teológicas rechazadas por los NC serían la expresión reflexiva de esa forma de religión alternativa: la teología política y la teología de la liberación". Y lo prueba (pp.203-227)

Termina esta tercera parte dibujando el perfil de la religión NC. Una religión política

porque instrumentaliza la religión cristiana a las necesidades del capitalismo democrático. La religión NC está al servicio de la superación de las contradicciones, para la conservación y buen funcionamiento del capitalismo democrático, cuyo canon es Norteamérica (pp. 229-235).

En la cuarta y última parte (pp.237-271) "rastreo la presencia de esa «sensibilidad neoconservadora» en nuestra sociedad e Iglesia española y trato de ver los retos y peligros que por ahí se nos avecinan".

"Termino con un «Epílogo desde El Salvador» que quiere ser el desvelamiento, desde la periferia del sistema, del peligro de idolatría que se cierne sobre el NC" (p.17)

"Este cristianismo NC se parece muy poco al de Jesús: no recuerda lo central de su mensaje y de su vida; al contrario, lo tergiversa y oculta" (p. 284)

"Al final de este recorrido, una conclusión se impone:

La religión política NC es un peligro o intento de legitimar indirectamente el sistema capitalista. Funcionaliza la religión cristiana en pro de la salud del sistema. Y, al no cuestionar su propia lógica capitalista (económica y político-administrativa) ni su pretendida modernidad, desemboca en una absolutización del sistema capitalista democrático en sus aspectos más deshumanizadores. Esta absolutización del sistema se puede entender, en términos religiosos, como un culto idolátrico que impide ver la alteridad de los otros, sobre todo de las mayorías pobres de este mundo, y experimentar el evangelio de Jesucristo como gozosa nueva de que el Reino ha sido revelado a los pobres y pequeños y a los que optan por ellos.

En un momento histórico de claro predominio de las tesis NC en el mundo, hay que sospechar que, a medio plazo, la «contaminación NC» habrá de ser uno de los factores que condicione la interpretación y vivencia del cristianismo" (p.287)

Félix Moracho

LIBROS RECIBIDOS

EDITORIAL SAL TERRAE,

Santander 1991

ALONSO SCHOKEL, LUIS. Mensajes de Profetas. Meditaciones bíblicas, 183 pp.

GIRARDI, GIULIO. La túnica rasgada. La identidad cristiana, hoy, entre liberación y restauración, 485 pp

RUIZ DE LA PEÑA, JUAN L. El don de Dios. Antropología teológica especial, 412 pp.

EDICIONES PAULINAS,

Caracas 1991

RATZINGER, JOSEPH. La Iglesia, una comunidad siempre en camino. 108 pp.

BOFF, LEONARDO. Nueva Evangelización, 160 pp.

GOEDERT, VALTER M. Teología del Bautismo, 221 pp.

PEÑA Y LILLO, SERGIO. El temor y la felicidad, 131 pp.

BOSMANS, PHIL. 365 días. Empieza a vivir el lunes con el humor del viernes por la noche, 118 pp.

MARTINS DE SOUZA CAMPOS, DINAH. Psicología del Aprendizaje, 218 pp.

REGALE SU INTERES POR VENEZUELA

*Vanessa Cartaya y
Yolanda D'Elia le dan
una novedosa visión
de los problemas sociales
y la política social
desde la sociedad civil:*

- ¿Qué sabemos de la
pobreza?*
- Cifras y su evolución en la
década de los ochenta.*
- ¿La política social es
suficiente y adecuada?*
- Apéndice metodológico.*

**EN ESTA VENEZUELA DE LA CRISIS
CONOZCA LA REALIDAD DE LA POBREZA**

Precio: Bs. 800,00

**Para pedidos comunicarse por los teléfonos:
(02) 81.38.85/82.74.23 Fax: (02) 82.71.82**

*De venta en todas las oficinas de **Cesap** del país
y librerías especializadas a nivel nacional.*

Vanessa Cartaya

Yolanda D'Elia



POBREZA EN VENEZUELA: realidad y políticas

Enfoque Social
Cesap-Cisor.



San José del Avila
a San Isidro
(al lado de la Abadía)
San José del Avila,
Caracas.

Dirección Postal:
Apartado 4240,
Caracas 1010-A,
Venezuela.

Teléfono: 81.38.85

Por Todo el País



Economía en el Hogar **mavesa**

Una Alternativa para Mejorar la Vida

A través de talleres participativos, Mavesa apoya a las comunidades de Venezuela dándoles herramientas que pueden ser utilizadas para aprovechar al máximo el presupuesto familiar.

- Rescatando soluciones creativas y sencillas para sacarle el mayor provecho a los alimentos a su alcance, tomando en cuenta su valor nutricional.
- Mostrándoles que las conchas, hojas, raíces y tallos de algunos vegetales también se pueden utilizar.
- Dándoles a conocer el poder que tienen las cooperativas para lograr beneficios para todos.
- Con fórmulas fáciles para conservar los alimentos.
- Métodos para formar microempresas en las comunidades y
- además, ofreciéndoles explicaciones sencillas sobre primeros auxilios en el hogar.

Una alimentación sana también
es forma de hacer economía

mavesa
Siembra Futuro